

LA PERVERSA EL MISTERIO

**Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez**



LA PERVERSA EL MISTERIO

**Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez**

Ediciones Berea



Catalogación en la publicación. Ediciones Berea.

La Perversa. El misterio

Ferrer Ruiz, Gabriel. Rodríguez Cadena, Yolanda. Ediciones Berea. 2025.

Barranquilla, Colombia.

220 páginas, Ilustraciones.

Incluye referencias bibliográficas.

Tamaño: 2Mb

ISBN: 978-628-96758-1-8

1. Escatología

Ministerio Berea Barranquilla

La Perversa. El misterio

Gabriel Ferrer

Yolanda Rodríguez

Ediciones Berea

Primera Edición:

2025

ISBN 978-628-96758-1-8

Editado y hecho en Colombia

Ediciones Berea

Calle 79B No. 42-191

Barranquilla (Colombia)

Diseño y Diagramación:

Ministerio Berea Barranquilla

Portada:

Ministerio Berea Barranquilla

El contenido de esta edición no puede ser copiado ni reproducido parcial o totalmente, sin autorización de sus autores y de la editorial. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina-Valera 1960 TM ® (RVR60) de Sociedades bíblicas unidas, a menos que se indique lo contrario. Las palabras en negrita, dentro de los versículos, indican que son resaltados de los autores; y los términos en hebreo y griego en corchetes dentro de los versículos son agregados de los autores.

Cómo citar este libro:

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025). *La Perversa. El misterio*. Ediciones Berea.

Síguenos en:



www.ministeriobereabarranquilla.com

YouTube:



[Berea Films Barranquilla](https://www.youtube.com/BereaFilmsBarranquilla)



[Ministerio Berea Barranquilla](http://www.ministeriobereabarranquilla.com)

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
 CAPÍTULO 1 LA PERVERSA, LA CULPABILIDAD Y LA RESPONSABILIDAD DEL SER HUMANO	11
1.1. La Perversa, el hombre natural, el hombre carnal y el hombre espiritual.....	11
1.2. La Perversa, la corrupción y la vanidad	14
 CAPÍTULO 2 LA PERVERSA Y JEZABEL	26
2.1. La Perversa, Satanás y la jerarquía de demonios	26
2.2. La Perversa, la sabiduría humana y las religiones.....	28
 CAPÍTULO 3 LA TEOLOGÍA DE LA PERVERSA	50
3.1. Principios de las interpretaciones antibíblicas en la teología de la Perversa	51
3.1.1. La terrenalidad	51
3.1.2. La temporalidad	52
3.1.2.1. Parábola de (la fiesta de) las bodas (gr. γάμος, <i>gamos</i>) (Mateo	

22: 1-11).....	53
3.1.2.2. Parábola de los labradores malvados. (Mateo 21: 33-45).....	55
3.1.2.3. Parábola de la gran cena.....	60
3.1.3. La atemporalidad: la indefinición del tiempo.....	62
3.2. Los versículos que la Perversa tergiversa al sacarlos de contexto	70
3.2.1. Versículo: Hebreos 10: 14	70
3.2.1.1. Versículos que confirman el juicio sobre la Iglesia apóstata..	73
3.2.1.2. Versículos sobre los juicios contra la Iglesia apóstata	74
3.2.2. Versículo: Mateo 22: 30	79
3.2.3. Versículos: 2 Pedro 3: 10 y 1 Tesalonicenses 5: 2	87
3.2.4. Versículos: Mateo 24: 48; Lucas 12: 45	90
3.2.5. Versículo: 1 Corintios 15: 52.....	92
3.2.6. Versículo: 2 Corintios 1: 20	93
3.2.6.1. Títulos en Apocalipsis 1: 5	96
3.2.6.2. Títulos en Apocalipsis 1: 8.	96
3.2.6.3. Títulos en Apocalipsis 2: 1.	98
3.2.6.4. Títulos en Apocalipsis 2: 8	99
3.2.6.5. Títulos en Apocalipsis 2: 12.....	99

3.2.6.6. Títulos en Apocalipsis 2: 18.....	100
3.2.6.7. Títulos en Apocalipsis 3: 1	100
3.2.6.8. Títulos en Apocalipsis 3: 7	101
3.2.6.9. Títulos en Apocalipsis 3: 14.....	101
3.2.7. Versículo: Efesios 6: 12.....	102
3.2.8. Versículo: 1 Juan 4: 8	103
3.2.9. Versículos: Mateo 5: 43-44	103
3.2.10. Versículo: Filipenses 4: 5	106
3.2.11. Versículo: Hebreos 10: 24	106
3.2.12. Versículo: Hebreos 10: 23	114
3.2.13. Versículo: Romanos 10: 15	115
3.2.14. Versículo: Apocalipsis 5: 10.....	117
3.2.15. Versículo: Mateo 11: 12.....	118
3.2.16. Versículo: 1 Tesalonicenses 5: 21.....	127
3.2.17. Versículos: Apocalipsis 2: 14, 20: "... tengo unas pocas cosas contra ti..."	127
3.2.18. Versículos: Apocalipsis 2: 3- 4:	130
3.2.19. Versículos 1 Pedro 1: 12:	131
3.2.20. Versículo: Filipenses 2: 13.....	133
3.2.21. Versículo: 2 Timoteo 2: 13	134

3.2.22. Versículo: Romanos 11: 29	135
3.2.23. Versículo: Salmo 37: 4	137
3.2.24. Versículo: Mateo 10: 39	138
3.2.25. Versículo: 2 Pedro 1: 20-21	139
 CAPÍTULO 4 LA PERVERSA: EL MISTERIO.....	147
 4.1. La Perversa: Babilonia, la codicia y las fornicaciones.....	148
4.2. Las características de Babilonia son las de la Perversa.....	154
 CAPÍTULO 5 EL JUICIO DE DIOS CONTRA LA PERVERSA.....	159
 5.1. El juicio contra la Perversa con la muerte de Cristo	159
5.2. El juicio contra la Perversa durante la Tribulación.....	172
5.3. Los apóstatas le entregaron sus templos a la Perversa: Identidad entre la Iglesia apóstata y la Perversa.....	183
5.3.1. Identidad entre los apóstatas y la Perversa a través de sus nombres.....	184
5.3.1.1. Multitud perversa.....	184
5.3.1.2. Generación torcida y perversa. Generación perversa. Generación mala y adúltera.....	188

5.3.1.3. Generación maligna y perversa. Generación de malignos....	189
5.3.1.4. Identidad entre los apóstatas y la Perversa en relación con el juicio de destrucción sobre ellos.....	192
CAPÍTULO 6 LA ÚLTIMA GUERRA DE LA IGLESIA CONTRA LA PERVERSA.....	194
ÍNDICE DE TABLAS	224
ÍNDICE DE FIGURAS.....	225

INTRODUCCIÓN

En el libro *La Perversa: La naturaleza de pecado* (2023)¹, analizamos su origen, sus obras, sus acciones, sus nombres, la sentencia que el Señor determinó sobre ella, y su ejecución a través de la Iglesia santa. Recordemos que la Biblia le llama “la carne”, “el cuerpo del pecado”, el pecado”, entre otros nombres (Ro 6: 6; 8: 1, 3-8, 10, 12-13). En todos los que no han nacido de nuevo se le puede llamar “naturaleza de pecado”, que caracteriza a los hijos de ira (Ef 2: 3); en los que nacieron de nuevo, a esta naturaleza de pecado la Biblia le llama “el viejo hombre”, para hacer énfasis en el contraste con el nuevo hombre o nueva criatura, creada según Dios (Ef 4: 24; 2 Co 5: 17). El viejo hombre o Perversa debe estar crucificado en el hijo de Dios.

En este libro, *La Perversa: El misterio*, vamos a completar el estudio con más precisiones que explican el reino de la Perversa; también veremos uno de sus nombres que la Biblia llama “un misterio”; y se detallará más el accionar de este ser espiritual con el que nacen todos los seres humanos, pues se engendró en Adán cuando pecó, y de ahí, se ha reproducido en toda la humanidad, multiplicándose.

Los capítulos de este libro son: En el capítulo 1, “La Perversa, la culpabilidad y la responsabilidad del ser humano”, se analiza la diferencia entre el hombre natural, que no ha nacido de nuevo, que está tomado totalmente por la Perversa, y el hombre regenerado, donde habita la

¹ Para leer y profundizar en el origen, obras, acciones y nombres de la Perversa, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *La Perversa: La naturaleza de pecado*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Perversa (viejo hombre) y el hombre nuevo creado según Dios; asimismo, se examinan las causas por las cuales el hombre es culpable ante el juicio de Dios. En el capítulo 2, “La Perversa y Jezabel”, se estudia quién es Jezabel y cómo esta fue un instrumento de la Perversa y Satanás para destruir al pueblo de Israel e impedir la venida de la Simiente prometida, Cristo; además, se demuestra cómo el espíritu de Jezabel opera y domina en las iglesias apóstatas del tiempo de fin, las cuales están tomadas completamente por la Perversa vieja naturaleza; por lo tanto, el juicio sobre Jezabel continúa.

Por otro lado, en el capítulo 3, “La teología de la Perversa”, se profundiza en cómo los apóstatas dominados por la Perversa han creado una teología a partir de la interpretación errada de la Palabra de Dios, al acomodarla a esta Tierra y a sus concupiscencias; se realiza un estudio completo de los versículos más comúnmente usados por estos impíos para torcerlos y justificar sus deseos perversos. En el capítulo 4, “La Perversa: El misterio” se analizan las características de la estructura y obras de la Perversa en el siglo malo, su reino, el cual es Babilonia, y el juicio decretado sobre estas. Igualmente, en el capítulo 5, “El juicio de Dios contra la Perversa”, se continúa describiendo los juicios sobre la Perversa, que comenzaron con la muerte y resurrección de Cristo a favor nuestro. Finalmente, en el capítulo 6, “La última guerra de la Iglesia contra la Perversa”, se describe cómo la Iglesia santa debe pelear esta guerra contra la Perversa, que es la muerte, el último enemigo, usando las armas poderosas que el Rey le ha otorgado, y cómo Dios mismo está peleando la batalla delante y en medio de la Iglesia a través de su juicio y poderosa Palabra.

CAPÍTULO 1

LA PERVERSA, LA CULPABILIDAD Y LA RESPONSABILIDAD DEL SER HUMANO

Para la comprensión de la identidad y características de la Perversa, es necesario que aclaremos algo muy importante y es la responsabilidad y culpabilidad del ser humano. La Biblia enseña que por cuanto todos pecaron, están destituidos de la gloria de Dios (Ro 3: 23).

1.1. La Perversa, el hombre natural, el hombre carnal y el hombre espiritual

La Biblia hace la diferencia entre el hombre natural, el hombre carnal y el hombre espiritual. El primero es el hombre caído, adámico, que no ha nacido de nuevo, nunca ha tenido una experiencia de conversión, no se ha arrepentido de sus pecados y no ha recibido a Cristo en su corazón como Señor, Salvador y Dios. En las Escrituras, se habla de “cuerpo natural”, que en griego es σῶμα ψυχικός (gr. *sōma psuchikos*. 1 Co 15: 44)²; también se usa el término “humano (a)” en las expresiones griegas ψυχή ἄνθρωπος

² En la Reina Valera 1960, se traduce como “cuerpo animal”; pero la traducción precisa es “cuerpo natural”.

(gr. *psuchē anthrōpos*: “ser humano”. Ro 2: 9); estas son referencias al hombre natural, el cual posee sabiduría humana; Pablo declara en 1 Corintios 2: 4:

⁴y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder...

El apóstol opone la sabiduría humana al poder del Espíritu Santo que es el poder de la Palabra de Dios, pues habla de la predicación; esto se confirma en 1 Corintios 2: 13, cuando el apóstol dice lo siguiente:

¹³lo cual también hablamos, **no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu**, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

Pablo habla de la enseñanza de la Palabra de Dios, no con sabiduría humana, sino con la enseñanza del Espíritu Santo, lo cual corresponde al poder mencionado en 1 Corintios 2: 4. En 2 Corintios 1: 12, el apóstol dice que él no ha vivido conforme a la sabiduría humana sino con la gracia de Dios.

A la sabiduría humana, el apóstol Pablo también la denomina “sabiduría del mundo”, la cual caracteriza como insensatez para con Dios; en 1 Corintios 3: 19 dice:

⁹Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: Él prende a los sabios en la astucia de ellos.

Pablo dice que el hijo de Dios no puede creerse sabio en este siglo malo, sino que debe hacerse ignorante para ser verdaderamente sabio, con el conocimiento y la sabiduría de Dios. Los sabios de este mundo son vanos, están llenos de altivez, soberbia, vanagloria, orgullo; además, se creen

dioses (1 Co 3: 18-20).

El hombre natural se ubica en una temporalidad humana; en Job 10: 4-5, leemos:

⁴ ¿Tienes tú acaso ojos de carne

¿Ves tú como ve el hombre?

⁵ ¿Son tus días como los días del hombre,

O tus años como los tiempos humanos...

En los inconversos, que son los no nacidos de nuevo o los hombres naturales, la Perversa naturaleza de pecado es el SER en su totalidad. Por ello, la Biblia les llama pecadores. Esto se confirma en que, en algunos versículos, se establece una equivalencia total entre el inconverso y la carne, la Perversa; por ejemplo, en Romanos 3: 19-20 dice:

¹⁹ Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a **los que están bajo la ley**, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;

²⁰ ya que por las obras de la ley **ningún [gr. οὐ πᾶς, *ou pas*] ser humano [gr. σὰρξ, *sarx*] será justificado delante de él**; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.

En el versículo 19, Pablo se refiere a los seres humanos inconversos, cuando dice “los que están bajo la ley”, indicando a toda la humanidad; en el versículo 20, Pablo dice “ningún ser humano” usando las palabras griegas οὐ πᾶς σὰρξ (gr. *ou pas sarx*); el apóstol no usa la palabra griega ἄνθρωπος (gr. *anthrōpos*), como sí lo hace en Romanos 2: 9, sino σὰρξ (*sarx*) que significa “carne”. Pablo está señalando que todos los hombres naturales están totalmente dominados por la Perversa, la carne, pues hay una identidad completa; por esta razón, el Señor afirma que para dichos hombres no hay justificación delante de Dios, si se mantienen bajo la esclavitud de la Perversa, de la carne.

Los miembros del cuerpo físico de los hombres naturales son instrumentos de iniquidad, su mente está depravada, todos sus pensamientos son para mal y su corazón es perverso. El ser humano solo fue inocente, puro, santo, sin pecado y sin muerte cuando fue creado; el primer Adán fue el único que poseyó estas características antes de que pecara (el Señor Jesús las tuvo, pero Él es Dios encarnado). Por ello, la primera dispensación la denominamos “la dispensación de la inocencia”. Después del pecado de Adán, todos los seres humanos pasaron a ser pecadores y culpables, dignos de la segunda muerte, del Infierno (Ro 3: 9-18, 23).

El nacido de nuevo que cae en la apostasía y no se arrepiente, pasa a ser tomado totalmente por la Perversa vieja naturaleza u hombre viejo; todo el ser, espíritu, alma y cuerpo del apóstata son para el pecado; la persona pasa a ser lo que era antes, un ser caído, y a hacer cosas peores, pues su estado postrer es peor que el primero (2 P 2: 20). La persona ya no está justificada, ya no es morada del Espíritu Santo, sino habitación de demonios, de siete peores (Mt 12: 45). Dicha persona es culpable y toda la Ley cae sobre ella para juicio; su destino es el Lago de Fuego, el Infierno.

1.2. La Perversa, la corrupción y la vanidad

Dos nombres que la Biblia usa para la Perversa son “la corrupción” y “la vanidad”. La Biblia enseña que toda la creación está bajo esclavitud de corrupción y que fue sujeta a vanidad desde el pecado de Adán, de su desobediencia. La manifestación de la vanidad es la muerte (Ecl 6: 4, 12), lo demostramos en el capítulo 5, “La descripción de la Perversa en el libro

de Eclesiastés”, del libro *La Perversa: La naturaleza de pecado*³.

Una evidencia de que la Perversa naturaleza de pecado es la que está dirigiendo, comandando a la humanidad en este siglo malo, es justamente que todo va encaminado hacia lo corruptible y la vanidad. Después del pecado, el ser humano se volvió totalmente vano; sus búsquedas, sus obras, sus palabras, sus pensamientos se volvieron efímeros (Sal 39: 5, 11; 62: 9, 94: 11; Sal 144: 4; 8, 11; Ecl 1: 2, 14; 2: 11, 17; 3: 19; 12: 8; 1 Co 3: 20). Todas las naciones trabajan en vano, se dedican a hacer obras corruptibles y viven para lo corruptible. La vanidad también es el motor de las naciones, ligada a la gloria humana (Jer 51: 58b; Hab 2: 13).

En el libro *La Perversa: La naturaleza de pecado*, explicamos lo que le aconteció a Salomón cuando apostató, practicando la idolatría y otros pecados; a raíz de esto, el siervo se arrepintió y escribió el libro de Eclesiastés, el cual describe cómo todo lo que está en el mundo es vanidad y todas las obras de los seres humanos son efímeras.

Los anhelos por las cosas vanas, corruptibles y efímeras se encuentran en las iglesias apóstatas, en las personas que nacieron de nuevo, se extraviaron de la fe y adquirieron un corazón apóstata. Toda la creación está bajo la esclavitud de la Perversa, porque está bajo la esclavitud de corrupción y está sujeta a vanidad (Ro 8: 20-21).

Dios hizo el ser humano tripartito, espíritu, alma y cuerpo. Uno de los

³ Para un estudio del tema, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). La descripción de la Perversa en el libro de Eclesiastés. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Perversa: La naturaleza de pecado* (pp. 85-108). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

objetivos del Señor era dejar la posibilidad de que el hombre pudiera recibir el evangelio eterno, mediante la gracia preveniente; para que pudiera resucitar su espíritu muerto por causa del pecado.

La gracia preveniente es la que el Señor estableció desde antes de la fundación del mundo; y consiste en que el Cordero estaba destinado para que la salvación estuviera disponible para todos los seres humanos; 1 Pedro 1: 18-20 declara: “¹⁸ ...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, ¹⁹ **sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,** ²⁰ **ya destinado desde antes de la fundación del mundo,** pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros...”. Esta gracia preveniente habilita a todos los seres humanos para que, en medio de su depravación, puedan aceptar o rechazar la salvación.

Por causa del pecado heredado de Adán, el hombre nace con el espíritu muerto, es decir, nace con la carne, la Perversa naturaleza de pecado que domina el alma, y ella está posesionada totalmente de los pensamientos, los sentimientos, las emociones, la voluntad y el corazón; asimismo, la Perversa toma los miembros del cuerpo físico como instrumentos de iniquidad, como dice Romanos 6: 13.

Cuando la persona recibe la Palabra de Dios, el evangelio eterno, la gracia preveniente actúa y el espíritu de dicha persona resucita, pues de estar muerto, pasa a estar vivo, nace de nuevo. En Efesios 2: 1, Pablo afirma: “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y

pecados”; solo entonces, el Espíritu Santo empieza a morar dentro del nuevo creyente, para tomar control del alma y del cuerpo. Colosenses 2: 11-12 dice:

¹¹ En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, **al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal**, en la circuncisión de Cristo;

¹² sepultados con él en el bautismo, **en el cual fuisteis también resucitados con él**, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

En el versículo 11, se usa la palabra griega ἀπέκδυσις (gr. *apekdusis*), que proviene de ἀπεκδύομαι (gr. *apekduomai*); en la Reina Valera 1960, se traduce como “echar fuera” referido al cuerpo pecaminoso carnal. Esto no quiere decir que podamos ahora echar fuera de nosotros a la Perversa naturaleza de pecado, pues el significado exacto de la palabra griega citada es “despojarse por completo de uno mismo”. Por ello, en el versículo 12 dice que el nacido de nuevo, que ha recibido la circuncisión del corazón, está sepultado con Cristo (Ro 2: 29); esto significa que el viejo hombre, la Perversa, debe estar sepultado (Ro 6: 4), inoperante, inactivo.

En Colosenses 2: 12, Pablo dice que fuimos resucitados con Cristo, refiriéndose a cómo nuestro espíritu muerto pasó a estar vivo. La muerte es la evidencia de la presencia del pecado, la Perversa, en el ser humano; al igual que todas sus obras que están dentro y luego se manifiestan. Una de esas obras es la altivez, el orgullo, la soberbia. La Perversa es altiva, orgullosa, altanera, soberbia y trata de impedir que la persona se arrepienta; ella está completamente fusionada con el ser (el espíritu, el alma y el cuerpo), el cual es habitación de demonios. Por lo tanto, es fuerte la guerra espiritual para que una persona se convierta; el pecador no se quiere arrepentir, por su corazón malo, por la Perversa, la maldad que

mora dentro del cuerpo.

La Biblia enseña que el malo, por su altivez, no quiere saber nada de Dios; leamos el Salmo 10: 4:

⁴ El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios;
No hay Dios en ninguno de sus pensamientos.

En Romanos 3: 9-12, Pablo dice que no hay ninguno bueno, pues todos los seres humanos se desviaron:

⁹ ¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. ¹⁰ Como está escrito:
No hay justo, ni aun uno;
¹¹ No hay quien entienda,
No hay quien busque a Dios.
¹² Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles;
No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

La altivez del ser humano, totalmente tomado por la Perversa, le impide recibir la Palabra de Dios, el evangelio eterno, pues solo con mansedumbre se puede recibir, como dice Santiago 1: 21:

²¹ Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

Es necesario que Dios golpee el corazón de piedra de la persona, cerrado por la Perversa, el pecado, la maldad, la iniquidad. El Señor hace esto permitiendo situaciones en la vida para quebrantar el corazón, para que dicha persona se humille; pueden ser situaciones de dolor, enfermedad, muerte de un familiar, con las cuales Dios le muestra al ser humano que es polvo, que no controla nada, porque la Perversa quiere gobernar y asume que puede controlarlo todo. El Señor produce dolor en el corazón de la

persona para que se quebrante, para circuncidarlo; de esta manera, la prepara para predicarle su Palabra, a fin de que esta entre al corazón y haga la obra de partir alma y espíritu, romper tuétanos y coyunturas, discernir los pensamientos y las intenciones del corazón (Heb 4: 12).

El Señor saca a la persona del lugar de comodidad en que está, donde peca y hace sus anhelos; le deshace esto para que ella vea su condición pecaminosa, porque la Perversa la engañaba haciendo que dicha persona creyera que estaba bien; así, su corazón se endurecía más por el pecado (Heb 3: 13). El inconverso tiene la mente entenebrecida, anda en la vanidad de su mente, es esclavo de la Perversa, del pecado, de las concupiscencias y tiene el corazón endurecido (Ef 4: 17-19).

Con su gracia preveniente, el Señor obra en el corazón de la persona que recibe la Palabra, para que esta se quebrante y se humille; pero el que no recibe se endurece, como Faraón. Los apóstatas dejaron que la Perversa los engañara y que sus corazones se endurecieran otra vez; y ante la amonestación del Señor, se endurecieron aún más; por eso están cortados, vomitados⁴; el juicio de Dios cayó sobre ellos, porque se volvieron altivos, soberbios, se creyeron Dios haciendo decretos y pactos, pero estos provenían de las concupiscencias de la carne, de la Perversa, son corruptibles y antibíblicos; el único que puede hacer pactos con el hombre es el Señor, pues es soberano para jurar y decretar. El Señor dice que no podemos jurar, por lo tanto, no podemos pactar con Él, porque los pactos

⁴ Para un estudio completo y profundo sobre cómo Dios cortó a los apóstatas del Buen Olivo en el juicio del desamparo, que aconteció el 28 de enero de 2021, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

son juramentos (Mt 5: 34-36).

Las Escrituras enseñan que el Señor hace vivir el espíritu de los humildes y vivifica el corazón de los quebrantados; leamos Isaías 57: 15:

¹⁵ Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, **para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.**

En este versículo, claramente dice que el que se vuelve humilde y quebranta su corazón, Dios le vivifica el espíritu que estaba muerto, y al corazón también entra la vida. Esto señala la conversión, cuando la persona pasa a ser morada de Dios, templo del Espíritu Santo.

La gracia preveniente está disponible para todos los seres humanos a fin de que se arrepientan; pero estos pueden dar dos respuestas: (a) endurecimiento: estos son los que se resisten a la gracia del Señor; (b) o quebrantamiento para arrepentimiento y salvación. El calvinismo dice que la gracia es irresistible y por eso los elegidos (arbitraria e incondicionalmente por el Señor) la reciben; esto es contrario a las Escrituras, pues la gracia sí es resistible (2 Ti 3: 8), sí se pierde la salvación (Heb 6: 4-8; 10: 26-27), sí hay apostasía (2 Ts 2: 3; 1 Ti 4: 1), sí se pueden extraviar los que habían sido salvos (2 P 2: 15; 2 Jn 1: 9), sí se puede caer de la gracia (Gá 5: 4; Ap 2: 5).

Dios elige con base en su presciencia, no de manera incondicional y arbitraria (Ro 8: 29; 11: 2; 1 P 1: 2). Él ya sabe quiénes, en su libre albedrío, lo recibirían y serían salvos, quiénes apostatarían, sin retorno al evangelio,

y quiénes lo rechazarían sin tener nunca una experiencia de conversión⁵.

Cuando nacemos de nuevo, la Palabra de Dios limpia los pensamientos, el corazón, los sentimientos y las emociones; y el cuerpo físico es usado como instrumento de justicia (Ro 6: 13). Pero dentro del cuerpo físico queda la naturaleza de pecado como el hombre viejo, es decir la persona viciada con los delitos y pecados, la carne, la que aquí denominamos la Perversa⁶ vieja naturaleza que contrasta con el nuevo hombre nacido según Dios, por voluntad de Dios, por la Palabra incorruptible, eterna y por el Espíritu Santo que sopló vida en ese espíritu que estaba muerto en los delitos y pecados, pero que revivió para darle la gloria a Dios (Jn 1: 12-13; 1 P 1: 23; Ef 2: 1; Col 2: 12).

Cuando la persona se vacía de la Palabra de Dios, termina apostatando de la fe, abandona al Señor Jesucristo, y el espíritu de esta persona vuelve a quedar muerto, pues el Espíritu Santo deja de morar en dicha persona por haberlo contristado y apagado. El Espíritu Santo se contrista, porque la Perversa empieza a tomar control del templo, de la casa que es la persona; la Perversa golpea a la nueva criatura hasta derribarla para volver a enseñorearse. Por ello, la Biblia dice que el estado de esa persona viene a ser peor que el primero, porque es mejor no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido volverse atrás del santo

⁵ Para un estudio detallado del tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2017). *Neumatología: Doctrina del Espíritu Santo*. Editorial Universidad del Atlántico. <https://editorial.uniatlantico.edu.co/index.php/catalog/catalog/book/153>; y Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2018). *Hamartiología y soteriología: Doctrina del pecado y la salvación*. Editorial Universidad del Atlántico. <https://editorial.uniatlantico.edu.co/index.php/catalog/catalog/book/155>

⁶ Para comprender por qué le denominamos “la Perversa”, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *La Perversa: La naturaleza de pecado*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

mandamiento (2 P 2: 20-21); es lo que la Biblia llama caerse de la gracia, desligarse de Cristo, salirse del Nuevo Pacto (Gá 5: 4). Cuando esto ocurre, los apóstatas quedan bajo la Ley⁷. Esto les aconteció a todas las iglesias apóstatas sobre las cuales el Señor ejecutó el juicio de la ceguera y el juicio del desamparo en el que las cortó del buen olivo, fueron echadas fuera, sus candeleros fueron quitados y por ende, ya dejaron de ser la Iglesia de Cristo.

Para concluir este capítulo sobre la responsabilidad del hombre en el pecado y su culpabilidad, es necesario que recordemos lo siguiente (Ferrer y Rodríguez, 2023, pp. 113-116):

No puede haber arrepentimiento, si no hay conocimiento del pecado. El Señor le dio una sentencia de muerte a Adán, y este sabía que si desobedecía ciertamente se cumpliría. Dios lo confrontó en el capítulo 3 de Génesis; por lo tanto, Adán tuvo conocimiento de su pecado, pues en Génesis 3: 10 leemos que tuvo miedo y se escondió de la presencia de Dios. Abel también tuvo conciencia de pecado, lo cual se evidenciaba en su ofrenda animal aceptada por el Señor.

En Génesis 4: 7, el Señor le habla a Caín del bien y el mal, además de enunciarle que el pecado estaba a la puerta, pero que Caín se enseñorearía sobre este. En los ejemplos anteriores, se puede apreciar que hubo responsabilidad y conocimiento del pecado, por lo cual se confirma la culpabilidad de ser humano y el justo juicio de Dios.

⁷ Para un estudio detallado de por qué los apóstatas que caen de la gracia quedan bajo la Ley, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

En Romanos 3: 20 y 7: 7, Pablo dice que el pecado se conoce por la Ley, lo cual se refiere a los siguientes hechos: (a) A través de la Ley se tiene el conocimiento de quién es la Perversa, es decir, la naturaleza de pecado que mora en los seres humanos adámicos, el cuerpo de muerte, la carne. (b) Es importante que diferenciamos entre la Perversa (la naturaleza pecaminosa, el Pecado) y sus obras impías, las cuales se anidan dentro del corazón y luego son manifiestas. (b) Antes de la Ley, dichas obras se mostraron y multiplicaron desde el pecado de Adán en Edén; el Señor juzgó a la humanidad en el Diluvio, pero luego, las obras pecaminosas se volvieron a multiplicar y por esta causa, Dios interpuso la Ley para exhibir a la Perversa, la naturaleza de pecado, con todas sus obras multiplicadas en cantidad; por ello, Pablo dice que a través de la Ley es el conocimiento del pecado y que ella muestra la excesiva perversidad de este; leamos Romanos 7: 13:

¹³ ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso.

No podemos interpretar que antes de la Ley, el pecado (visto como la Perversa o como sus obras) no era excesivamente pecaminoso. Por el contrario, este siempre ha tenido dicha característica; por lo tanto, en el versículo citado, Pablo está diciendo que la Ley muestra el pecado tal cual es, esto es, sobre manera pecaminoso, pues ella lo señala, lo nombra, lo describe en detalle, para exhibirlo en su excesiva perversidad.

El verbo traducido en la Reina Valera 1960 como “llegase a ser” de Romanos 7: 13, en griego es *ginomai* (gr. γίνομαι) que está en voz media (gr. *gentai*, γένηται), es decir, que la acción recae sobre el propio sujeto,

que en este caso es el pecado, la Perversa. A través de la Ley, el Señor hizo que ella se mostrara, se exhibiera en su rostro y características depravadas, abominables, impías. Este verbo *ginomai* (gr. γίνομαι) también significa “surgir, ser traído, ser encontrado, ser publicado, ser mostrado” (Strong, 1990, como se citó en Meyers, 2020). Partiendo de estos significados, podemos plantear que, con la Ley, el Señor hizo que la Perversa (el pecado, la carne) surgiera de donde se escondía, tras sus propias obras de pecado, en las religiones, en las costumbres, en la cultura, prácticas y estructura del mundo que la humanidad ve como normales y no pecaminosas.

Al ser completamente exhibida la Perversa, también se hizo evidente la jerarquía infernal, satánica que está detrás de ella, los principados, las potestades, los gobernadores de las tinieblas de este siglo malo y las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes (Ef 6: 11-12). Por esa razón, Colosenses 2: 11-15 dice:

¹¹ En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, **al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo;**

¹² sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

¹³ Y a vosotros, **estando muertos en pecados** y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados,

¹⁴ anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,

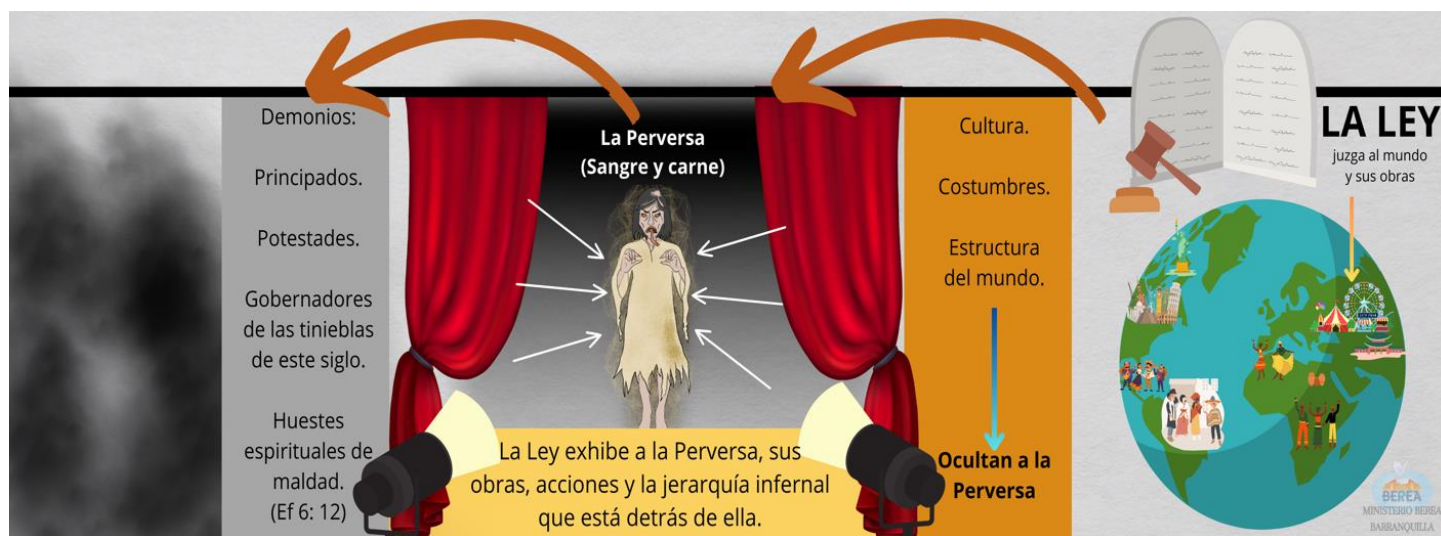
¹⁵ y despojando a los principados y a las potestades, **los exhibió públicamente**, triunfando sobre ellos en la cruz.

En el versículo 11 dice que, cuando recibimos a Cristo, somos circuncidados y la Perversa (el cuerpo pecaminoso carnal), con todas sus obras, es exhibida, y pierde su dominio, reinado y señorío de muerte en el hijo de Dios que se mantiene en Cristo y en su Palabra, pues ella lo tenía muerto en pecados, pero Cristo le resucitó el espíritu. Además de la

Perversa, los principados y potestades satánicas, que ella ocultaba, también fueron exhibidos, como afirma Colosenses 2: 15; veamos sintetizado lo expuesto anteriormente en la siguiente figura:

Figura 1.

La jerarquía de Satanás detrás de la Perversa.



Nota: Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 116).

CAPÍTULO 2

LA PERVERSA Y JEZABEL

La Perversa ha hecho sus obras contra los planes eternos de Dios, usando sus instrumentos de carne y sangre, personas específicas cuyos cuerpos, almas, y espíritus están contaminados totalmente por la naturaleza de pecado. Una de las manifestaciones de la Perversa, la carne de pecado, es que odia a los profetas de Dios y busca matarlos; esto aconteció desde el principio de la creación cuando Caín, totalmente dominado por la Perversa naturaleza de pecado, mató al primer profeta Abel. En Génesis 4: 5b dice: “Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante”. El término en hebreo para “se ensañó” es חָרָה (heb. *chârâh*) que significa “arder en ira y celos, enojarse”, lo cual es una obra de la carne, de la Perversa (Gá 5: 19-21).

2.1. La Perversa, Satanás y la jerarquía de demonios

En el libro, *La Perversa: La naturaleza de pecado*, explicamos el origen de la Perversa, la cual nació dentro de Eva cuando pecó al escuchar a Satanás quien cuestionó la Palabra de Dios, el mandamiento santo (Gn 3: 5b, 6b) ⁸.

⁸ Para profundizar en esta explicación, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). El origen de la Perversa. En G. Ferrer y Y. Rodríguez (Eds). *La Perversa: La naturaleza de pecado* (pp. 9-24). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Pero es necesario recordar que el primero que pecó fue Lucero dentro del cual se engendró la Perversa, por lo tanto, esta es hija de Satanás. Ezequiel 28: 15-16 dice:

¹⁵ Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, **hasta que se halló en ti maldad.**

¹⁶ A causa de la multitud de tus contrataciones **fuiste lleno de iniquidad, y pecaste;** por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector.

Dice la Escritura que la maldad fue concebida en Lucero, cuando se eligió a sí mismo, se puso en lugar de Dios. Leamos Isaías 14: 12-14:

¹² ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.

¹³ Tú que decías en tu corazón: **Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;**

¹⁴ **sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.**

La relación entre la Perversa y Satanás está en los siguientes eventos: (a) el origen de ella que estuvo cuando Lucero concibió la maldad en su corazón. (b) Su codicia del monte del testimonio, lo cual señala su anhelo de dominar al pueblo de Dios, someterlo para que lo adore; tanto Israel como la Iglesia ahora, lo cual aconteció en la historia del pueblo judío, y en la Iglesia apóstata en los tiempos del fin; Satanás usó a la Perversa para lograr su cometido “si postrado me adorares” (Mt 4:9). (c) Su codicia del trono, del gobierno sobre todas las naciones, cuando Lucero dijo “¹⁴...sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (Is 14: 14).

Como vimos en el capítulo anterior, detrás de la Perversa se oculta la jerarquía de demonios que se describe en Efesios 6: 12; leamos:

¹² Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Nuestra guerra es contra la Perversa, la naturaleza de pecado, la misma muerte; ella es amiga de Satanás y de todos los demonios, y los invita a entrar en el cuerpo; por lo tanto, cuando luchamos contra la Perversa, estamos batallando contra los principados, las potestades, los gobernadores de las tinieblas de este siglo y contra las huestes espirituales de maldad (Ferrer y Rodríguez, 2023, pp. 113-116)⁹.

2.2. La Perversa, la sabiduría humana y las religiones

Cuando Satanás engendró a la Perversa, buscó que ella se engendrara en el ser humano; y para ello, usó a Eva en quien nació la codicia, una obra de la carne, de la Perversa: "... y seréis como Dios... Y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría..." (Gn 3: 5-6). Adán cayó en el engaño de Eva con su Perversa y así el pecado pasó a toda la humanidad, la descendencia adámica. La Biblia enseña en el Salmo 7: 14:

¹⁴ He aquí, el impío concibió maldad,
Se preñó de iniquidad,
Y dio a luz engaño.

En este versículo se muestra la reproducción de la Perversa en toda la humanidad, en la descendencia, lo cual se evidencia en los términos "concebir", "preñar", "dio a luz".

⁹ Para profundizar en el tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Dios es el Juez de Toda la Tierra: El Juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

La mayor manifestación de la Perversa y su sabiduría diabólica son las religiones humanas, fundadas en los ídolos, en la adoración a las criaturas; y entre los ídolos, el peor es la misma persona, su autoexaltación, la gloria de hombres (recordemos que Lucero se autoexaltó). Y aquí regresamos al mismo punto del pecado del hombre, pues quiso ser como Dios y ser adorado, que es el objetivo de la Perversa; Romanos 1: 21-25 dice:

²¹ Pues habiendo conocido a Dios, **no le glorificaron como a Dios**, ni le dieron gracias, sino que **se envanecieron en sus razonamientos**, y su necio corazón fue entenebrecido.

²² **Profesando ser sabios**, se hicieron necios,

²³ y **cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.**

²⁴ Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en **las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos,**

²⁵ ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, **honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador**, el cual es bendito por los siglos. Amén.

En este pasaje, se aprecia el énfasis en la relación entre la sabiduría humana y la adoración a las criaturas, antes que al Creador; esto confirma que la sabiduría con la mayor y más profunda depravación es la idolatría, la religión que es el culto a las criaturas; veamos la comparación entre la sabiduría humana y este culto:

Tabla 1.

La sabiduría humana y la adoración a las criaturas

Sabiduría humana	Adoración a las criaturas: idolatría
Los hombres se envanecieron en sus razonamientos (Ro 1: 21).	Los hombres "No le glorificaron como a Dios" (Ro 1: 21).
Los hombres manifestaron ser sabios: "Profesando ser sabios..." (Ro 1: 22).	Los hombres "Cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, cuadrúpedos y de reptiles" (Ro 1: 23).
	"...honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador" (Ro 1: 25).

El Señor también relaciona la fornicación con la sabiduría humana y la idolatría (la religión), pues esta, junto a los cultos y la adoración a las criaturas, es fornicación espiritual. En Romanos 1: 21-25, el apóstol Pablo también se refiere a la fornicación física, pues en el versículo 24b dice "...de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos..."; y más adelante, en los versículos 26-27 dice:

²⁶ Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza,

²⁷ y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.

En este pasaje, el apóstol describe las fornicaciones del lesbianismo y el homosexualismo, perversiones que la Biblia condena. La relación entre las fornicaciones espirituales y físicas se encuentra en todas las Escrituras; veamos varios ejemplos, a continuación:

(a) Las fornicaciones de la generación perversa de Israel que cayó en el desierto, la cual fornicó con las moabitas y madianitas en los campos de Moab frente a Jericó, la entrada a la tierra prometida; estas fornicaciones

físicas estaban acompañadas de las espirituales, pues el pueblo acudió a Baal. Leamos Números 25: 1-5:

¹ Moraba Israel en Sitim; y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab,

² las cuales invitaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses; y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses.

³ Así **acudió el pueblo a Baal-peor**; y el furor de Jehová se encendió contra Israel.

⁴ Y Jehová dijo a Moisés: Toma a todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos ante Jehová delante del sol, y el ardor de la ira de Jehová se apartará de Israel.

⁵ Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad cada uno a aquellos de los vuestros que se han juntado con Baal-peor.

(b) El segundo ejemplo es el de las fornicaciones de Israel con Baal, debido a Jezabel. Leamos 2 Reyes 9: 22:

²² Cuando vio Joram a Jehú, dijo: ¿Hay paz, Jehú? Y él respondió: ¿Qué paz, con las fornicaciones de Jezabel tu madre, y sus muchas hechicerías?

Jezabel con su Perversa persiguió y mató a los profetas de Dios e instauró el culto a Baal como parte del reino de Israel. La Perversa odia a los profetas de Dios. El Señor dijo en Mateo 23: 34-36:

³⁴ Por tanto, he aquí **yo os envío profetas** y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad;

³⁵ para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, **desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías**, a quien matasteis entre el templo y el altar.

³⁶ De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

Los profetas del Señor guardan la Palabra, los pactos y las promesas de Dios, y los dan a conocer al pueblo; son anunciadores del cumplimiento de lo que el Señor ha dicho; los profetas verdaderos llaman al arrepentimiento, recordando los mandamientos de Dios, exhortando para que el pueblo obedezca y no se vaya tras los ídolos de su corazón, de los

anhelos de la Perversa. El verdadero profeta de Dios no es el que dice algo y se cumple, sino el que lleva al pueblo a que entienda y obedezca la Palabra del Señor, pues en Deuteronomio 13: 1-4 dice:

¹ Cuando se levantara en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios,

² **y si se cumpliera la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles;**

³ **no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños; porque Jehová vuestro Dios os está probando,** para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma.

⁴ En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, **guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis.**

En este pasaje, el Señor dice claramente que, si el profeta anuncia señal o prodigio y se cumple, pero esto encamina al pueblo hacia los dioses ajenos, no se debe atender a sus palabras. El Rey advierte que el cumplimiento no determina la legitimidad del profeta, pues la verdadera prueba es guardar y obedecer la Palabra, los mandamientos de Dios, lo cual es amarlo (Dt 13: 3-4; Jn 14: 15, 21, 23-24; 1 Jn 5: 3)¹⁰.

Muchos piensan que los ídolos son solamente las imágenes y dioses de las religiones, pero los peores ídolos son el materialismo, la avaricia, la codicia, la vanidad y la vanagloria; y ciertamente las naciones tienen dioses para obtener bienes, prosperidad material, gloria y poderes terrenales. La Iglesia apóstata ha puesto estos ídolos en su corazón y ha pervertido el evangelio eterno, la Palabra de Dios aplicándola a las cosas de esta Tierra, a lo corruptible; para ello, la Iglesia apóstata ha usado profetas falsos llenos de la Perversa vieja naturaleza; ellos supuestamente predicen el futuro,

¹⁰ Para un estudio profundo de cómo identificar al verdadero profeta de Dios y a los falsos profetas, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El profeta de Dios y los falsos profetas*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

pronosticando situaciones en las que las personas logran sus anhelos. Así hicieron Israel y Judá; cuando cayó el juicio de la cautividad a manos del Imperio Babilónico sobre este último, el Señor dijo en Ezequiel 14: 3-5:

³ Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y han establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro. ¿Acaso he de ser yo en modo alguno consultado por ellos?

⁴ Háblales, por tanto, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Cualquier hombre de la casa de Israel que hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta, yo Jehová responderé al que viniere conforme a la multitud de sus ídolos,

⁵ para tomar a la casa de Israel por el corazón, ya que se han apartado de mí todos ellos por sus ídolos.

Una de las obras de la Perversa en el pueblo de Israel fue llevarlo al culto a Baal. Y la época en que esto se consolidó fue durante el reinado de Acab, pues se casó con Jezabel, la cual introdujo dicho culto en Israel y mató a casi todos los profetas fieles del Señor. La Perversa ha tenido personajes que podríamos llamar “clímax”, los cuales desbordan su odio hacia el Señor, su Palabra, sus planes y sus siervos; Jezabel es uno de ellos. Es necesario detenernos aquí, pues esta vuelve a aparecer en relación con la Iglesia apóstata en el escenario de los tiempos del fin; por lo tanto, es necesario que hagamos un breve recorrido histórico.

En el Pacto Adámico, Dios prometió que enviaría a la Simiente, Cristo, el Salvador (Gn 3: 15), lo cual ratificó en el Pacto con Abraham, pues de su descendencia vendría esta Simiente en quien serán benditas todas las naciones (Gn 22: 18); esta descendencia natural es el pueblo de Israel que el Señor eligió para cumplir su promesa y su plan. Para el cumplimiento de la venida de la Simiente, La Perversa y Satanás se opusieron desde el principio; su objetivo era que no se cumpliera la promesa profetizada sobre

el Mesías, el postrer Adán, a través de quien tendremos la entrada a la Nueva Jerusalén y recibiremos las promesas eternas, la herencia incorruptible.

Como Cristo vendría de la descendencia de Abraham y, por ende, de Israel (nacido de los lomos de Jacob), Satanás y la Perversa procuraron destruir dicho pueblo; y ella, la naturaleza de pecado fue la principal protagonista desde dentro de este. Esto se puede confirmar en los pecados de Israel desde que salió de Egipto; en cuyos miembros se levantaban las obras de la carne con murmuraciones, codicias, iras, envidias, fornicaciones de todo tipo; por ello aborrecieron la tierra deseable (Sal 106: 24).

Antes de recordar estos eventos, es necesario que aclaremos que vamos a tomar dos acontecimientos clave en la historia de Israel concernientes a los pecados de rebeldía, incredulidad y fornicaciones en todas sus clases; es necesario mencionarlos, porque se relacionan con la Iglesia del tiempo del fin, pues el Señor describe sus pecados con los nombres de dichos acontecimientos los cuales son: (a) la rebelión en el desierto que incluye el evento de Balaam, antes de que Israel entrara a la tierra prometida; y (b) el evento de las contaminaciones de Israel y Judá con Jezabel. Ambos eventos se relacionan con el culto a Baal.

En el Salmo 106, se describe la rebeldía de Israel y se detalla el accionar de la Perversa en los rebeldes: (a) se entregaron a un deseo desordenado en el desierto (Sal 106: 14); anhelaron carne, se guiaban por el vientre; (b) tuvieron envidia de Moisés y Aarón; Datán, Coré y Abiram se rebelaron e incitaron a la congregación de Israel a regresar a Egipto (Sal 106: 16); (c)

el pueblo fornicó con los demonios, los ídolos (Sal 106: 19-20, 28, 36, 39); (d) los israelitas murmuraron (Sal 106: 25); (e) asesinaron a sus hijos, ofreciéndolos a los demonios (Sal 106: 37-38). Todas las obras de la carne se manifestaron en el pueblo de Israel, lo cual demuestra el dominio, señorío y reinado de la Perversa en los rebeldes, los cuales no quisieron el reinado del Señor.

Antes de entrar a la tierra prometida, Israel manifestó las obras de la Perversa con las fornicaciones, en la generación incrédula y perversa sobre la cual el Señor pronunció el juicio de exclusión de la entrada a la tierra. El Señor exterminó a esta generación y se cumplió su Palabra de que ninguno de esta entraría, excepto Caleb y Josué (Nm 14: 20-24; 32: 13; Dt 1: 34-36). Recordemos que los varones cometieron fornicaciones con las hijas de Moab, las cuales los invitaban al sacrificio de sus dioses (fornicaciones físicas, relacionadas con las fornicaciones espirituales); dice la Escritura que el pueblo se juntó a Baal-peor (Nm 25: 1-5).

El juicio del Señor sobre los fornicarios fue tremendo: los príncipes fueron ahorcados a manos de los jueces (Nm 25: 5); y Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón mató al varón israelita que llevó a una madianita al campamento, delante de Moisés y de todo el pueblo; con este evento, cesó la mortandad que el Señor había enviado sobre el pueblo (Nm 25: 7-9). Es importante ver aquí, que Dios usó como instrumentos de juicio a jueces y a Finees de la casta sacerdotal (Nm 25: 13).

Este resumen histórico es importante, porque quien ideó el plan para que los varones de Israel cayeran en las seducciones de las mujeres de Moab y

de Madián fue Balaam, a quien Balac les envió a los ancianos de Moab y de Madián con dádivas de adivinación (Nm 22: 5-7). Recordemos que Israel se encontraba justo a la entrada de la tierra prometida, en los campos de Moab, frente a Jericó (Nm 22: 1).

El segundo evento clave en la historia de Israel, concerniente a los pecados de rebeldía, incredulidad y fornicaciones, se refiere a Jezabel en la época del profeta Elías. Dicho acontecimiento se menciona en el Nuevo Testamento, al igual que lo ocurrido a la generación que pereció en el desierto, antes de que Israel entrara a la tierra prometida.

El accionar de la Perversa, en este evento sobre Jezabel, fue a través de la familia, los sentimientos y las emociones, la carne y la sangre. Recordemos que en esa época ya había ocurrido la división entre los dos pueblos, Israel y Judá (solo eran dos tribus: Judá y Benjamín), lo cual aconteció en el reinado de Roboam (1 R 12: 19-20).

Hay una descendencia real de donde vendría Cristo, el Ungido, el Mesías, el Rey; esta descendencia parte de David, considerado el primer rey de Israel, pues Saúl fue desechado. A David Dios le prometió un hijo que heredaría el trono para siempre (2 S 7: 13, 16); aquí hay una referencia profética sobre la promesa de la descendencia santa y eterna de David y la promesa del gobierno para siempre. Pero también hay una alusión a Cristo, la Simiente prometida en los pactos Adámico y Abrahámico. Es importante esta descendencia real o genealogía, porque es la medida de tiempo que el Señor dio para revelar el tiempo en que se cumpliría dicha promesa, con la

introducción de Cristo en esta Tierra, a través de un vientre humano¹¹.

Anteriormente afirmamos que la Perversa y Satanás trataron de impedir, por todos los medios, el cumplimiento de la promesa; y como no pudieron destruir al pueblo de Israel, optaron por contaminarlo. Judá fue conservado para que se cumpliera la primera venida de Cristo, el León de la tribu de Judá. En la época de Roboam, rey de Judá, Jeroboam empezó a reinar sobre Israel y se corrompió con abominaciones, idolatrías, fornicaciones espirituales con Baal (1 R 12: 25-33). Roboam y su hijo Abiam también hicieron lo malo (1 R 14: 22-31; 15: 3). Solo con Asa, hijo de este último, hubo un breve avivamiento; y con Josafat, hijo de Asa (1 R 15: 9-13; 1 R 22).

En Israel, por su parte, a Jeroboam lo sucedió su hijo Nadab, con sus abominaciones (1 R 15: 26), quien fue muerto por Baasa el cual hizo lo malo como Jeroboam, al igual que su hijo Ela a quien mató Zimri su comandante y su siervo (1 R 15: 33-34; 16: 8-20). Después reinó Omri, cuyos pecados fueron más terribles que los de los reyes anteriores (1 R 16: 25-26). Cuando murió, reinó su hijo Acab quien hizo perversiones peores que las de los reyes que le antecedieron, y además se casó con Jezabel (1 R 16: 28, 30-33), quien introdujo la adoración a Baal. En este escenario surge Elías Tisbita (1 R 17: 1).

Antes de que apareciera Elías en el escenario con la profecía de la sequía, este siervo había estado orando, clamando para que no lloviera (Stg 5: 17-18). En este punto de la historia de Israel, vemos el accionar de la Perversa

¹¹ Para ampliar este tema ver desde la página 452 hasta la 456, en: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). El calendario de la Iglesia en el tiempo del fin. En G. Ferrer & Rodríguez, Y. (Eds.). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario* (pp. 410-550). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

y Satanás, pues a través de los vínculos familiares, sanguíneos, se contaminó el pueblo de Judá. Acab y Jezabel tuvieron como hija a Atalía quien se casó con Joram, el hijo de Josafat; aquí se dio una unidad sanguínea y espiritual diabólica entre Israel y Judá, pues el objetivo de Jezabel era reinar sobre los dos pueblos, a través de las alianzas de carne y sangre.

A pesar de los pecados de Acab y Jezabel, Josafat tenía relaciones con estos, debido al parentesco (1 R 22: 4). Lo impactante de esta situación es que Josafat se dio cuenta de que Israel tenía falsos profetas a los que consultaba el rey, pero lo que se infiere del relato bíblico es que Josafat no veía la dimensión del pecado de Acab, por cuanto tenía una relación de amistad y parentesco con él (1 R 22: 6-40).

Elías ejecuta el juicio sobre los profetas de Baal, después que construye el altar sobre el cual desciende el fuego del Cielo, lo cual demostró que era el profeta de Dios y que Baal no era dios (1 R 18: 36-40). Cuando Jezabel se enteró, amenaza de muerte a Elías y este se va hacia el monte Horeb, camina 40 días y 40 noches y allí tiene un encuentro poderoso con el Señor, quien le pregunta: “¿qué haces aquí Elías?”. El siervo le responde que ha tenido un vivo celo por Jehová de los ejércitos, porque Israel había abandonado su pacto, había matado a los profetas y lo buscaba para quitarle la vida (1 R 19: 9-10, 14). Después el Señor le declara el juicio sobre Israel, Jezabel y la casa de Acab. Le dice que ungiera a tres varones, los cuales serían los instrumentos de juicio: a Hazael como rey de Siria, a Jehú, como rey de Israel y Eliseo como profeta en lugar suyo (1 R 19: 15-18). Ben Adad y Hazael (2 R 8: 12; 13: 22) oprimieron a Israel cercenando su territorio (2 R 10: 32-33), Jehú ejecutó el juicio sobre Jezabel y la casa de

Acab y exterminó el culto a Baal (2 R 9: 7- 10; 2 R cap. 10), mató a Ocozías, a Joram y a Jezabel (2 R cap. 9).

Dentro de las obras que llevó a cabo Eliseo están: amonestó a Joram hijo de Acab (2 R 3: 13-14); el Señor lo usó para hacer milagros a gentiles, como a Naamán, general del ejército del rey de Siria, enemigo de Israel (2 R 5: 1-19), lo cual fue una evidencia de juicio hacia Israel. Este evento también muestra el rechazo que este pueblo tenía hacia el profeta de Dios, Eliseo. Por ello, el Señor Jesucristo se refiere a este y al evento de la viuda de Sarepta en relación con Elías, recordándolos como juicio, leamos Lucas 4: 24-30:

²⁴ Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra.

²⁵ Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra;

²⁶ pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón.

²⁷ Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; **pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio.**

²⁸ **Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira;**

²⁹ y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle.

³⁰ Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue.

La evidencia del ministerio profético de juicio que ejerció Eliseo es que fue perseguido por el rey de Israel, el cual quería matarlo (2 R 6: 31-33).

Este breve recorrido histórico es importante, porque muestra los ataques de la Perversa y Satanás contra la primera venida de Cristo, de la Simiente quien confirmaría las promesas hechas a los padres (Ro 15: 8). Jezabel creía que ya tenía el control de todo, de Israel y de Judá, pues había matado a los profetas; por todos estos pecados, Dios pronunció un decreto de destrucción sobre ella (2 R 9: 6-10), el cual se mantiene hasta ahora, pues

Jezabel está entronizada en la Perversa de los apóstatas, ella reina en sus iglesias; y no es cosa ligera que la Iglesia tenga a Balaam y a Jezabel, pues Dios ejecutó juicio sobre Balaam antes de que Moisés fuera recogido a su pueblo (Nm 31: 2-8), y sobre Jezabel en la época de Jehú (2 R 9: 30-37). El juicio del Señor contra Balaam y Jezabel continúa. Cuando el Señor le dice a la iglesia de Tiatira, en Apocalipsis 2: 14, 20, “tengo unas pocas cosas contra ti”, lo que está dando a entender es lo siguiente: “¿Iglesia, te parece poca cosa lo que haces, teniendo la doctrina de Balaam y Jezabel?, hiciste lo mismo que Israel, y te voy a juzgar por eso, ve a mirar, ve a leer las sentencias, los juicios, lo que hice con ellos”. El juicio es muerte; leamos Apocalipsis 2: 22-23:

²² He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella.

²³ Y a sus hijos heriré de muerte¹², y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras.

Este juicio de muerte, del versículo 23, caerá sobre los apóstatas en toda la Tierra; Dios los herirá [matará] de muerte (“matará [gr. ἀποκτείνω *apokteinō*] de muerte [gr. θάνατος *thanatos*]), enviará mortandad sobre los autonombrados apóstoles, pastores, falsos profetas y maestros. Todas las iglesias en toda la Tierra verán este juicio, porque el Señor dice: “todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según sus obras” (Ap 2: 23). El Señor conoce las obras de estos apóstatas, sus predicaciones y canciones inmundas, sus decretos impíos, sus enseñanzas corruptibles, llenas de concupiscencias, de los deseos de la carne, de la Perversa. Por ello, el juicio sobre los apóstatas es el juicio sobre

¹² La traducción literal, a partir del griego, es: “mataré de muerte”.

Jezabel y a su vez es juicio sobre la Perversa¹³.

En el Nuevo Testamento, el Señor le hace muchas advertencias a la Iglesia, usando el ejemplo de Israel; pero la Iglesia hizo caso omiso, no escuchó, se volvió altiva, engreída, soberbia, terrenal, mundana, religiosa, llena de costumbres de Oriente, de sabiduría humana, de filosofías y huecas sutilezas. No es poca cosa acoger a los que retienen la doctrina de Balaam, no es poca cosa tolerar que Jezabel enseñe; tanto esta como aquel enseñaron a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos, los demonios, los dioses del dinero, los bienes materiales, los frutos codiciados por el alma. ¿Acaso es poca cosa la fornicación, los ídolos? Por supuesto que no; son abominaciones, perversiones y depravaciones delante del Señor.

Es tan terrible hacer alianzas con Jezabel, que el Señor aplicó el juicio sobre Israel y Judá con la Ley, con respecto a visitar la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación, debido a la adoración a dioses ajenos (Éx 20: 3-5). Este juicio se aplicó sobre la descendencia real, pues los tres reyes de Judá después de Joram, los cuales son Ocozías, Joás y Amasías, no son contados en la genealogía del Señor Jesucristo que aparece en Mateo capítulo 1¹⁴, centrada justamente en la línea real (los reyes), la cual el Espíritu Santo reveló que se divide en tres grupos de 14 generaciones: 14 desde Abraham hasta David (incluyendo a este), 14 desde

¹³ Para saber más sobre estos y todos los cargos contra la Iglesia apóstata, y los otros juicios sobre ella, ver: Ferrer, G y Rodríguez, Y. (2024). *Dios es el Juez de la toda la Tierra: El juicio contra la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

¹⁴ Para un estudio detallado sobre cómo en algunas ocasiones Dios no cuenta años específicos, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *El Yâsaph: El tiempo de la paciencia y las maravillas del Rey*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024, 21 de agosto). *El Yâsaph: El tiempo de la paciencia y las maravillas del Rey* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/-29S70MpWCg?si=dF3myjFbtDCXYK3s>

David hasta la deportación a Babilonia (el número 14 es Josías); y 14 desde Jeconías hasta Cristo (incluyendo al Señor).

En el segundo grupo, desde David hasta la deportación a Babilonia, hay varios hechos interesantes: (a) no son contados los tres reyes mencionados, Ocozías, Joás y Amasías, los cuales estaban relacionados con Jezabel y cayeron bajo el juicio de la Ley; (b) tampoco se incluyen tres reyes más: Joacaz, hijo de Josías, quien reinó solo 3 meses, fue destronado, llevado a Egipto y allí murió (2 R 23: 33-34); tampoco se incluye a Joacim (Eliaquim; hijo de Josías), quien fue puesto por Faraón Neco; estos dos reyes no se incluyen en la genealogía del Señor Jesucristo, porque el Señor puso un límite hasta Josías (2 R 22: 14-20; 2 Cr 34: 22-28); el juicio se inició en el reinado de Joacaz y siguió en el reinado de Joacim. El tercer rey no contado es Sedequías (Matanías), pues no está en la línea de sucesión, ya que era tío de Jeconías. Una explicación de la ausencia de los tres reyes mencionados, en la genealogía de Cristo, es que cayeron dentro del juicio de la Ley (recordemos que con los reyes asociados a Jezabel aconteció lo mismo).

Ahora bien, en lo que respecta a Jeconías, es de notar que en la lista de Mateo capítulo 1 no es contado en el segundo grupo, sino que se hace énfasis en la deportación de Judá hacia Babilonia, señalando el Señor el cumplimiento del juicio; pues después debía venir el rey que seguiría, el Mesías, el Ungido, el Rey de Israel, el Señor Jesucristo; leamos Mateo 1: 11-12 y 17:

¹¹ Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, **en el tiempo de la deportación a Babilonia.**

¹² **Después de la deportación a Babilonia**, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel.

¹⁷ De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta **la deportación a Babilonia**, catorce; y **desde la deportación a Babilonia** hasta Cristo, catorce.

Las generaciones divididas en grupos de 14 fue el calendario que el Señor le dio a Israel, para que supiera con certeza cuándo se cumpliría la promesa de la venida de la Simiente dada a Abraham, la llegada del hijo de David, del Rey de Israel, el Mesías, la entrada del Primogénito en el mundo (Heb 1: 6). Este calendario lo entendió Simeón (Lc 2: 25-30); pero Israel no comprendió y por eso no recibió al Señor (Jn 1: 11). Al final de la genealogía, se hace énfasis cuatro veces en el juicio de la deportación a Babilonia; también se hace énfasis dos veces en Jeconías; y en el versículo 17, no dice “desde David hasta Jeconías”, sino “desde David hasta la deportación a Babilonia” y “desde la deportación a Babilonia hasta Cristo”.

La conclusión que podemos sacar de lo anterior es que las generaciones bajo juicio, en cumplimiento de la Ley, no son contadas en la genealogía de Cristo; por eso no se cuentan los reyes bajo juicio por causa de Jezabel, del culto a Baal; la adoración a los demonios, a los ídolos incluido Baal y todas las perversiones que hizo el pueblo.

El tercer grupo generacional se inicia con Jeconías, porque desde la deportación a Babilonia, Judá (e Israel) estuvo bajo juicio hasta la primera venida de Cristo (recordemos que siguieron bajo la servidumbre de los imperios gentiles). Con la primera venida de Cristo se consolidó el juicio del desamparo para Israel (Mt 23: 38), con una cuenta regresiva de 50 días que se inició con la resurrección de Cristo hasta el Pentecostés, la fiesta de

las primicias del trigo, cuando nació la Iglesia, el nuevo pueblo de Dios¹⁵. Después de este juicio, siguieron los juicios de la vergüenza y de muerte en el año 70 d.C., que fueron cumplimiento profético (Mt 24: 2; Mr 13: 2; Lc 21: 6), cuando Israel fue echado de su tierra, Jerusalén y el templo fueron quemados. A partir de aquí transcurrieron 1878 años de dispersión, la higuera se secó, el nombre de la nación de Israel desapareció del mapa; y en 1948 renació en cumplimiento de la profecía del Señor Jesús en el discurso del Monte de los Olivos (Mt 24: 32; Mr 13: 28; Lc 21: 29-30).

Este es el calendario que el Señor le dio a la Iglesia para la cuenta regresiva hasta el Arrebatamiento; dicho calendario está incluido en las 70 semanas de Daniel, porque la Iglesia no es un paréntesis, no es un agregado, sino que el Señor la incluyó en su *kairós* eterno, en el calendario profético con días y años proféticos, el cual preparó desde antes de la fundación del mundo¹⁶.

¹⁵ El Pentecostés es la única fiesta de Israel que es contada regresivamente, tal como afirma Langford (2014): "The number 50 is also important in the Bible as to its spiritual significance. Obviously, the counting of fifty days gave an aura of mystery and expectancy for this particular Feast. The "countdown," so to speak, kept the attention and expectation of the people focused on the blessings of the early summer harvest. This was the only Feast which had such a "countdown."" (Chapter 5, paragraph 1): "El número 50 también es importante en la Biblia por su significado espiritual. Obviamente, la cuenta de cincuenta días daba un aura de misterio y expectación a esta fiesta en particular. La 'cuenta regresiva', por así decirlo, mantenía la atención y la expectación del pueblo centradas en las bendiciones del comienzo de la cosecha de verano. Esta era la única fiesta que tenía una 'cuenta regresiva'" (Traducción de los autores). Langford (2014) agrega: "Thus, the arrival of the 50th year or the 50th day was greatly anticipated as arranged and ordered by God. The 50th year or 50th day celebration simply commemorated the God-ordained fullness or completion of time for whichever purpose God assigned to it." (Chapter 5, paragraph 4): "Así pues, la llegada del año número 50 o del día número 50 era muy esperada, según lo dispuesto y ordenado por Dios. La celebración de los 50 años o 50 días simplemente conmemoraba la plenitud ordenada por Dios o la terminación del tiempo para cualquier propósito que Dios le asignara." El propósito de Dios en la cuenta regresiva de 50 días desde la resurrección de Cristo hasta el nacimiento de la Iglesia fue ejecutar el juicio del desamparo sobre Israel, la casa dejada desierta (Mt 23: 38).

¹⁶ Para un estudio completo de este tema, ver:

- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2024). *Dios es el juez de toda la Tierra*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia en el tiempo del fin: El calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Veamos un resumen de lo expuesto anteriormente, con respecto a la relación entre los reyes de Israel y Judá, y de este con la genealogía de Cristo, en la siguiente tabla:

Tabla 2.*Los reyes de Israel y de Judá y la genealogía de Cristo*

REYES EN ISRAEL	REYES EN JUDÁ	GENEALOGÍA DE CRISTO: Las 14 generaciones desde David hasta Jeconías (Joaquín) (Mt 1: 6-11)
David (2 S 5).	David.	David (v. 6).
Salomón (1 R 1: 30).	Salomón.	Salomón (v. 6-7).
Jeroboam (reino dividido) (1 R 12: 20).	Roboam (1 R 11: 43; 1 R 12: 17).	Roboam (v. 7).
	Abiam (Abías. 1 Cr 3: 10).	Abías (v. 7).
Nadab (1 R 14: 20; 15: 25).	Asa (2 Cr 14: 1).	Asa (vs. 7-8).
Baasa (1 R 15: 33).		
Ela (1 R 16: 6).		
Zimri (1 R 16: 15).		
Omri (1 R 16: 23).		
Acab (con Jezabel) (1 R 16: 28).	Josafat (1 R 22: 41-42).	Josafat (v. 8).
Ocozías (hijo de Acab con Jezabel). (Cayó por una ventana, quedó enfermo y de esto murió) (1 R 22: 51; 2 R 1: 2-3, 15-17).		
Joram (2 R 1: 17; 2 R 3: 1; hijo de Acab con Jezabel; cuando murió Ocozías, al este no tener hijos, reinó Joram su hermano. 2 R 1: 17; 2 R 3: 2; 8: 25).	Joram (comenzó a reinar cuando aún Josafat, su padre, era rey. 1 R 22: 50; 2 R 8: 16). Se casó con Atalía, hija de Acab y Jezabel. Joram mató a sus hermanos y Elías le envió la carta de juicio.	Joram (v. 8).

REYES EN ISRAEL	REYES EN JUDÁ	GENEALOGÍA DE CRISTO: Las 14 generaciones desde David hasta Jeconías (Joaquín) (Mt 1: 6-11)
Jehú (ejecuta el juicio que el Señor decretó sobre Acab, su casa y Jezabel. 2 R 10: 11. También mata a Ocozías rey de Judá, y todos los hermanos de este. 2 R 10: 13-14).	Ocozías (hijo de Joram, hijo de Josafat.2 R 8: 24-26. Fue muerto por Jehú. 2 R 9: 27). Al morir Ocozías, Atalía, hija de Jezabel usurpa el trono y mata a todos los de la descendencia real, excepto Joás que fue escondido por Josaba. 2 R 11: 2; 2 Cr 24).	Estos tres reyes (Ocozías, Joás y Amasías) no aparecen en la genealogía de Cristo, porque quedaron bajo el juicio de la Ley, según la cual el Señor visita la maldad de los padres hasta la tercera y cuarta generación. El juicio de Dios cayó sobre esas tres generaciones. Fue el juicio sobre Jezabel y Acab.
Joacaz (hijo de Jehú. 2 R 13: 1).	Joás (Comienza a reinar, guiado por el sumo sacerdote Joiada. 2 R 11: 21); hizo lo recto mientras lo dirigía Joiada. 2 R 12: 2). Joás fue muerto por sus siervos.	
Joás (hijo de Joacaz.2 R 13: 10).		
	Amasías (Hijo de Joás, rey de Judá. 2 R 14: 1).	
Jeroboam (hijo de Joás de Israel. 2 R 14: 16, 23).	Azarías (Uzías. 2 R 15: 1-7. 1 Cr 3: 12. Hijo de Amasías).	Uzías (v. 8-9).
Zacarías (2 R 14: 29).		
Salum (hijo de Jabes.2 R 15: 13). Reinó un mes, porque lo mató Manahem(2 R 15: 14).		
Manahem (2 R 15: 17-22).		
Pekaía (hijo de Manahem. 2 R 15: 23- 24). Lo mató Peka hijo de Remalías, capitán de Pekaía (2 R 15: 25). Peka (Hijo de Remalías. 2 R 15: 27). En este tiempo, Tiglat-pileser, rey de los asirios tomó muchas ciudades de Israel y llevó pueblo cautivo a Asiria (2 R 15: 29).	Jotam (2 R 15: 7, 32; 2 Cr cap. 27. Hijo de Azarías o Uzías).	Jotam (v. 9).

REYES EN ISRAEL	REYES EN JUDÁ	GENEALOGÍA DE CRISTO: las 14 generaciones desde David hasta Jeconías (Joaquín) (Mt 1: 6-11)
Oseas (hijo de Ela. 2 R 15: 30; 17: 1); fue siervo de Salmanasar rey de Asiria. Caída de Samaria (2 R cap 17; 18: 9-12).	Acáz (2 R 16: 1-19. Hijo de Jotam).	Acáz (v. 9).
	Ezequías (2 R 16: 20. Hijo de Acáz).	Ezequías (v. 9-10).
	Manasés (2 R 20: 21; cap. 21. Hijo de Ezequías).	Manasés (v. 10).
	Amón (2 R 21: 19-23. Hijo de Manasés).	Amón (v. 10).
	Josías (2 R 21: 26; cap. 22. Hijo de Amón).	Josías (v. 10-11).
	Joacaz (2 R 23: 31). Reinó solo 3 meses. Fue destronado y llevado a Egipto y allí murió (2 R 23: 31-34).	Estos dos reyes no se incluyen en la genealogía del Señor Jesucristo, porque el Señor puso un límite hasta Josías (2 R 22:14-20; 2 Cr 34: 22-28). El juicio se inició en el reinado de Joacaz; y Joacim fue puesto por el Faraón; no ocupó el trono por sucesión real.
	Joacim (Eliaquim. Hijo de Josías) (2 R 23: 34, 36-37). Fue puesto por Faraón Necao.	

REYES EN ISRAEL	REYES EN JUDÁ	GENEALOGÍA DE CRISTO: las 14 generaciones desde David hasta Jeconías (Joaquín) (Mt 1: 6-11)
	Jeconías (Joaquín. Hijo de Joacim) (2 R 24: 6-8; Jer24: 1; 27:20).	Jeconías (v. 11). Hasta aquí llega la genealogía de Cristo en el segundo grupo de 14 generaciones. Sedequías tampoco se cuenta, porque no está en la línea de sucesión real.
	Sedequías (Matanías, tío de Jeconías) Joaquín (2 R 24: 17-20).	
	Deportación (Caída de Jerusalén. Juicio de la cautividad bajo el Imperio Babilónico. Cautiverio de Judá).	

CAPÍTULO 3

LA TEOLOGÍA DE LA PERVERSA

La Perversa vieja naturaleza ha creado una teología que ha enseñado en las iglesias y cuyos voceros han sido los pastores y ministros apóstatas, los falsos maestros y profetas; se trata de un sistema doctrinal centrado en la terrenalidad, en las cosas de esta Tierra, en la codicia por las cosas materiales, en la gloria de hombres. La teología de la Perversa está formada por mandamientos de hombres que pretenden ser doctrinas, como dijo el Señor Jesucristo en Mateo 15: 7-9:

⁷ Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo:

⁸ Este pueblo de labios me honra; / Mas su corazón está lejos de mí. ⁹ Pues en vano me honran, / Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.

La teología de la Perversa se caracteriza por las fornicaciones con la Tierra y con el mundo, por la sabiduría humana y por lo corruptible. La vieja naturaleza tuerce las Escrituras, las tergiversa, por ello, los apóstatas han creado las falsas doctrinas, como dice el apóstol en 2 Pedro 3: 16:

... ¹⁶ casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, **las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.**

La teología de la Perversa se caracteriza por la fragmentación de las Escrituras, saca los versículos de contexto y los aplica a esta Tierra. La Iglesia se ha dejado guiar por Satanás y por la Perversa vieja naturaleza, los cuales se han convertido en sus maestros y la han llevado a crear una tradición, como los ancianos de Israel en la primera venida de Cristo (Mr 7: 3, 5, 7, 9, 13. Mt 15: 3, 6); la Iglesia ha creado mandamientos de hombres que ha enseñado como doctrinas, de la misma manera como hicieron los religiosos de Israel (Mt 15: 9; Col 2: 20-22; Tit 1: 13-14). Cuando hablamos de tradición y de mandamientos de hombres creados por las iglesias, como resultado de su esclavitud espiritual a Satanás y a la Perversa vieja naturaleza, nos referimos a cómo han hecho interpretaciones basadas en concepciones acomodadas a sus concupiscencias. Vamos a dar las características de la teología de la Perversa vieja naturaleza y ejemplos de versículos que tergiversa sacándolos de contexto. Sus interpretaciones antibíblicas se centran en lo siguiente:

3.1. Principios de las interpretaciones antibíblicas en la teología de la Perversa

3.1.1. La terrenalidad

La Perversa vieja naturaleza lleva a las iglesias al anhelo de las cosas terrenales, corruptibles. Los pastores y ministros apóstatas, dominados totalmente por la Perversa, han hecho prédicas llenas de terrenalidad eliminando la eternidad de la que están llenas las Escrituras desde el principio hasta el fin.

Las enseñanzas de la Perversa vieja naturaleza, desde las iglesias

apóstatas, están vaciadas de eternidad y están sembradas en esta Tierra. Las tres promesas, la descendencia, la Tierra y el gobierno las ha aplicado para este mundo corruptible. La descendencia es la de carne y sangre; la familia es la sanguínea. La Tierra solo es la corruptible, estrecha, limitada. El gobierno es el terrenal, humano; y el sacerdocio es en esta Tierra. La palabra “perpetuo” se interpreta no como eterno, sino como un tiempo largo. Se habla del reinado en esta Tierra en relación con gobiernos humanos, y la Iglesia apóstata ha dicho que son reyes y sacerdotes en esta Tierra, por lo tanto, tienen derecho a tomar las riquezas terrenales. ¿Qué dice el Señor sobre esta Tierra?; veamos:

- Está bajo maldición (Gn 3: 17-18).
- Está sujeta a la vanidad y esclavitud de corrupción (Ro 8: 20-21).
- Está en dolores de parto, gimiendo; no está alegre (Ro 8: 22).
- En la creación reina la muerte. No reina la vida (Ro 5: 14-21).
- Los seres humanos, a los que el Señor sujetó la creación, están muertos en delitos y pecados y sujetos a muerte (Ef 2: 1).
- La maldición solo será removida totalmente cuando inicie el Reino Eterno, en la regeneración (Ap 22: 3). Por tanto, toda la creación no está en bendición, sino en maldición.

3.1.2. La temporalidad

La Perversa está llena de deseos engañosos, de vanidad, de lo efímero, de lo limitado al *cronos* humano; y lleva a la Iglesia a que aplique la Palabra de Dios a este tiempo; y cuando habla del futuro le enseña a la Iglesia que este solo debe verse dentro de la perspectiva humana, no eterna divina; muchas

profecías se consideran como ya cumplidas, negando el principio del doble o más cumplimientos de la Palabra profética. La Perversa también ha hecho que muchas iglesias consideren que no hay profecía en varios pasajes bíblicos que se refieren al calendario del Señor sobre la Iglesia; esto ocurre porque precisamente se niega el calendario profético respecto a esta, pues la teología de la Perversa plantea que la Iglesia en el tiempo del fin viviría arraigada a esta Tierra, pues nunca sabrá el día y la hora del Arrebatamiento y el Señor la tomará a la Iglesia como ladrón en la noche¹⁷. Esto es completamente falso; vamos a ver tres parábolas que son proféticas y en las cuales hay calendario sobre eventos del tiempo del fin con respecto a la Iglesia, antes del Arrebatamiento.

3.1.2.1. Parábola de (la fiesta de¹⁸) las bodas (gr. γάμος, *gamos*) (Mateo 22: 1-11).

Esta parábola es profética para el tiempo del fin, y su cumplimiento es para antes del Arrebatamiento de la Iglesia, antes de que el Señor la lleve a las Bodas del Cordero. Esto se puede confirmar cuando dice, “El reino de los cielos”, lo cual significa “cuando se acerque el reino de los Cielos”. No se puede referir al tiempo de la primera venida de Cristo ni a cuando inició la Iglesia, pues el escenario no corresponde. El Señor Jesús seleccionó la historia con el evento de las bodas, la preparación, el llamado o invitación y la respuesta de los impíos. Este escenario corresponde exactamente al

¹⁷ Para un estudio completo y profundo sobre el calendario profético del Señor, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 21 de enero). *La línea de tiempo del calendario profético: cómo saber que el día de la eternidad se acerca* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=9knbaEBzRcQ&t=3948s>

¹⁸ En la versión Reina Valera 1960 se traduce “fiesta de bodas”, pero la palabra “fiesta” no aparece en el texto griego, sino solamente “bodas” (gr. γάμος *gamos*).

tiempo del fin como se comprueba en Apocalipsis 19: 7:

⁷ Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas [gr. γάμος, *gamos*] del Cordero, y su esposa **se ha preparado** [gr. ἐτοιμάζω, *hetoimazō*: “preparar”; *heautou*, ἑαυτοῦ: “se, ella misma”]¹⁹.

En la parábola de las bodas (llamada “fiesta de bodas” en la RV60), el Señor está profetizando eventos sobre lo que haría el Señor con la Iglesia en el tiempo del fin, cómo respondería la Iglesia apóstata y cuál sería el juicio de Dios sobre ella; veamos los eventos:

- Llegaría el tiempo de la manifestación del Reino de Dios (Mt 22: 2).
- El Señor prepararía (gr. ἐτοιμάζω, *hetoimazō*) las bodas (gr. γάμος, *gamos*) para que estuvieran listas (Mt 22: 2, 4).
- Cuando estuvieran listas las bodas, se haría una primera invitación, un primer llamado (Mt 22: 3).
- Los llamados o invitados (gr. καλέω, *kaleō*) rechazarían esta primera invitación, el primer llamado (Mt 22: 3).
- El Señor haría un último llamado (Mt 22: 4).
- Los invitados o llamados estarían llenos de terrenalidad, ocupados en las cosas de esta Tierra, en sus trabajos, en sus asuntos (Mt 22: 5).
- La respuesta sería la violencia de estos invitados o llamados (gr. καλέω *kaleō*), que no querrían el Reino de los Cielos, porque estarían arraigados en el reino de este mundo. Esta violencia se traduce en vituperios, persecuciones hacia los siervos que el Señor usaría para hacer la invitación

¹⁹ En la versión Reina Valera 1960 la palabra griega ἑαυτοῦ (ge. *heautou*) se traduce como el pronombre reflexivo “se”, para señalar que es la misma Iglesia la que se dispone, busca, anhela prepararse para su encuentro con Jesús, para las bodas, obviamente con el Espíritu Santo; ella se goza en la preparación. En la Authorised King James Version (AKJV), esta palabra griega ἑαυτοῦ (ge. *heautou*) se traduce como “herself”: “and his wife hath made herself ready”.

(Mt 22: 6).

- Ante esta respuesta de los convidados, el Señor enviaría juicios, uno de ellos es el de destrucción y muerte (Mt 22: 7).
- Cuando se diera el rechazo hacia la invitación, el Señor aplicaría el *Yâsaph*²⁰; un tiempo más, un tiempo incrementado, aumentado para hacer algo poderoso y es buscar por todos los lugares (por los caminos) a personas para salvación (Mt 22: 8-10).
- El Señor demostrará que Él es el que escudriña la mente y el corazón (Mt 22: 11-13).
- El Señor confirma que los salvos son un remanente (Mt 22: 14).

3.1.2.2. Parábola de los labradores malvados. (Mateo 21: 33-45).

La parábola de los labradores malvados es el contexto para la parábola de las bodas, que analizamos en el punto anterior. Estos labradores estaban totalmente tomados por la Perversa y manifestaron sus obras al matar, golpear y apedrear a los siervos del padre de familia, quien representa a Dios Padre; la perversidad llegó al punto en que mataron al hijo, el cual representa al Señor Jesucristo. Por ello, estos labradores son calificados de “malos” que en griego es *κακός* (gr. *kakos*), una característica de la Perversa.

El tiempo en el que se narra esta parábola es dentro de la última semana de los padecimientos y muerte del Señor Jesús; en ella le recordó a Israel la

²⁰ Para una comprensión profunda del *Yâsaph*, ver:

- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2024). *El Yâsaph. El tiempo de la paciencia y de las maravillas del Rey*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2024, agosto 21). *El Yâsaph. El tiempo de la paciencia y de las maravillas del Rey* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/-29S70MpWCg?si=wwxcdjIRyazz9AV4>

profecía de Isaías sobre la parábola de la viña, pues en Isaías 5: 7 dice: **“Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá** planta deliciosa suya. Esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí clamor”. Hay varios elementos semejantes entre la parábola de la viña y la de los labradores malvados; veamos:

Tabla 3.

Comparación entre la parábola de la viña y la parábola de los labradores malvados

Parábola de la viña (Is 5: 1-6)	Parábola de los labradores malvados (Mt 21: 31-41)	Elementos de la comparación
¹Ahora cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña. Tenía mi amado una viña en una ladera fértil. ²La había cercado y despedregado y plantado de vides escogidas; había edificado en medio de ella una torre, y hecho también en ella un lagar;	³³Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos ...	Isaías habla del amado y Mateo del padre de familia; en ambos pasajes se habla de la viña, del cercado con vallado, del lagar y de la torre.
²... y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres.	³⁴Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos.	En Isaías, se habla de los frutos que son las uvas; en Mateo se menciona los frutos solicitados por el padre de familia, a través de sus enviados.
³Ahora, pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad ahora entre mí y mi viña. ⁴¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres?	⁴⁰Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?	En Isaías, hay una pregunta que el Señor les hace a los varones de Jerusalén y de Judá; en Mateo, también el Señor le hace una pregunta a Israel.

⁵ Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será consumida ; aportillaré su cerca, y será hollada.	⁴¹ Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia , y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo.	El juicio en ambas parábolas es la destrucción.
⁶ Haré que quede desierta ; no será podada ni cavada, y crecerán el cardo y los espinos; y aun a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella.	Mt 23: 38: He aquí vuestra casa os es dejada desierta .	La profecía de juicio de Isaías la reitera el Señor, después de narrar la parábola de los labradores malvados.

La parábola de los labradores malvados tuvo su primer cumplimiento en Israel el cual fue desgajado temporalmente, es decir que Dios ejecutó el juicio del desamparo sobre este pueblo, pero será injertado en el buen olivo durante la Tribulación (Ro 11: 1-2, 14-15, 23, 26).

La Perversa es el instrumento del dios de este siglo, Satanás, para desde dentro cegar el entendimiento de los creyentes de la Iglesia (2 Co 4: 4); y así no comprendan el calendario profético del Señor, dentro del cual están las parábolas citadas. Dentro de la teología de la Perversa, está la falsa doctrina según la cual no existe calendario para la Iglesia del tiempo del fin, sino que el Señor la va a arrebatarse como ladrón en la noche. De esta manera, se niegan las profecías que sí confirman el calendario con eventos específicos, en especial, los atinentes al juicio contra la Iglesia apóstata y la Iglesia dormida, las cuales el Señor comparó con Israel.

En efecto, hay un segundo cumplimiento de la parábola de los labradores malvados en la Iglesia, por las siguientes razones: (a) porque a ella también se le aplica el término “labrador” (2 Ti 2: 6; Stg 5: 7); (b) porque la parábola

de los labradores malvados dice que la viña le fue entregada a otros, refiriéndose a los gentiles en la Iglesia; (c) el Señor cita la profecía de Isaías 8: 14-15, 28: 16-17 y del Salmo 118: 22-23 (Mt 21: 42), la cual menciona el apóstol en relación con la Iglesia en 1 Pedro 2: 4-8; veamos estos pasajes comparados:

Tabla 4.

Comparación de pasajes de Isaías 8, 28, Salmo 118, Mateo 21 y 1 Pedro

Isaías 8: 14-15	Isaías 28: 16-17	Salmo 118: 22-23	Mateo 21: 42-44	1 Pedro 2: 4-8
¹⁴ Entonces él será por santuario; pero a las dos casas de Israel, por piedra para tropezar, y por tropezadero para caer, y por lazo y por red al morador de Jerusalén. ¹⁵ Y muchos tropezarán entre ellos, y caerán, y serán quebrantados; y se enredarán y serán apresados.	¹⁶ por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure. ¹⁷ Y ajustaré el juicio a cordel, y a nivel la justicia; y granizo barrerá el refugio de la mentira, y aguas arrollarán el escondrijo.	²² La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo. ²³ De parte de Jehová es esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos.	⁴² Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores, Ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos? ⁴³ Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. ⁴⁴ Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.	⁴ Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, ⁵ vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. ⁶ Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado. ⁷ Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo; ⁸ y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo

				desobedientes; a lo cual fueron también destinados.
--	--	--	--	---

1 Pedro 2: 4-8 confirma que el juicio que cayó sobre Israel también se ejecutaría sobre la Iglesia, la que apostatará desechando a Cristo, la piedra angular, y tropezará en su Palabra; pues esta le sería obstáculo a la Iglesia apóstata para cumplir sus deseos, que son los anhelos de la Perversa, de la carne, del viejo hombre, debido a que las Escrituras se centran en la eternidad, y la Iglesia apóstata está arraigada en esta Tierra y solo quiere los bienes materiales, no los bienes venideros, la herencia y las promesas eternas.

Las sentencias de juicio que da el Señor en Mateo 21: 43-44 son: “⁴³ Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. ⁴⁴ Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará”. Estas sentencias se aplicaron a Israel, pues la administración de la Palabra le fue dada a la Iglesia, certificada por el Espíritu Santo. Sin embargo, dichas sentencias también se aplican para el que no dé los frutos y el que pisotee al Hijo de Dios, Cristo, la Roca (Heb 10: 29). Este juicio se relaciona con el de la parábola de las bodas, pues indica destrucción, como dice Mateo 22: 7. La Iglesia apóstata recibió este juicio, por pisotear a Cristo, tener por inmunda su sangre y afrentar al Espíritu Santo.

En conclusión, estas parábolas, la de las bodas y la de los labradores malvados, son para este tiempo del fin y se aplican a la Iglesia apóstata, pues se describen los eventos de juicio contra esta, en el calendario profético del Señor: el juicio del desamparo que ya aconteció, para el cual

el Señor hizo un primer llamado a las bodas del Cordero, manifestando que ya todo estaba listo; los apóstatas rechazaron este llamado; el segundo juicio es el de muerte de Apocalipsis 2: 23, el cual está a punto de ocurrir.

3.1.2.3. Parábola de la gran cena.

La parábola de la gran cena es la tercera que contiene Palabra profética sobre eventos del tiempo del fin, con respecto a la Iglesia. Estos eventos forman parte del calendario del Señor para antes del Arrebatamiento. Leamos Lucas 14: 15-24:

¹⁵ Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios.

¹⁶ Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos.

¹⁷ Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado.

¹⁸ Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses.

¹⁹ Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses.

²⁰ Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir.

²¹ Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos.

²² Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar.

²³ Dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa.

²⁴ Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena.

Al igual que la parábola de las bodas, esta no es una profecía pasada que ya no se cumplirá más, sino que también se aplica a la Iglesia; el escenario es el tiempo del fin por las siguientes razones:

En primer lugar, el Señor Jesús habla de comer en el Reino de Dios: “Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo:

Bienaventurado el que **coma pan en el reino de Dios.**” (Lc 14: 15). Esto señala la partida de la Iglesia a la Nueva Jerusalén, pues el Señor Jesucristo les dijo a los discípulos, y por ende a la Iglesia, que bebería el fruto de la vida nuevo en el reino del Padre, con ellos (Mt 26: 29; Mr 14: 25).

En segundo lugar, el tema central de la parábola es una gran cena: “¹⁶ Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena (gr. *deipnon*), y convidó (gr. *kaleō*) a muchos. ¹⁷ Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados (gr. *kaleō*): Venid, que ya todo está preparado (gr. *hetoimos*)” (Lc 14: 16-17). La referencia aquí es a la cena de las Bodas del Cordero: “Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados (gr. *kaleō*) a la cena (gr. *deipnon*) de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios” (Ap 19: 9).

La parábola profetiza que los llamados rechazarían la invitación (Lc 14: 18-20), como se narra en la parábola de las bodas (Mt 22: 6). Sobre ellos caería el juicio del desamparo, lo que implica que el Señor los cortaría, ya no serían invitados ni partícipes de la gran cena: “Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena” (Lc 14: 24). Esto ya aconteció con la Iglesia apóstata, la cual fue invitada a las bodas y la cena del Cordero en una cuenta regresiva de 50 días que aconteció entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero del 2021; pero rechazó la invitación y el Señor la cortó del buen olivo, la desamparó, dejó su casa desierta, quitó el candelero de su lugar, la echó fuera por no permanecer en Cristo ni en su Palabra (Ro 11: 20-22; Ap 2: 5; Jn 15: 9)²¹.

²¹ Para un estudio completo del tema, ver:

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 29 de mayo). *El juicio del desamparo parte 1* [Video]. YouTube.

En el calendario revelado en esta parábola de la gran cena se encuentra un tiempo que el Señor añadiría; se trata del *Yâsaph* (Lc 14: 21-24), durante el cual Él invitaría a otros, a los que no están preguntando por Él, pues los invitados inicialmente no quisieron ir a la cena; estos son la Iglesia apóstata y aquellos son los inconversos que se convertirán a Cristo, los cuales cumplirán la plenitud de los gentiles (Ro 11: 25).

Todos los eventos proféticos mencionados ya se han cumplido en este tiempo; el calendario ha avanzado, y el Señor está a punto de derramar el siguiente juicio sobre la Iglesia apostata cortada, el cual corresponde a la muerte de los apóstatas, como dice Apocalipsis 2: 23.

3.1.3. La atemporalidad: la indefinición del tiempo

La Perversa ataca a los creyentes de la Iglesia con la atemporalidad, la cual consiste en hacer creer que no hay tiempos precisos en relación con el programa de la Iglesia; que esta sigue en la historia sin conocimiento sobre los tiempos. La Perversa saca versículos de contexto como el de Hechos 1: 7: “Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad...”

https://youtu.be/l-KqAKiMrf4?si=R8FZvq06hrssSl_V

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 2 de junio). *El juicio del desamparo parte 2* [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/ArY-Y-Dmg4Q?si=9zEQbPucXiQLD5r->

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 5 de junio). *El juicio del desamparo parte 3: Los Hechos* [Video].

<https://youtu.be/80lRmOOiDdA?si=aWQ56vMWBoZoz-ZC>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 8 de junio). *El juicio del desamparo parte 4* [Video].

YouTube. <https://youtu.be/wDpTIAE6Azk?si=6jyS8rReOozk89uK>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 9 de junio). *El juicio del desamparo parte 5: El final* [Video]. YouTube.

https://youtu.be/KLMfW3NnZ6U?si=9sP-wFV_IR4SjT9A

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Cuando usamos el método de Jesús, el “escrito está también”, entendemos la interpretación bíblica de Hechos 1: 7; veamos el versículo que está antes: “Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” (Hch 1: 6). Esta pregunta se relaciona con la respuesta que dio Jesús, quien conoce lo que hay en el corazón y, por tanto, sabía lo que los discípulos estaban preguntando realmente. ¿Qué pregunta estaba detrás de lo que los discípulos inquirieron?

Veamos el siguiente versículo de Hechos 1: 8: “... **pero** recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros **el Espíritu Santo**, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y **hasta lo último de la tierra**” (cf. Lc 24: 44-49). ¿Qué les estaba enseñando y recordando el Señor aquí? El Señor Jesús les estaba enseñando a sus discípulos dos hechos muy importantes; veamos:

En primer lugar, el Señor les estaba diciendo a sus discípulos que la Iglesia sería una nueva dispensación diferente a Israel; ellos creían que todavía eran Israel y seguirían siendo parte de este, pero el Señor había dispuesto tomar otro pueblo, la nación santa, un pueblo adquirido (1 P 2: 9), lo cual ya estaba profetizado en la Ley, por Moisés, en Deuteronomio 32: 21:

²¹ Ellos me movieron a celos con lo que no es Dios;
Me provocaron a ira con sus ídolos;
Yo también los moveré a celos con un pueblo que no es pueblo,
Los provocaré a ira con una nación insensata.
El Señor les reveló a los profetas que esta profecía de Deuteronomio 32: 21 se refería a la Iglesia, pues 1 Pedro 1: 10-12 dice:

¹⁰ Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación,

¹¹ **escudriñando qué persona [gr. τίνα, tina: quien]** y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos [los sufrimientos].

¹² A estos se les reveló que no para sí mismos, **sino para nosotros**, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.

En estos versículos, Pedro dice que el Señor les reveló a los profetas la gracia, la obra redentora de Cristo, sus padecimientos y las bendiciones eternas que les seguirían a estos. En el versículo 11 dice “qué persona”, que en griego es τίνα (*tina*), de τίς (*tis*) que significa “quien, cada hombre todos los hombres”; y por el versículo 12, sabemos que este pronombre interrogativo “¿quién?” se refiere a “nosotros”, pues Pedro dice que los profetas inquirieron (1 P 1: 10), y el resultado fue la revelación de que ese “quien” son los gentiles de la Iglesia (“nosotros”) y no Israel (“no para sí mismos”). Ahora bien, las glorias que vendrían tras los sufrimientos de Cristo son las cosas que administraban los profetas, las cuales son las promesas eternas que va a recibir la Iglesia santa primero que Israel; estas cosas son las que anhelan ver los ángeles, porque las promesas eternas nunca se cumplieron por causa del pecado de Adán. La teología de la Perversa ha enseñado que las promesas ya se cumplieron en Israel y en la Iglesia, lo cual es falso. Esta teología corrompida también ha enseñado que las cosas que anhelan ver los ángeles es predicar el evangelio; esta interpretación desconoce el contexto del versículo.

Como se observa en 1 Pedro 1: 10-12, a la Iglesia le fue revelado lo que está escrito en el Antiguo Testamento sobre el plan de Dios para los gentiles. Recordemos que en el capítulo 10 de Hechos se narra cómo Pedro

consideraba inmundo a los gentiles, por la tradición judía; y el Señor le enseñó su plan para este pueblo, que no era pueblo como dice Deuteronomio 32: 21, a lo cual también se refiere Pablo en Romanos 11: 11.

En segundo lugar, en Hechos 1: 8, el Señor Jesús les estaba recordando a los discípulos que el Espíritu Santo le enseñaría todas las cosas a la Iglesia y la guiaría a toda verdad (Jn 14: 26; 16: 13); especialmente en el tiempo del fin, debido a la apostasía que se levantaría, como cumplimiento profético, la cual consiste en el abandono de la fe bíblica, de la Palabra de Dios y del verdadero Cristo. Por ello, el Señor en Juan 14 advierte de permanecer en su Palabra y en el Espíritu de verdad, porque el espíritu de mentira entraría a la Iglesia del tiempo del fin, la que apostataría; Juan 14: 15 dice: “Si me amáis, guardad mis mandamientos”; en el versículo 21 el Señor declara: “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él”; y en el 23 y 24, agrega: “²³ Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. ²⁴ El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió”.

El Señor reitera que el amor es guardar la Palabra de Dios y lo hacemos, cuando tenemos nuestro corazón en la Nueva Jerusalén, en las promesas eternas; leamos 1 Juan 5: 2-3:

²En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. ³Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.

El que usa la Palabra para vivir en esta Tierra, buscando los bienes materiales y creyendo que es para prosperar en este mundo, no está guardando la Palabra de Dios, no la ama, por lo tanto, no lo ama.

Al guardar la Palabra, la Iglesia recibiría la enseñanza del Espíritu Santo, que es el poder del que habla el Señor Jesús en Hechos 1: 8. En este versículo, el Señor retoma la promesa del Padre que dio en el Aposento Alto, cuando les dijo a los discípulos que recordaran lo que Él dijo acerca del Espíritu Santo. Rememorando esto, ellos comprenderían qué estaba afirmando el Señor cuando dijo "... pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu..." (Hch 1: 8a). Hoy en día la Iglesia ha olvidado para qué fue dado el Espíritu Santo. La Perversa le ha enseñado que fue para manifestar señales y que a estas se refiere el poder prometido por el Señor en Hechos 1: 8. El poder se refiere a la Palabra de Dios; es el poder para comprender las Escrituras, para conocer la verdad, pues Dios Padre dio al Espíritu Santo para: (a) enseñarle a la Iglesia todas las cosas; (b) para conducirla a toda verdad; (c) para que recordara todo lo dicho por el Señor Jesucristo. Por lo tanto, el poder del que habló Jesús en Hechos 1: 8 es el poder para guardar la Palabra de Dios, poder para testificar de la Palabra de Dios, habiéndola recibido y comprendido.

La Perversa le han enseñado a la Iglesia que el poder del Espíritu Santo es para hacer señales en el cuerpo corruptible, como las sanidades; también le han enseñado que el poder del Espíritu Santo es para vivir moralmente, supuestamente en santidad, agradando a Dios. Este ha sido el engaño de la Perversa, la vieja naturaleza, y de Satanás. La verdadera santidad proviene de la comprensión de las Escrituras, la cual enseña el Espíritu Santo que es

Dios eterno; por lo tanto, todo lo que Él enseña se relaciona con la eternidad, no con las cosas corruptibles de esta Tierra. La verdadera santidad proviene del conocimiento del Señor Jesucristo; este conocimiento lo enseña el Espíritu Santo. La Perversa y Satanás han engañado a la Iglesia, cercenando la primera parte, la más importante, a la cual se refirió el Señor Jesucristo cuando hizo la promesa de la venida del Espíritu Santo; esta primera parte es amarlo y se evidencia en amar su Palabra y guardarla (Jn 14: 15; 1 Jn 5: 3).

Si el poder del Espíritu Santo se evidencia en las señales, entonces el evangelio es por vista y no por fe; pero el Señor dijo que la Iglesia debe afirmar: “(porque por fe andamos, no por vista)” (2 Co 5: 7). Si el poder del Espíritu Santo se evidencia en las señales, entonces la Iglesia debe buscar las cosas de esta Tierra, pero el Señor dijo “Buscad las cosas de arriba, no las de la tierra” (Col 3: 1-2). Si el poder del Espíritu Santo se evidenciara en las señales, entonces este poder estaría sustentado en la esperanza que se ve, pero la Palabra dice que esta no es esperanza, porque lo que se ve, a qué esperarlo (Ro 8: 24). Si el poder del Espíritu Santo se evidenciara en las señales, entonces el Espíritu Santo revelaría las cosas que se ven, las de esta Tierra, pero el Señor dice que el Espíritu santo revela las cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido en corazón de hombre (1 Co 2: 9). Si el poder del Espíritu Santo se evidenciara en las señales, entonces Él enseñaría la sabiduría del mundo; pero las Escrituras enseñan en 1 Corintios 2: 4-5: “⁴y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder,⁵ para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios”. Pablo está hablando del poder de la Palabra, de la sabiduría de

Dios por el Espíritu Santo; no está hablando de señales, pues inmediatamente, en 1 Corintios 2: 6-8, Pablo agrega: “⁶Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. ⁷Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, ⁸la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria”. El apóstol habla de la sabiduría de la Palabra de Dios y no de señales; y esta sabiduría en misterio son las promesas eternas, las cuales son reveladas por el Espíritu Santo que escudriña aun lo profundo de Dios (1 Co 2: 10). La verdadera fe, la bíblica, no está fundada en señales, sino en la sabiduría de la Palabra de Dios, en el conocimiento de la Palabra eterna²².

Dios el Padre también dispuso que el Espíritu Santo también le revelara a la Iglesia santa del tiempo del fin su calendario profético; esta debería permanecer y estar completamente sumergida en las Escrituras, y usar el método que el Señor Jesucristo dejó sobre el “escrito está” y el “escrito está también”. De esta manera, se cumpliría la promesa del Señor Jesús que les dio a los discípulos en Hechos 1: 7 sobre recibir poder cuando el Espíritu Santo los visitara; de esta manera, los remitió a un antes temporal, que es la promesa del Padre dada en Juan 14: 15-17.

El calendario profético que el Espíritu Santo le revelaría a la Iglesia del tiempo del fin, que es entendida (Dn 12: 10), se remite al conocimiento de

²² Para conocer más acerca del tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, abril 11). *El poder del Espíritu Santo es la Palabra y no las señales* [Video]. https://youtu.be/r5AvpZlAtTw?si=go-hu2c_tKkOGRGE

los tiempos, de “las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas” de Apocalipsis 1: 19; por cuanto Dios es el que revela los tiempos (Dn 2: 20-22), lo conoce todo y lo proclama, como dice Isaías 44: 6-7:

⁶ Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.

⁷ ¿Y quién proclamará lo venidero, lo declarará, y lo pondrá en orden delante de mí, como hago yo desde que establecí el pueblo antiguo? Anúncienles lo que viene, y lo que está por venir.

El Señor estableció un cronograma, un plan, un itinerario, un calendario divino con milenios (días), años (semanas), días, y horas. Y la Iglesia no está fuera de este calendario divino. En Génesis 1 reveló el calendario: 6 días, 6 milenios. Dejó precisiones temporales con respecto a la humanidad: 120 años para enviar el juicio del Diluvio; con respecto a Israel: 430 años de esclavitud desde Abraham, para luego ser liberado; 70 años de cautividad bajo el Imperio Babilónico; 70 semanas de años (de 360 días proféticos), en las que están las 69 semanas (483 años) para la primera venida de Cristo, el cumplimiento de la Simiente prometida a Adán y a Abraham (Gn 3: 15; 22: 18). EL Señor dio una fecha exacta para el conteo de las 69 semanas, y es la orden para restaurar y edificar Jerusalén (decreto humano). Y la última semana (la 70), después del plan con los gentiles en la Iglesia, para que Israel fuera salvo.

Este calendario profético ha sido atacado fuertemente por la Perversa, a través de su teología atemporal, difusa, en la que no hay tiempos precisos dados por Dios para que su Iglesia conociera la cercanía, el día y la hora del Arrebatamiento.

La teología de la Perversa es un sistema de creencias que aparentan ser bíblicas, pero son falsas doctrinas, cuyo objetivo era que la Iglesia apostatara de la fe, abandonara la Palabra de Dios, se durmiera y se aferrara a esta Tierra, despreciando el Reino Eterno. Este objetivo ya se cumplió a través de los pastores impíos, los falsos profetas y maestros y los autodenominados apóstoles. Una de las armas de la Perversa para construir su teología de muerte, de vanidad, de lo efímero, de terrenalidad, es sacar los versículos y pasajes bíblicos de su contexto, para hacer una interpretación acomodada a este mundo, a esta Tierra, encaminada a la satisfacción de los deseos de la carne. A continuación, veamos los versículos que la Perversa tergiversa al sacarlos del contexto, como parte de su teología diabólica:

3.2. Los versículos que la Perversa tergiversa al sacarlos de contexto

3.2.1. Versículo: Hebreos 10: 14

“... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados”.

La teología de la Perversa dice que la salvación no se puede perder; si la persona recibió a Cristo en algún momento será salvo, así practique el pecado. Este es el planteamiento central del calvinismo, una doctrina elaborada por la Perversa vieja naturaleza y Satanás. Este versículo de Hebreos 10: 14 lo usa para sustentar esta falsa doctrina, la cual niega la apostasía, la cual es la última señal que el Señor le dio a la Iglesia para que supiera el tiempo de su venida en el Arrebatamiento.

Cuando el calvinismo dice que el versículo de Hebreos 10: 14 indica que no

se pierde la salvación, está desconociendo que habla de los santificados, es decir, que la santidad es la condición para recibir esta bendición de ser perfectos para siempre. Si la persona, habiendo recibido a Cristo practica el pecado, ya no está santificado, ya no es santo y ciertamente la Escritura dice también que sin santidad nadie verá al Señor (Heb 12: 14). También dice la Escritura que nada inmundo entrará en la Nueva Jerusalén (Ap 21: 27).

Ahora bien, si vemos el capítulo completo, que es el contexto, encontramos que después de haberse explicado en qué consiste el sacrificio de Cristo, el cual fue una sola ofrenda hecha para siempre (Heb 9: 28; 10: 6-12), podemos observar que más adelante se da una advertencia al que peca deliberadamente, es decir, al que habiendo nacido de nuevo peca, conociendo lo que eso significa, porque sabe qué significa el pecado, ha tenido conciencia de este y fue limpiado por el Espíritu Santo que le enseñó. Este es el apóstata para el cual ya no hay más sacrificio, no hay más ofrenda por el pecado, porque solamente fue una ofrenda para siempre, la de Cristo.

Cuando la persona ha recibido el beneficio de esa ofrenda única, y se vuelve inmunda sin arrepentirse, solamente le queda una horrenda expectación de juicio y hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios (Heb 10: 27). En Hebreos 6: 4-6, el Señor afirma que los que fueron iluminados y recayeron es imposible que vuelvan a ser renovados, porque no pueden otra vez recibir la ofrenda, pues al Señor Jesucristo no se le puede volver a exponer a vituperio. Todo esto lo tergiversa la Perversa vieja naturaleza, interpretando los versículos con su teología calvinista que ha llevado y sigue llevando a muchos al Infierno.

Las Escrituras enseñan que sí se puede perder la salvación, que una persona puede caerse de la gracia (Gá 5: 4; Ap 2: 5), desgajarse de la vid (Jn 15: 1-12), al apostatar de la fe, abandonar la Palabra y dejar al Señor Jesucristo, secarse y solo servir para ser quemado (Heb 6: 8). También enseña que el apóstata de la Iglesia puede ser cortado como dice Romanos 11: 22 y, como afirma el apóstol Juan, desgajarse de la vid, secarse y solamente servir para ser quemado (Jn 15: 6); esto es una referencia clara al Infierno, al Lago de fuego.

La doctrina falsa según la cual la salvación no se pierde lleva a otra y es que la Iglesia no va a ser juzgada, pues ya lo fue al haber sido justificada y, por lo tanto, no puede recibir juicio; esta interpretación niega también la apostasía. Es cierto que el creyente en Cristo ya fue justificado y, por ende, ya fue juzgado; por el sacrificio de Cristo fue declarado justo delante del Padre. Pero la Biblia enseña claramente que el Señor sí va a juzgar a la Iglesia apóstata, a todos aquellos que, habiendo nacido de nuevo, regresaron a su vida de pecado, como declara Hebreos 10: 26-27 dice: “²⁶ Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, ²⁷ sino una horrenda expectación de **juicio**, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios”. Claramente habla de juicio el Señor.

La Biblia enseña que hay 7 juicios sobre la Iglesia apóstata: (a) el juicio de ceguera; (b) el juicio del desamparo; (c) el juicio de la vergüenza (ser golpeada con la espada de la boca del Rey, su Palabra), (d) el juicio de enfermedad y muerte; (e) el juicio de ser dejado atrás; (e); el juicio del

poder engañoso; (f) el juicio de hervor de fuego, el Infierno, el Lago de fuego. Los dos primeros ya se cumplieron. Veamos algunos versículos que reitera el juicio sobre la Iglesia y las clases enunciadas:

3.2.1.1. Versículos que confirman el juicio sobre la Iglesia apóstata.

- “²⁷ ... sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. ²⁸ El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.²⁹¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? ³⁰ Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: **El Señor juzgará a su pueblo.** (Heb 10: 27- 30). En este pasaje, el Señor rememora esta profecía de Deuteronomio 32: 35-36, en el contexto de la Iglesia, pues en Hebreos 10: 29 habla de los violadores del Nuevo Pacto; e Israel nunca entró a este; lo hará durante la Tribulación.
- “Porque es tiempo de que **el juicio comience** por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?” (1 P 4: 17). El apóstol Pedro claramente profetiza el juicio sobre la Iglesia infiel, apóstata, maldita, anatema. Cuando el pueblo de Dios se corrompe, la Perversa lo toma completamente y lo vuelve su esclavo y de Satanás; entonces, toda la Tierra se llena de tinieblas (Lc 11: 35-35).

3.2.1.2. Versículos sobre los juicios contra la Iglesia apóstata

(a) El juicio de ceguera

- Romanos 11: 7-10: “⁷ ¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, **y los demás fueron endurecidos**; ⁸ como está escrito: Dios les **dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan**, hasta el día de hoy. ⁹ Y David dice: Sea vuelto su convite en trampa y en red, / En tropezadero y en retribución; ¹⁰ Sean oscurecidos sus ojos para que no vean, / Y agóbiales la espalda para siempre”.

En el versículo 8, Pablo dice que es Dios el que envía el espíritu de estupor, ceguera y sordera para endurecimiento a los desobedientes, debido a la rebeldía de su corazón, el cual el Señor conoció de antemano. El pasaje de Romanos 7-10 habla del juicio de ceguera sobre Israel, pero este juicio también se aplica a la Iglesia, pues aparece en varios versículos, uno de ellos es Apocalipsis 3: 17, donde el Señor declara ciega a la iglesia de Laodicea, la cual simboliza a la Iglesia apóstata que se ha puesto su corazón en los bienes materiales y ha buscado las riquezas de esta Tierra.

(b) El juicio de desamparo

Hay muchos versículos donde se profetiza el juicio del desamparo sobre la Iglesia; veamos algunos:

- Apocalipsis 2: 5: “Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y

quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido”.

- Apocalipsis 3: 16: “... te vomitaré de mi boca”.
- Mateo 3: 10 “Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto **es cortado y echado en el fuego**” (cf. Mt 7: 19).
- Romanos 11: 19-22: “¹⁹ Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. ²⁰ Bien; por su incredulidad **fueron desgajadas [JUICIO DEL DESAMPARO]**, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbecas, sino teme. ²¹ Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. ²² Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú **también serás cortado**” [JUICIO DEL DESAMPARO]. En el versículo 20, Pablo dice que Dios desgajó a Israel del buen olivo, lo que señala el juicio del desamparo que aconteció cuando el Señor tomó otro pueblo, la Iglesia, en una cuenta regresiva de 50 días hasta el Pentecostés (Hch cap. 2).

(c) El juicio de la vergüenza: El Señor pelea contra la Iglesia con la espada de su boca, su Palabra.

“¹³ fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas”. Judas habla de los falsos profetas y maestros del tiempo del fin, que siguieron el camino de Caín y de Balaam (Jud 1: 11); en Apocalipsis 2: 14, el Señor presenta este cargo contra la Iglesia; y la sentencia por no

arrepentirse es “... vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca” (Ap 2: 16). La Iglesia apóstata no se quiso arrepentir, por ello, el Señor cumplió esta sentencia de caminar en medio de los candeleros (Ap 1: 13-16) y pelear con su Palabra (Ap 2: 16) para exhibir la vergüenza de su desnudez (Ap 3: 18). El Señor dijo que haría conocer que la gloria de hombres de los apóstatas es su vergüenza: “¹⁸ Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; ¹⁹ el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que solo piensan en lo terrenal” (Fil 2: 18-19).

En 2 Timoteo 3 Pablo describe las características de los apóstatas que se resisten a la verdad y son réprobos en cuanto a la fe; en los versículos 8 y 9 dice: “⁸ Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también estos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe. ⁹ Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquellos”.

(d) El juicio de muerte

Este juicio es el que sigue en la lista de cargos y sentencias contra las iglesias en Apocalipsis 2, después de la iglesia de Pérgamo. A la iglesia de Tiatira que tenía la doctrina de Jezabel, el Señor le dice: “²² He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella. ²³ Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras” (Ap 2: 22-23). Los hijos de Jezabel

son todos los apóstatas que tienen el evangelio falso de la prosperidad material; son seguidores y adoradores de Baal.

(e) El juicio de ser dejados atrás

El juicio de ser dejados atrás lo encontramos en Apocalipsis 3: 2-3: “² Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. ³ Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, **y no sabrás a qué hora vendré sobre ti**”. El Señor le ordenó a la Iglesia que velara y orara porque no sabía el día y la hora de su venida por ella (Mt 25: 13; Mr 13: 33-37). La mayoría de las iglesias se apostató del evangelio puro, de Cristo y de su Palabra; el Espíritu Santo dejó de morar en ellas; dichas iglesias terminaron muertas; esto les ocurrió porque no clamaron, no velaron para conocer el día y la hora de la venida de Cristo por la Iglesia en el Arrebatamiento; por ello, el Señor le dice a la iglesia de Sardis que no sabrá la hora en que el Señor vendrá.

(f) El juicio del poder engañoso

Dios ejecutará este juicio del poder engañoso contra los apóstatas cortados que no morirán en el juicio de muerte contra los hijos de Jezabel; estos ya han sido cortados en el juicio del desamparo el 28 de enero de 2021, y no tienen oportunidad de arrepentirse; por ello, en la Tribulación serán presa del espíritu de engaño: “¹¹ Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, ¹² a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (2 Ts 2: 11-

12).

(g) El juicio del hervor de fuego en el Infierno, el lago de fuego.

Este juicio del hervor de fuego se encuentra en Hebreos 10: 26-31: “²⁶ Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, ²⁷ sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. ²⁸ El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ²⁹ ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? ³⁰ Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ³¹ ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!”

En el versículo 26 se describe al apóstata, pues habla del que peca después de haber conocido la verdad, el evangelio; en el versículo 27 se enuncia el juicio del Infierno para el apóstata y la causa es que el que estuvo en el Nuevo Pacto y apostató, pecando, corrompiendo el evangelio, ya no está justificado con la única ofrenda que es Jesucristo. Dice Hebreos 10: 29 que el castigo es mayor para el que pisotea a Cristo, al Hijo de Dios, tiene por inmunda su sangre y afrenta al Espíritu Santo.

Los apóstatas estarán en el Lago de Fuego; leamos Apocalipsis 21: 8: “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago

que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”. Los apóstatas son cobardes e incrédulos, pues retrocedieron, no tuvieron la fe bíblica; por eso no preservaron su alma y no agradaron al Señor (Heb 10: 38-39). Los apóstatas también son fornicarios, pues siguieron a Balaam, Jezabel, fueron esclavos de la Perversa, la gran ramera, la madre de las fornicaciones; los apóstatas, además de fornicar espiritualmente, fornicaron con el mundo y con la Tierra; sus templos también están llenos de fornicaciones físicas. Los apóstatas son hechiceros, pues practican y extienden prácticas de brujería, gnosticismo, nueva era, adivinación que llaman “profecía”; ellos codician los bienes de este mundo, lo cual es idolatría (Col 3: 5).

3.2.2. Versículo: Mateo 22: 30

“³⁰ Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo.”

La Perversa dice que en el Reino Eterno no habrá más matrimonios ni descendencia; ella se ha multiplicado en toda la humanidad, durante 6000 años y la han adorado, así como a Satanás. Todos los seres humanos nacen con la Perversa, el pecado. ¿Qué dicen las Escrituras sobre el matrimonio y la descendencia santa multiplicada eternamente?²³

El matrimonio y la descendencia fueron dados en el Pacto Edénico, antes del pecado; esta promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente fue ratificada en los otros pactos y todos son eternos e inmutables (Gn 1: 28). El Señor dijo que no era bueno que el hombre

²³ Para un estudio profundo sobre el tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El pasaje de la zarza*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>. También puede ver la serie de prédicas orales en el siguiente link de la lista de reproducción de YouTube: https://youtube.com/playlist?list=PL2xb9peCdEMIWEfSI7jR05T4jiVEz7B0z&si=2l_eVuFU-bFunMMX

estuviera solo (Gn 2: 18); Dios nunca cambió esta declaración y en ningún momento dijo que fuera bueno que el hombre estuviera solo.

La descendencia santa no pudo nacer, por causa del pecado y la muerte. Dios es inmutable, no cambió sus promesas; y como nunca se cumplieron, ha dispuesto un tiempo para que acontezcan los cumplimientos. Él le ratificó la promesa de la descendencia a Abraham, cuando le dijo que en su Simiente serían benditas todas las naciones; es decir, naciones sin la maldición del pecado, y esto acontecerá cuando los hijos de Dios sean glorificados.

En Hebreos 11: 13, 39, leemos que los antiguos murieron sin recibir lo prometido; lo cual evidencia que las promesas nunca se cumplieron, por ello tuvo que venir Cristo para confirmarlas (Ro 15: 8). Pero Hebreos 11: 40 dice que a la Iglesia se le ha guardado algo mejor, lo cual es que nosotros vamos a recibir primero las promesas eternas, los bienes venideros; esto les fue revelado a los profetas del Antiguo Testamento (1 P 1: 4, 10-12).

En el Nuevo Pacto, el Señor confirmó esta promesa tan poderosa de la descendencia eterna, la cual son los ríos adoradores que nacerán sin Perversa, sin pecado y sin muerte. Por ello, ahora la Iglesia debe atesorar en su corazón y anhelar esta promesa de la descendencia eternamente viva, multiplicada de generación en generación, pues es un arma poderosa contra la Perversa, el último enemigo, la muerte que se ha multiplicado en estos seis milenios (Gn cap. 5: “y murió”; Gn 6: 1-7; Mt 24: 12). Leamos Hebreos 6: 13-20:

¹³ Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor,

juró por sí mismo,

¹⁴ diciendo: De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente.

¹⁵ Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa.

¹⁶ Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación.

¹⁷ Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;

¹⁸ para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.

¹⁹ La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo,

²⁰ donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

En el versículo 13, el Señor habla del juramento de la bendición y la descendencia santa multiplicada eternamente que le dio a Abraham, que es el mismo decreto de la descendencia santa y eterna que pronunció en Edén, en Génesis 1: 28, cuando no había pecado ni muerte. El versículo 14, en la Reina Valera 1960, citada anteriormente, traduce el contenido del juramento como “te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente”; en la siguiente tabla presentamos las palabras en griego de Hebreos 6: 14, con la versión Reina-Valera 1909 que traduce de manera más fidedigna: “Diciendo: [Sí] De cierto te bendeciré bendiciendo, y multiplicando te multiplicaré”.

Tabla 5.

Hebreos 6: 14 (RV1909) y sus términos en griego

Diciendo	sí	de cierto	te	bendeciré	bendiciendo	y	multiplicando	te	Multiplicaré
λέγω legō	ἤε	μήν mēn	σέ se	εὐλογέω eulogeō	εὐλογέω eulogeō	καί kai	πληθύνω plēthunō	σέ se	πληθύνω plēthunō
<u>legōn</u> λέγων	Ei Eí	<u>mēn</u> μήν	σέ se	<u>eulogōn</u> εὐλογῶν	<u>eulogēsō</u> εὐλογήσω	καί kai	<u>plēthynōn</u> πληθύνων	<u>se</u> σε	πληθυνῶ I will multiply

En Hebreos 6: 15 dice que Abraham alcanzó la promesa, la cual se refiere a la multiplicación de la descendencia (“y multiplicando te multiplicaré”); aquí no dice que la recibió, sino que la alcanzó, pues en Hebreos 11: 13 y 39 dice que él no recibió lo prometido. La descendencia natural de Abraham, los judíos, provenientes de Isaac, y no de Ismael, pues en Génesis 21: 12, el Señor le dice a Abraham que en Isaac, el unigénito, le sería llamada descendencia, la cual es el pueblo de Israel, esto es, los salvos (Heb 11: 17-18).

En efecto, las Escrituras dicen que no todos los que descienden de Israel son israelitas (Ro 9: 6-7), sino que los hijos según la promesa son contados descendientes, es decir, son hijos de Dios (Ro 9: 8); al ser contados como descendientes, entonces son considerados por Dios como herederos de las promesas eternas, las cuales no se han cumplido; por ello, Pablo dice en Romanos 9: 4: “... que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas...”. En Juan 1: 12 dice que los que reciben a Cristo y creen en Él son hechos hijos de Dios; y en Romanos 8: 16-17, Pablo afirma: “¹⁶ El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos **hijos de Dios.** ¹⁷ **Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo,** si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”.

Esta herencia son las promesas eternas, dentro de las cuales está la descendencia santa multiplicada eternamente, pues el Señor le juró a Abraham que lo multiplicaría abundantemente y nosotros, la Iglesia santa,

somos herederos, por lo tanto, nos pertenece esta promesa, la cual nunca se ha cumplido, pues ni Abraham la recibió, ya que murió sin recibir lo prometido (Heb 11: 13, 39).

Dios va a cumplir esta promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, sin pecado, sin Perversa y sin muerte; pues esta y las otras promesas fueron dadas bajo decreto de juramento y están fundadas en los atributos de Dios, entre otros: (a) en su veracidad, pues Dios es verdadero, nunca miente, Jesús es la verdad (Jn 14: 6) y el Espíritu santo es el Espíritu de verdad (Jn 14: 17); (b) en su fidelidad; Dios es fiel y por ello cumple todo lo que promete; (c) en su inmutabilidad; Dios no cambia y lo que promete no lo muda; (d) en su omnipotencia, porque es poderoso para cumplir lo que ha prometido; (e) en su misericordia, pues las Escrituras dicen que para siempre será edificada misericordia, la cual es infinita.

Hebreos 6: 18 dice que las dos cosas que le prometió a Abraham “te bendeciré y te multiplicaré” son “inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta”. Ahora bien, el Señor agrega en Hebreos 6: 18b que nosotros somos partícipes de estas dos cosas inmutables, la bendición y la multiplicación de la descendencia santa y eterna, y por ello tenemos “¹⁸ un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. ¹⁹ La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, ²⁰ donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec”. Este Sumo Sacerdocio según el orden de Melquisedec lo tiene Cristo, con el fin de guardar las promesas eternas, los bienes venideros (Heb 9: 11), la herencia, para entregarlas a los

primogénitos, a los que por primera vez cumplirán los requisitos de ser santos, sin pecado, sin muerte, sin Perversa, es decir, los requisitos de tener el cuerpo glorificado y ser eterno; estos los cumplirá la Iglesia santa en breve, pues la venida del Señor Jesucristo por ella está a la puerta.

En breve saldrán los primeros hijos santos, puros, eternos, sin Perversa, sin pecado, sin muerte; muy pronto la creación será testigo de la manifestación de los hijos de Dios, la cual está anhelando, pues ella fue sujeta a vanidad, a lo efímero, a corrupción, por causa del pecado de Adán a quien Dios le dio el señorío, por lo tanto, su pecado hizo que entrara la muerte a toda la creación. Pero con los resucitados y glorificados, la Iglesia santa, la creación será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios (Ro 8: 19-21); los hijos de Jerusalén de arriba, la libre (Gá 4: 26-27). Por ello, Pablo dice: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Ro 8: 18). ¡Aleluya! Y lo mejor es que ya vemos que ese día se acerca (Heb 10: 25).

Las iglesias esclavizadas por la Perversa, y su teología han negado la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente; y así, han atacado los atributos de Dios, considerándolo mentiroso, infiel, mutable, no poderoso y sin misericordia. En Lucas 20: 27-39, cuando los saduceos le preguntaron a Jesús quien sería el esposo de la mujer que había enviudado, él respondió que el matrimonio levirático de este siglo malo ya no seguiría más, pues los hijos de resurrección no morirán más; y la condición para dicho matrimonio era la muerte del cónyuge, lo cual habilitaba al familiar

tomar a la mujer como esposa para darle descendencia.

El Señor Jesucristo nunca dijo que en el Reino Eterno no habrá más matrimonio ni descendencia. La Perversa con su imperio de muerte es la que ha enseñado que Dios cambió su decreto según el cual el hombre dejará a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán una sola carne, el grande misterio; este decreto fue dado antes del pecado y de la muerte; por lo tanto, el plan de Dios siempre fue la descendencia y el matrimonio santos por la eternidad, hijos sin pecado y sin muerte. La Perversa es la que ha enseñado que ya se cumplió el propósito de Dios en el matrimonio con la descendencia adámica, nacida bajo maldición, con el pecado y la muerte.

La Perversa y Satanás, con su teología de muerte, han enseñado que los hombres y las mujeres no tendrán más descendencia en el Reino Eterno, por lo tanto, serán estériles para siempre. Esto es contrario a las Escrituras, pues en ellas Dios dice que la esterilidad es maldición; ¿cómo puede el Señor hacer estériles a los hombres y mujeres para siempre? Leamos algunos versículos donde se demuestra que la esterilidad es maldición y juicio:

Tabla 6.

La esterilidad como maldición y juicio

Éxodo 23: 26	Deuteronomio 7: 14	Salmo 107: 33-34	Salmo 113: 9	Proverbios 30: 15-16
²⁶ No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu tierra; y yo completaré el número de tus	¹⁴ Bendito serás más que todos los pueblos; no habrá en ti varón ni hembra estéril, ni en tus ganados.	³³ Él convierte los ríos en desierto, Y los manantiales de las aguas en sequedales;	⁹ Él hace habitar en familia a la estéril, Que se goza en ser madre de hijos. Aleluya.	¹⁵ Tres cosas hay que nunca se sacian; Aun la cuarta nunca dice: ¡Basta!

días.		³⁴ La tierra fructífera en estéril, Por la maldad de los que la habitan.		¹⁶ El Seol, la matriz estéril, La tierra que no se sacia de aguas, Y el fuego que jamás dice: ¡Basta!
-------	--	---	--	--

El versículo 16 de Proverbios 30 es muy claro en cuanto a la relación entre el Seol donde van los perdidos, el cual es el Hades, la muerte y la esterilidad.

Las Escrituras hablan de varios términos asociados a la maldición del pecado y de la muerte: (a) esterilidad; (b) viudez; (c) repudio (divorcio, abandono). A estos tres estados se les llama “afrenta, aflicción, tristeza, vergüenza”. El Señor dice que no habrá más maldición, ni dolor, ni llanto ni clamor en el Reino Eterno (Ap 21: 4). Leamos Isaías 54: 1-8:

¹Regocíjate, oh **estéril**, la que no daba a luz; levanta canción y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto; porque más son los hijos de la desamparada que los de la casada, ha dicho Jehová.

² Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas.

³ Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredará naciones, y habitará las ciudades asoladas.

⁴ No temas, pues no serás confundida; **y no te avergüences**, porque **no serás afrentada**, sino que te olvidarás **de la vergüenza** de tu juventud, y de **la afrenta de tu viudez** no tendrás más memoria.

⁵ Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado.

⁶ Porque como a **mujer abandonada** y **triste de espíritu** te llamó Jehová, y como a la esposa de la juventud que **es repudiada**, dijo el Dios tuyo:

⁷ Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias.

⁸ Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor.

En Isaías 54: 1-3, el Señor habla de la bendición de la promesa de la descendencia, la cual cita Pablo en Gálatas 4: 27, en el contexto de la

descendencia libre, la eterna y santa, la de la Nueva Jerusalén (“la Jerusalén de arriba”. Gá 4: 26), que no nacerá más según la carne (con la Perversa), sino según el Espíritu de vida; ahora, son los hijos de Dios que tienen en arras la salvación, están sellados con el Espíritu Santo y tienen vida en el alma y en el espíritu; pero en ellos aún está la Perversa, el pecado y la muerte, no obstante, tienen la esperanza de la resurrección y la glorificación, la adopción, la redención del cuerpo (Jn 1: 13; 7: 38-39; Ro 8: 11, 23-24).

En Isaías 54: 4-6 el Señor usa los términos contrarios a la bendición de la descendencia: temor, confusión, vergüenza, afrenta, viudez (v. 4); abandono, repudio (v. 6). La afrenta se relaciona con la esterilidad (Gn 16: 5; 30: 23; Lc 1: 24- 25). La viudez se relaciona con la muerte y con el juicio (Éx 22: 24; Is 47: 8-9; Juicio contra Babilonia. Sal 109: 9; Jer 18: 21; Lam 1: 1; 5: 3); la viudez y la orfandad son estados de debilidad, y por ello el Señor da mandamiento de protección en la Ley (Dt 24: 20-21), pero la aplicación está mediada por la fe, la santidad y la obediencia (Is 9: 17; Lc 4: 25-26).

Siendo la viudez y el repudio consecuencias del pecado y de la maldición, ¿cómo las mujeres van a ser como “viudas” y como “repudiadas”, es decir sin esposos, van a estar solas para siempre? Los que niegan la descendencia eterna proponen la esterilidad, la viudez y el repudio como bendiciones, siendo productos del pecado y la maldición.

3.2.3. Versículos: 2 Pedro 3: 10 y 1 Tesalonicenses 5: 2

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con

grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 P 3: 10).

“Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche...” (1 Ts 5: 2).

Afirmar que el Señor vendrá por su Iglesia como ladrón en la noche es una de las tradiciones de la Iglesia, que está arraigada en los corazones. La Perversa y Satanás han creado esta doctrina de la falsa inminencia. Por años, la Iglesia ha dicho que esta doctrina consiste en que el Señor está viniendo desde el primer siglo y que, cuando acontezca, la Iglesia será tomada como ladrón en la noche, es decir, por sorpresa. Esta doctrina de la Perversa afirma que el Señor vendrá de repente sin que la Iglesia sepa.

¿Qué dice la Escritura al respecto? En 1 Tesalonicenses 5: 4-5 leemos:

⁴ Mas vosotros, hermanos, **no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.**

⁵ Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas”.

En estos versículos, el Señor afirma que a la Iglesia santa no la tomará como ladrón el día del Señor, el cual ha sido explicado por la teología tradicional como el inicio del juicio de la Tribulación. No obstante, las Escrituras enseñan que el día del Señor que menciona Pablo en 1 Tesalonicenses 5: 2 es el que aparece en Apocalipsis 1: 10 (Gr. τῇ κυριακῇ ἡμέρᾳ, *tē kyriakē hēmera*), en el cual Juan se encontraba, porque fue trasladado a ese tiempo futuro por el Espíritu Santo. Lo que se describe en los capítulos 1, 2 y 3 de Apocalipsis ya es el día del Señor y aún no se narran los sellos con los que se inicia la Tribulación. En esos capítulos se detalla el juicio contra la Iglesia apóstata, representada en las cinco iglesias: Éfeso, Pérgamo, Tiatira, Sardis

y Laodicea. El Señor dijo que juzgaría a la Iglesia, antes del Arrebatamiento (Heb 10: 26-31; 1 P 4: 17; Ap 2: 5, 16, 23). Por lo tanto, el juicio contra la Iglesia infiel es el evento con el que inicia el día del Señor.

La Iglesia que será tomada como ladrón en la noche es la apóstata, la infiel, la que abandonó la Palabra de Dios, la Iglesia que perdió la fe viva y pervirtió el evangelio para aplicarlo a su vida en esta Tierra; por ello, la Iglesia muerta es la que no se daría cuenta cuando el Señor Jesús comenzara a andar en medio de los candeleros, porque estaría totalmente sumergida en esta Tierra. Apocalipsis 3: 3 dice: “Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. **Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti**”. El Señor afirma aquí que la Iglesia que no vela, que no vigila, es la que será tomada como ladrón. Pero ¿qué es velar, vigilar?, veamos:

El significado de velar también lo tergiversa la Perversa vieja naturaleza en las bocas de los apóstatas; enseña que velar es estar en santidad, pero la interpreta de manera religiosa; veamos la cadena de malinterpretaciones que hace la Perversa cuando dice: “El Señor Jesús vendrá como ladrón en la noche y tomará por sorpresa a la Iglesia; por lo tanto, ella debe velar que significa estar en santidad, lo cual es haber recibido a Cristo, ir a una iglesia, darle el crédito al Señor de todos los triunfos terrenales y llevar una vida moral”. La santidad de la que hablan las Escrituras no es esta, sino amar a Dios que es amar su Palabra, es decir, sus promesas eternas, su Reino Eterno. Amar al Señor no es usarlo como benefactor y proveedor de bienes y triunfos terrenales; amar a Dios es despojarse, tomar la cruz y seguirle (los que no aman a Dios, tuercen su Palabra, hacen vana la cruz de Cristo,

usando el evangelio como un medio para prosperar materialmente, mezclando la sabiduría humana con las Escrituras (1 Co 1: 17); esto también es pisotear al Hijo de Dios, tener por inmunda su sangre y afrentar al Espíritu Santo. Jesús vino a quitar el pecado de en medio, el cual nos separaba del Padre; su obra redentora tiene como objetivo la salvación para recuperar la gloria de Dios que perdió Adán por el pecado; la sangre de Cristo nos limpia del pecado, no es un instrumento para que la Iglesia proteja sus bienes materiales; son anatemas, malditos, los que hacen esto. El Espíritu Santo es las arras de la herencia eterna, no de la herencia terrenal; Cristo es Sumo Sacerdote de los bienes venideros, no de los bienes de este presente siglo, los cuales se corrompen y son efímeros (Heb 9: 11, 14; Ef 1: 13-14).

3.2.4. Versículos: Mateo 24: 48; Lucas 12: 45

“Mi señor tarda en venir”

La Perversa vieja naturaleza afirma que el mismo Señor dijo que se tardaría en venir por su Iglesia en el Arrebatamiento, porque no se sabría ni el día ni la hora de su venida. La teología de la Perversa también ha enseñado que Jesús está regresando desde el siglo I d.C., porque la Iglesia en sus inicios creía que así sería, por cuanto en las cartas del apóstol Pablo se encuentran muchos versículos que parecieran afirmar que Cristo podía venir en ese tiempo. No obstante, es necesario que entendamos que cuando se habla de la venida de Cristo por su Iglesia, los versículos estaban dirigidos al remanente del tiempo del fin que estaría viva para el Arrebatamiento. El Señor no solo dejó su Palabra para los receptores de las épocas en las que escribieron los siervos de Dios, sino también para nosotros.

El que dice que el Señor tardará en venir es el siervo malo (Mt 24: 48). El Señor nos dijo, a la Iglesia del tiempo del fin, que no tardaría (Heb 10: 37; 2 P 3: 9; Mt 24: 48-51; Lc 12: 45-47); y dio dos señales claras y precisas de la cercanía del tiempo del Arrebatamiento; pero la teología de la Perversa enquistada en la tradición de las iglesias ha enseñado que la inminencia de la venida de Cristo significa que vendrá como ladrón, que nunca se sabría el tiempo ni el día ni la hora; además, esta tradición demoniaca ha afirmado que el Señor no dejó señales para el Arrebatamiento, sino para la segunda venida de Cristo, con el fin de defender la falsa interpretación de la inminencia. Sí hay señales claras del Arrebatamiento en las Escrituras; veamos: (a) la señal de la higuera (Mt 24: 32) que es Israel, su renacer como nación, milagro que se cumplió el 14 de mayo de 1948. (b) La señal de la generación que no pasará (Mt 24: 34), la cual ahora entendemos que es la de los más robustos (80 años; Sal 90: 10), y que en el 2023 tuvo 74 años proféticos en el calendario del Señor, el bíblico, no en el calendario humano, gentil²⁴.

La Iglesia debía velar porque no sabía el tiempo, el día ni la hora de la venida de Cristo en el Arrebatamiento; pero debía velar para saberlo, para que el Espíritu Santo se lo revelara con las Escrituras.

²⁴ Para un estudio profundo del calendario del Señor y conocer estas señales, ver: Ferrer, G. Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia en los tiempos del Fin: El calendario*, Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
Ferrer, G. Rodríguez, Y. (2024). *El Yásaph: Tiempo de las maravillas de Dios*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

3.2.5. Versículo: 1 Corintios 15: 52

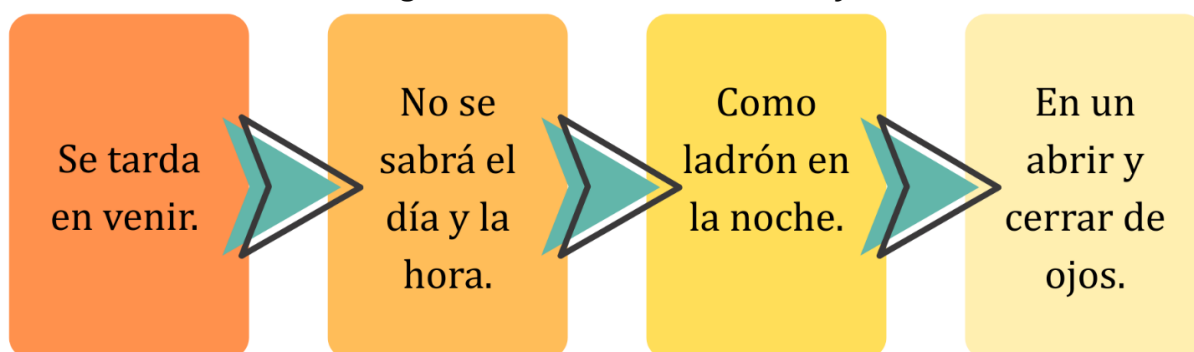
“⁵²...en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.”

La Perversa dice en su teología errada que el Arrebatamiento de la Iglesia santa será en un abrir y cerrar de ojos; pero la Palabra de Dios enseña que es la glorificación del cuerpo la que acontecerá en un abrir y cerrar de ojos.

Si relacionamos los versículos explicados hasta el momento, se puede apreciar la relación entre las tergiversaciones de la Perversa en relación con la venida de Cristo por su Iglesia; veamos la cadena de falsas doctrinas:

Figura 2.

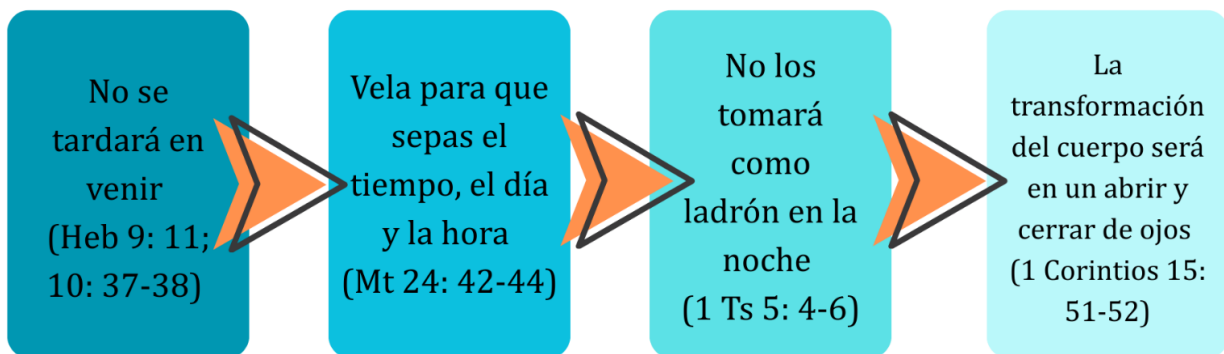
Relación entre las tergiversaciones de la Perversa y la venida del Señor.



Las Escrituras enseñan todo lo contrario a lo anterior:

Figura 3.

Lo que enseñan las Escrituras sobre la venida del Señor



3.2.6. Versículo: 2 Corintios 1: 20

“... porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios”

El apóstol Pablo dice que todas las promesas de Dios son en Él (Cristo) sí y en Él (Cristo) amén; es decir que se cumplen a través del Señor Jesús. A la Iglesia se le olvidaron los pactos y las promesas eternas del Rey; y por sus fornicaciones con la Tierra, interpreta terrenalmente dichas promesas; por esta razón, este versículo de 2 Corintios 1: 20 lo saca de su contexto para aplicarlo a sus anhelos en esta Tierra. Veamos la verdadera interpretación:

El Señor en su primera venida dijo que había venido a confirmar las promesas hechas a los padres; leamos Romanos 15: 8-13.

⁸ Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres,

⁹ y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, / Y cantaré a tu nombre.

¹⁰ Y otra vez dice: Alegraos, gentiles, con su pueblo.

¹¹ Y otra vez: Alabad al Señor todos los gentiles, / Y magnificadle todos los pueblos.

¹² Y otra vez dice Isaías: Estará la raíz de Isaí, / Y el que se levantará a regir los gentiles; Los gentiles esperarán en él.

¹³ Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

El apóstol vincula el versículo 8 con los gentiles, con el gozo de la Iglesia gentil de ser partícipe de las promesas y los pactos que Dios concertó con Israel, porque Cristo nos hizo hijos de Dios, por lo tanto herederos y coherederos con Él de las preciosas y grandísimas promesas; nos dio la ciudadanía de Israel, la ciudadanía celestial, hemos sido hechos cercanos, descendencia de Abraham, seguimos sus huellas de la fe viva y preciosa que lleva a la Nueva Jerusalén; nosotros los gentiles no éramos pueblo y Cristo nos hizo pueblo de Dios, nación santa, el Padre nos hizo morada del Espíritu Santo, nos lo dio como arras de la herencia eterna (Jn 1: 12-13; Ro 4: 16, 24; 8: 16-17; Fil 3: 20; Ef 2: 12-13, 22; Heb 2: 16; 9: 15; 1 P 2: 9-10; 2 P 1: 4; 1 Co 3: 16; Stg 4: 5).

En 2 Corintios 1: 17-18, Pablo habla de la ligereza asociada a decir “sí” y “no” a la vez: “¹⁷ Así que, al proponerme esto, ¿usé quizá de ligereza? ¿O lo que pienso hacer, lo pienso según la carne, para que haya en mí Sí y No? ¹⁸ Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No”. El apóstol usa dos expresiones: “ligereza” y “según la carne”, es decir, según la Perversa vieja naturaleza de pecado; la manifestación de la ligereza de la carne es decir significa decir un día “sí” y otro día “no”; es dudar, cambiar, es moverse en la incertidumbre. La iglesia de Corinto acusaba a Pablo de hacer esto; por ello, en el versículo 18 leemos que la Palabra que el apóstol dio, por la fidelidad de Dios, no era sí y no, sino “sí” en Cristo, refiriéndose a las promesas eternas.

Hemos analizado que Cristo vino a confirmar las promesas hechas a los padres (Ro 15: 8), las cuales son en Él sí y en Él amén. En Apocalipsis 1: 13

dice que, en el tiempo del fin, antes del Arrebatamiento y del inicio del juicio de la Tribulación, el Señor Jesús estaría en medio de los candeleros y las iglesias debían saber y comprender el tiempo de este cumplimiento profético, pero la mayoría se apostató y fue cortada; otras se durmieron y no se han dado cuenta que ya el Señor Jesucristo está en medio de los candeleros que son las iglesias, que ya está ejecutando el juicio contra ellas y los pastores impíos, que son las estrellas en las manos de Cristo (Ap 1: 20).

La descripción del juicio está en los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis; y al inicio de los mensajes el Señor Jesús se identifica con un título que en el caso de las iglesias apóstatas se refiere a los cargos que hay contra ellas. El primer nombre con el que se presenta a la iglesia de Éfeso confirma esto: “Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto...” (Ap 2: 1).

El Señor Jesucristo está caminando ahora en medio de los candeleros, como el Amén, el Testigo fiel y verdadero, para decirle a la Iglesia santa: “he venido para confirmar las promesas eternas, porque ya estás a punto de recibirlas”. Pero a la Iglesia apóstata cortada, el Señor Jesús le dice: “Yo soy tu juez y testigo contra ti”.

Los títulos del Señor Jesús mencionados en los capítulos 1, 2 y 3 son muy importantes en el juicio contra la Iglesia apóstata, y en la recompensa de las promesas eternas para la Iglesia fiel; veamos:

3.2.6.1. **Títulos en Apocalipsis 1: 5**

“... y de Jesucristo **el testigo fiel** (gr. πιστός μάρτυς: *pistos martus*), el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre...”

El Señor se identifica como el testigo fiel (gr. πιστός μάρτυς: *pistos martus*), relacionado con el juicio contra la Iglesia, antes del Arrebatamiento y contra Israel, las naciones y los apóstatas cortados durante la Tribulación, después de que Cristo levante a su Iglesia santa a la Nueva Jerusalén. El título “el primogénito de los muertos” se relaciona con varios hechos: (a) La resurrección de Cristo, su victoria sobre la Perversa, el pecado y la muerte; (b) la garantía para los que creen en Él a fin de que también resuciten para vida eterna, pues en 1 Corintios 15: 23 dice “Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida”; (c) el anuncio en Apocalipsis 1: 5 de que la resurrección de los que durmieron en Cristo está cerca.

El título “El soberano de los reyes de la Tierra” anuncia el Reino Milenial que iniciará Cristo después de su segunda venida a la Tierra, habiéndose concluido el juicio de la Tribulación (Ap 20: 4). Asimismo, se anuncia el final del reinado de la Perversa y Satanás durante estos 6000 años, después del pecado de Adán.

3.2.6.2. **Títulos en Apocalipsis 1: 8.**

“⁸Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso”.

En este versículo, el Señor Jesucristo es el que habla, pues dice “y que ha de venir”, refiriéndose a su segunda venida a la Tierra, por cuanto en Apocalipsis 1: 7 dice: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén” (cf. Zac 12: 10-14). En su venida para el Arrebatamiento, Jesús se manifestará solamente a su Iglesia santa, no al mundo; por el contrario, en la segunda venida, todas las naciones verán a Cristo y Él pondrá sus pies en el monte de los Olivos (Zac 14: 3-4).

Los títulos “el que es y que era” señalan el atributo de la eternidad del Señor Jesús; y “el Alfa” (principio) indica que Él es el principio de la creación, es decir, que Él lo creó todo con Dios Padre y Dios Espíritu (Gn 1: 1-31; Col 1: 15-17; Ap 3: 14); cuando en Colosenses 1: 15 dice que Jesús es el primogénito de toda la creación se refiere a que Él lo creó todo, pues es la Palabra que luego encarnó (“Y dijo Dios”: Génesis 1: 3, 6, 9, 11, 14, 20, 24, 26; Jn 1: 1, 14). El título “la Omega” (fin) señala que Cristo es a quien el Padre le dio todo juicio; por ello, hará Cielos nuevos y Tierra nueva (Jn 5: 22; Is 65: 17; 66: 22; 2 P 3: 13; Ap 21: 1).

Finalmente, el título “El Todopoderoso” busca recordarnos el día que se le presentó a Abraham en Génesis 17: 1, para ratificarle la promesa de la descendencia multiplicada eternamente: “Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy **el Dios Todopoderoso**; anda delante de mí y sé perfecto.² Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera” (Gn 17: 1). Este título “El Shadday” (el Todopoderoso) se relaciona con las promesas eternas; por cuanto Dios dijo que lo restauraría todo como al principio, antes del pecado

y la muerte; para que dichas promesas eternas se cumplan.

Además de este vínculo del título “el Todopoderoso”, este se relaciona con el juicio; en Isaías 13: 6 y en Joel 1: 15 se usa este nombre en un contexto profético referido a la Tribulación; tal como lo encontramos en Apocalipsis 16: 7, 14 y 19: 15. Una tercera relación del título “el Todopoderoso” es la del Reino Milenial y el Reino Eterno (Ap 19: 6; 21: 22).

3.2.6.3. **Títulos en Apocalipsis 2: 1.**

“¹ Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto...”

Este título se relaciona con el juicio contra la Iglesia apóstata que se abre aquí, pues las estrellas son los pastores y los candeleros son las iglesias (Ap 1: 13-16); la descripción del Señor corresponde a la de Juez: sus cabellos como blanca lana, su ropa hasta los pies, su voz como estruendo de muchas aguas (cf. Dn 7: 9-10). Hay una sentencia para las iglesias que abandonaron al Señor Jesucristo, el primer amor, pues se amaron a sí mismas, buscando su propia vida en esta Tierra, obedeciendo los deseos de la Perversa; la sentencia contra estas iglesias es el juicio de desamparo, pues dice “Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y **quitaré tu candelero de su lugar**, si no te hubieres arrepentido” (Ap 2: 5); esto significa que la iglesia sería quitada, dejará de ser parte del cuerpo de Cristo, de la vid, del buen olivo. Este juicio ya se aplicó sobre todas las iglesias apóstatas, las cuales fueron cortadas en el juicio del desamparo el 28 de enero de 2021, en una cuenta regresiva de 50 días.

3.2.6.4. Títulos en Apocalipsis 2: 8

“⁸Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto...”

Este título de Jesús se relaciona con su resurrección, la cual es primicia de los que durmieron en Él (1 Co 15: 20-23). Asimismo, dicho título se vincula con la recompensa para la iglesia de Esmirna, representante de la Iglesia santa del tiempo del fin; esta recompensa es la corona de la vida y no sufrir daño de la segunda muerte (Ap 2: 10b-11).

3.2.6.5. Títulos en Apocalipsis 2: 12

“¹²Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto...”

Este título del que tiene la espada aguda de dos filos se relaciona con el juicio para esta iglesia de Pérgamo, que representa a las iglesias apóstatas del tiempo del fin seguidoras de la doctrina de Balaam y de la doctrina de los nicolaítas; relacionadas con las fornicaciones físicas, espirituales, con el mundo y con la Tierra; el juicio es: “Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca” (Ap 2: 16). Este juicio se está aplicando justo ahora, pues el Señor está sacando todas las evidencias contra las iglesias apóstatas, para derramar los otros juicios.

3.2.6.6. Títulos en Apocalipsis 2: 18

¹⁸ Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto...”

En este título se rememora la descripción del Señor Jesucristo, que encontramos en Apocalipsis 1: 14-15; los ojos como llama de fuego señalan el escrutinio más profundo, para traer toda obra a juicio, lo cual se relaciona con la sentencia sobre la iglesia apóstata de Tiatira sobre la muerte de los hijos de Jezabel, que son todos los apóstatas cortados en el juicio del desamparo; en Apocalipsis 2: 23: “Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras”.

3.2.6.7. Títulos en Apocalipsis 3: 1

¹ Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto:

Los siete espíritus de Dios es una referencia al Espíritu Santo y las estrellas señalan a los pastores (ángeles de las iglesias), que están siendo juzgados por el Señor Jesucristo. Este título se relaciona con el estado de la iglesia de Sardis y es que estaba muerta (Ap 3: 1), terminó esclava de la Perversa, que es la muerte. Esta iglesia había apagado al Espíritu Santo y ya no era su morada; la sentencia sobre la iglesia de Sardis es que será dejada atrás en el Arrebatamiento (Ap 3: 3).

3.2.6.8. Títulos en Apocalipsis 3: 7

⁷ Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre...

Este título se relaciona con las recompensas para la Iglesia fiel que guardó los pactos y las promesas eternas; por ello en el título dice “el que tiene la llave de David”, una referencia clara al Pacto Davídico, a la promesa de la descendencia multiplicada eternamente y al reinado eterno. El Señor le dice a la iglesia de Filadelfia, que representa a la Iglesia fiel del tiempo del fin, la que guarda la Palabra (Ap 3: 10), que ha puesto una puerta abierta delante de ella relacionada con la entrada a la Nueva Jerusalén y la obtención de las promesas eternas (Ap 3: 11-12).

3.2.6.9. Títulos en Apocalipsis 3: 14

¹⁴ Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto:

Delante de esta iglesia que representa el clímax de la apostasía, el Señor se identifica como el Amén, porque todas las promesas son sí en Cristo (2 Co 1: 20); lo que Él le está diciendo a esta iglesia es que ella perdió las promesas eternas, por escoger las riquezas de esta Tierra (Ap 3: 17); las iglesias apóstatas cortadas, vomitadas, de este tiempo del fin están representadas en Laodicea, porque están desnudas de la Palabra y de las promesas eternas de Dios, ellas están ciegas, son miserables, pobres y desventuradas.

El uso en este versículo 14 del primer título de Cristo, que aparece en Apocalipsis 1: 5, indica el cierre del juicio antes del Arrebatamiento; por ello, en Apocalipsis 3: 20 dice: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”.

3.2.7. Versículo: Efesios 6: 12

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”

La Perversa saca este versículo de contexto y de esta manera deja a todos los siervos de las Escrituras como pecadores, cuando oraron imprecatoriamente. La interpretación fuera de contexto es que la gente es inocente, no tienen responsabilidad de sus acciones, sino que toda la culpa la tiene el diablo y las potestades. Esta interpretación hace que se desaparezca a la Perversa vieja naturaleza del escenario. Lo que Pablo dijo en Efesios 6: 12 es que hay una guerra espiritual, que la lucha no es física. Y en dicha guerra está el diablo, su jerarquía y sus instrumentos humanos dominados por la carne, la Perversa naturaleza de pecado.

De tal manera que, cuando en el Antiguo Testamento, los siervos oraron imprecatoriamente contra personas, estaban haciendo la guerra espiritual contra ellas, contra sus Perversas, contra Satanás y su jerarquía de demonios. Algunos ejemplos de oraciones imprecatorias son las siguientes: Moisés oró contra Coré, Datán y Abiram (Nm 16: 15), David oró contra Doeg Edomita (Sal 52), lo cual proféticamente implicaba orar contra Judas Iscariote (Sal 109: 8); David también oró contra los malos (Sal 58, 59).

Nehemías oró en contra de los violadores de la Palabra (Neh 5: 13) y contra sus perseguidores (Neh 6: 12-14). Jeremías oró contra el pueblo rebelde (Jer 15: 1-15; 18: 18-23). Isaías oró en contra del pueblo (Is 2: 5-17). En el Nuevo Testamento encontramos algunos ejemplos como Hechos 13: 10-11; 1 Timoteo 1: 20; 2 Timoteo 4: 14; 2 Pedro 2: 1.

3.2.8. Versículo: 1 Juan 4: 8

“⁸ El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.”

Este versículo lo interpreta la Perversa con el falso amor; pero el Señor dijo que el amor a Él, al prójimo y a los hermanos de la Iglesia (los hijos de Dios) es amar la Palabra (1 Jn 5: 1-5). Los apóstatas odian a los hermanos, tienen el espíritu de Caín, pues predicán y enseñan falsas doctrinas que llevan al Infierno, la segunda muerte; cantan salmodias inmundas llenas de emociones y de concupiscencias.

3.2.9. Versículos: Mateo 5: 43-44

“⁴³ Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo.

⁴⁴ Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen...”

La Perversa tergiversa este versículo y engaña, porque hace creer que el amor es emocional, que son sentimientos. Amar a los enemigos es permanecer en la Palabra y predicarla, bendecir a los que nos maldicen es permanecer y predicar la Palabra. ¿Acaso hay otra bendición que enseñar la Palabra para salvación? Los apóstatas son los que aborrecen a todos los seres humanos, incluyendo a los que eran sus hermanos en la fe; pues los apóstatas predicán un evangelio falso, enseñan las cosas efímeras de esta

Tierra, y sus falsas doctrinas conducen a la segunda muerte.

Aborrecer es no permanecer en la Palabra, es no dar el consejo de Dios, es no predicar y enseñar su Palabra ;1 Juan 2: 9-11 dice:

⁹ El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas.

¹⁰ El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo.

¹¹ Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.

Los apóstatas cortados son los que tienen los ojos cegados por las tinieblas de la Perversa y Satanás que les han entenebrecido el entendimiento. Ellos están en tinieblas, pues se cayeron de la gracia, al salirse del Nuevo Pacto, de la luz admirable de Cristo. Los falsos apóstoles, pastores, maestros, cantantes y demás falsos ministros de la Iglesia apóstata han extendido las tinieblas en toda la Tierra y, al mostrarse como ministros de Cristo, han hecho mucho daño, ya que multitudes los siguen y las están llevando al Infierno. Por lo tanto, los apóstatas que se muestran con un falso amor, tiernos, amables, son los que aborrecen y maldicen hablando mal de Dios y de su Palabra; y al aborrecer a los demás, son homicidas; en 1 Juan 4: 20 - 21 leemos:

²⁰ Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?

²¹ Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.

Los apóstatas son homicidas, pues las Escrituras dicen que siguieron el camino de Caín, quien aborreció a su hermano Abel y lo mató; acerca de los apóstatas, Judas 1: 10-11 afirma:

¹⁰ Pero estos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales.

¹¹ ¡Ay de ellos! **porque han seguido el camino de Caín**, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré.

Cuando el apóstol describe a los que aborrecen al hermano, usa el ejemplo de Caín; y dice en 1 Juan 3: 11-14:

¹¹ Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros.

¹² No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.

¹³ Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece.

¹⁴ Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.

Las obras de los apóstatas son malas (Ap 3: 1-2), pues no amaron al dar leche adulterada a la gente, palabra corrompida. Los ministros apóstatas son amados por el mundo; algunas evidencias de esto son los premios que les han otorgado los gobiernos (alcaldías, senado), las asociaciones y eventos como los Grammys. Las Escrituras dicen que los verdaderos hijos de Dios son aborrecidos por el mundo; 1 Jn 3: 15 dice: “Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece”.

En 1 Juan 5 se demuestra que amar al Señor y al hermano es guardar la Palabra de Dios y de esta manera se vence al mundo; leamos 1 Juan 5: 2-5:

² En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.

³ Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.

⁴ Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

⁵ ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

Los apóstatas cortados afirman amar a Dios y creer en que Jesús es el Hijo de Dios; pero esto lo dicen con sus labios, porque aborrecen la Palabra del Señor es no amar a Dios; y eso es lo que ellos hacen; por eso, fueron vencidos del mundo y este los ama.

3.2.10. Versículo: Filipenses 4: 5

“⁵Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca”

Otra tergiversación de la Perversa es que el hijo de Dios debe ver con buenos ojos a los pecadores y tratar de agradarlos, siendo amable. Pero la Palabra dice que el que agrada a hombre no es siervo de Cristo (Gá 1: 10), que no hay que servir al ojo agradando a los hombres (Ef 6: 6). En el versículo de Filipenses 4: 5-7, la palabra traducida como “gentileza”, en la Reina Valera 1960, tiene como significado más preciso, “paciencia” (gr. ἐπιεικής: *epieikēs*), por el contexto, pues se habla de la venida de Cristo por su Iglesia. Esta instrucción claramente es para la Iglesia santa del tiempo del fin que debía prepararse y cumplir la paciencia de la Palabra (Ap 3: 10), la paciencia para cumplir la voluntad de Dios (He 10: 36) y la paciencia para recibir las promesas eternas (Stg 5: 7). La Iglesia del tiempo del fin debía dar este testimonio de paciencia en la espera del Señor, totalmente despojada de esta Tierra.

3.2.11. Versículo: Hebreos 10: 24

“²⁴Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras...”

La Perversa tergiversa este versículo interpretando las buenas obras en términos solo de acciones; pero las buenas obras se refieren a la fe y a la

predicación de la Palabra para salvación que es el amor (1 Jn 5: 2-3), porque el Señor nunca exaltó las obras, sino la fe (Tit 3: 5; Ef 2: 8-9); la obra es creer (Jn 6: 29). Ahora bien, Santiago 2: 17 dice que la fe sin obras es muerta, pero el evento que cita para explicar la clase y contenido de la fe es el de Abraham cuando ofreció en holocausto a su hijo Isaac, en obediencia al mandato de Dios (cf. Gn 22: 1-10). Santiago 2: 21-23 enuncia:

²¹ ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

²² ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?

²³ Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.

Esta citación no es un simple ejemplo, sino la esencia de la fe verdadera que tuvo Abraham y cuyas huellas sigue la Iglesia santa en este tiempo del fin (Ro 4); esta fe santa implica lo siguiente:

(a) La fe bíblica implica la firme convicción y certeza en Dios y en sus promesas eternas, en especial la de la descendencia santa multiplicada eternamente.

En el capítulo 2, versículo 21-23, Santiago cita el evento de la ofrenda de Abraham narrado en Génesis 22, el cual se relaciona con Génesis 15 cuando Dios le dio la promesa de la descendencia santa y eterna, la cual creyó Abraham y le fue contado por justicia, Génesis 15: 3-6:

³ Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa.

⁴ Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: **No te heredarás este, sino un hijo tuyo será el que te heredarás.**

⁵ Y lo llevó fuera, y le dijo: **Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.**

⁶ **Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.**

¿Qué creyó Abraham? Los versículos 3 y 4 hablan de la herencia, la cual es eterna, no la de esta Tierra en este siglo malo; el versículo 4 también menciona la descendencia, referida a la que se multiplicará eternamente como las estrellas de los cielos, a partir del hijo de la promesa, Isaac (Gn 21: 12; Ro 9: 7; Heb 11: 18). En esta descendencia eterna fue que Abraham creyó y le fue contado por justicia; ahora bien, Santiago revela que esta fe se manifestó en una obra poderosa que aconteció en el monte Moriah, cuando el Señor le ordenó a Abraham que sacrificara a su unigénito; el siervo obedece y debido a esto, el Señor le ratifica la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente; por ello, Santiago dice que en ese evento del monte Moriah, Abraham mostró su fe a través de sus obras y esto le fue contado por justicia. Esta ratificación se evidencia en Génesis 22-15-17 dice:

¹⁵ Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo,

¹⁶ y dijo: **Por mí mismo he jurado**, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo;

¹⁷ **de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia** como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar...

Esta ratificación no es un simple evento personal remitido solo a Abraham, sino que es la confirmación de una promesa poderosa, la cual también le ha sido otorgada a la Iglesia santa; pues en Hebreos 6: 11-20 dice:

¹¹ Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza,

¹² a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos **que por la fe y la paciencia heredan las promesas.**

¹³ Porque **cuando Dios hizo la promesa a Abraham**, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,

¹⁴ diciendo: **De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente.**

¹⁵ Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa.

¹⁶ Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación.

¹⁷ Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;

¹⁸ para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.

¹⁹ La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo,

²⁰ donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

En el versículo 12 se habla de heredar las promesas eternas, que son las mismas de Edén, antes del pecado; las mismas que Dios le otorgó a Abraham, por ello, se menciona en el versículo 13, cuando se habla de la promesa que Dios le concedió, la cual es la de la descendencia santa multiplicada eternamente, como las estrellas de los cielos; esto se confirma en el versículo 14, cuando dice “...de cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente”, rememorando especialmente Génesis 22: 17, que Santiago 2: 21-23 cita. En Hebreos 6: 14 dice que Abraham alcanzó la promesa por fe, lo cual no indica que la recibió, pues en Hebreos 11: 12 y 39 se afirma que él y los antiguos murieron sin recibir lo prometido; y en el versículo 40 dice que a nosotros, la Iglesia santa del final de los tiempos, Dios nos otorgó las promesas más firmes, fuertes y sólidas (gr. κρείττων: *kreittōn*), porque estamos en el Nuevo Pacto y ellas solo se pueden obtener a través de Cristo.

Es de notar la relación entre los versículos de Hebreos 11, citados

anteriormente, y los del capítulo 6; en el versículo 14, Pablo²⁵ dice que Dios demostró la inmutabilidad de sus promesas, mediante juramento (cf. Gn 22: 16), a los herederos de la promesa que es la de la descendencia santa multiplicada eternamente (Heb 6: 14); estos herederos somos nosotros, la Iglesia gentil, pues vamos a recibir primero que Israel esta promesa, pues tendremos los requisitos de la santidad, la inmortalidad y la eternidad cuando nuestro cuerpo sea glorificado, pues la muerte y la Perversa – el pecado -, saldrán para siempre de nuestro ser.

Lo anterior se confirma en Hebreos 6: 18, cuando dice que es imposible que Dios mienta con respecto a las dos cosas inmutables, que son “te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente”; y esta inmutabilidad e infalibilidad de esta promesa es el fortísimo consuelo que tenemos los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros, como dice Hebreos 6: 18; por ello, es nuestra segura y firme ancla del alma que entró hasta dentro del velo cuando Jesús entró por nosotros como precursor al haberse convertido en nuestro Sumo Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec; el Sumo Sacerdote de los bienes venideros, las promesas que forman parte de nuestra herencia eterna (Heb 6: 19-20; 9: 11).

Como a Abraham, se nos contará la fe por justicia; la fe de la que habla Santiago 2: 6. Esto lo confirma el apóstol Pablo en Romanos 4: 18-25:

¹⁸ Él creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.

¹⁹ Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo

²⁵ Consideramos que el apóstol Pablo escribió la epístola a los Hebreos.

de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara.

²⁰ Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

²¹ plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido;

²² por lo cual también su fe le fue contada por justicia.

²³ Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada,

²⁴ sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro,

²⁵ el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

Entre los versículos 18 al 21, Pablo describe la fe de Abraham con respecto a la descendencia eterna que Dios le otorgó como promesa; se reiteran expresiones sobre esta fe como: “creyó en esperanza contra esperanza”, “no se debilitó en la fe”, “tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios”, “se fortaleció en fe”; todo esto desembocó en lo que leemos en el versículo 22 “su fe le fue contada por justicia”. En los versículos 23-24, el Señor revela algo poderoso, pues dice que cuando en Génesis 15: 6 se escribió “Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia”, no solo fue con respecto a Abraham, sino también con respecto a nosotros. La Perversa tergiversa este versículo diciendo que Dios está hablando de la fe en general; y agregan los apóstatas, tomados totalmente por la Perversa, que es la fe para obtener cosas materiales, triunfos en esta Tierra; ellos dicen: “tú debes tener la fe de Abraham para conseguir tu casa, tu carro, tu trabajo, tus triunfos terrenales; ten la fe en acción; activa la fe y cree sin dudar que te llegará lo que pides, visualízalo y lo obtendrás”. Estas son las blasfemias que enseña la Perversa con los ministros apóstatas, los cuales ya fueron cortados el 28 de enero de 2021, en una cuenta regresiva de 50 días, de la misma manera como fue cortada la generación de Israel que rechazó a Cristo; este es el juicio del desamparo.

El Señor decretó que a nosotros, la Iglesia gentil, también nos fuera contada la fe por justicia, porque nos revelaría la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, cuya claridad la dispuso Dios para este tiempo del fin como arma poderosa e infalible contra la Perversa, el pecado, que es el aguijón del último enemigo: la muerte. La fe en la promesa de la descendencia multiplicada eternamente, sin pecado, es el arma poderosa que la Iglesia santa tiene contra la muerte; es la guerra que Dios dispuso que libráramos, pues no vamos a dormir, la Perversa no nos aguijoneará con la muerte. Por ello, en Romanos 4: 24-24, Pablo dice que la fe será contada a favor de nosotros los que creemos en la resurrección de Cristo, pues se entregó por nuestros pecados y para nuestra justificación; su resurrección nos garantiza el cuerpo redimido, adoptado, glorificado, para que podamos recibir las promesas eternas y por primera vez en la historia de la humanidad, estas puedan cumplirse; pues estamos a punto de ver la vida-vida, la resurrección de los que durmieron en Cristo, los cuales vendrán con el Señor Jesucristo para ser juntados con nosotros, los que vivimos, para luego ser transformados, glorificados y así tener un cuerpo sin muerte para siempre (1 Ts 4: 13-18); a fin de darle a Dios la descendencia santa, inmortal, que Él planeó desde antes de la fundación del mundo.

(b) La fe implica también despojo total.

Cuando Santiago 2: 17 cita el evento ocurrido en el monte Moriah, cuando Abraham entregó a su hijo Isaac en holocausto al Señor, está enseñando que la fe implica despojo total. El Señor le dijo a este siervo que le entregara a su unigénito, es decir, el único, no contando a Ismael, pues Dios decidió

que en Isaac le fuera llamada descendencia a Abraham. Por esta razón, el monte Moriah es el monte de la muerte y de la resurrección, por cuanto allí Abraham lo entregó todo, creyendo completamente en que Dios es poderoso para resucitar a Isaac a quien, en sentido figurado, le volvió a recibir; Hebreos 11: 17-19 dice:

¹⁷ Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,

¹⁸ habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;

¹⁹ pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

(c) La fe debe dar fruto, no en obras corruptibles.

Santiago 2: 17 dice que la fe sin obras es muerta indicando que esta no puede ser una confesión de labios, sino que debe dar fruto, es decir que las acciones deben ser la consecuencia de la fe, la cual se define como la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve (Heb 11: 1), referido a las promesas eternas y al Reino incommovible, infinito e imperecedero del Señor. Si la fe es corruptible, como la que tienen y predicán los apóstatas cortados, todas las obras tienen este sello. Es muy fácil hacer comprender que la fe de los apóstatas es antibíblica: los apóstatas predicán y enseñan una fe que lleva a pedir cosas en esta Tierra, bienes materiales y gloria de hombres; por lo tanto es una fe basada en las cosas visibles, las que los ojos ven, lo cual es opuesto a lo que dicen las Escrituras, pues estas hablan de las cosas que ojo no vio ni oído oyó, las promesas eternas, la herencia incorruptible en la que creyeron los antiguos, la alcanzaron, pero murieron sin recibirla (1 Co 1: 9; Heb 11: 13; 39; 1 P 1: 3-4).

3.2.12.Versículo: Hebreos 10: 23

“²³ Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.”

La Perversa interpreta este versículo terrenalmente, definiendo la profesión como ser cristiano, practicante de una religión al lado de otras. Pero, cuando el versículo dice “la profesión de nuestra esperanza”, esta esperanza se refiere a las promesas eternas, la esperanza de la glorificación del cuerpo que nos permitirá recibirlas.

La profesión de la esperanza es la que aparece en 1 Timoteo 6: 12-13, cuando Pablo rememora el momento en que Cristo testificó ante Pilato; leamos:

¹² Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.

¹³ Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato,

Este testimonio es que Cristo es Rey y tiene un reino que es eterno, como se confirma en Juan 18: 33-37:

³³ Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos?

³⁴ Jesús le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?

³⁵ Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?

³⁶ **Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí.**

³⁷ Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, **para dar testimonio a la verdad.** Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. ³

³⁸ Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad?

En el versículo 36, el Señor le predicó a Pilato diciéndole que su reino no es de este mundo, no es de aquí, es decir, de este siglo malo; esta es la verdad de la que dio testimonio el Rey delante de Pilato. Esta verdad del Reino Eterno es la que la Perversa ha ocultado, usando a los apóstatas, sus esclavos; ellos han convencido a muchas personas de que el reino del Señor es de este mundo, y por eso las invitan a que busquen las cosas de esta Tierra.

La profesión de nuestra esperanza se refiere a este testimonio de la verdad sobre el Reino Eterno que anhelamos; en Hebreos 3: 1 dice:

¹ Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús...

La referencia al Sumo Sacerdote de Cristo se relaciona con los bienes venideros, la herencia que contiene las promesas eternas; por lo tanto, nuestra profesión también se relaciona con esto, lo cual se reitera en Hebreos 4: 14:

¹⁴ Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.

Retener nuestra profesión es guardar la fe en las promesas eternas, en especial, la de la descendencia multiplicada eternamente, la cual le fue contada por justicia a Abraham y nos ha de ser contada también a nosotros.

3.2.13.Versículo: Romanos 10: 15

“¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito:
¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”.

La Perversa ha enseñado que este versículo se refiere solamente a la predicación con la presencia física de las personas. Sin embargo, la Palabra del Señor da evidencias de que la predicación, la enseñanza y la profecía no están limitadas por el espacio ni por el tiempo, por las siguientes razones:

- La Palabra es Escritura: los mensajes que escribieron todos los siervos del Antiguo y Nuevo Testamento, por el Espíritu Santo, han predicado y siguen predicando a través de los siglos hasta ahora. Por lo tanto, ellos siguen siendo enviados y siguen anunciando la paz, las buenas nuevas de que hay perdón de pecados en Cristo, para recibir las promesas eternas.
- La Palabra es enviada por el Señor y Él es el que la hace prosperar donde la envía (Is 55: 8-11).
- El Señor dice que solo basta que un siervo pronuncie su Palabra para que ella corra por toda la Tierra (Sal 19: 2-7), por todas las naciones (Jer 25: 15-31). Por tanto, cuando se habla de los pies que anuncian la paz, se refiere a los vasos en los que el Señor deposita su Palabra, para que sea anunciada por todos los medios, no solamente a través de la presencia física (Nah 1: 15; Is 52: 7; Ro 10: 15).
- El apóstol Pablo dijo, por el Espíritu Santo, que la Palabra del Señor no estaba presa, porque cuando estuvo encarcelado fue un tiempo de intensa predicación a través de las cartas, las cuales nos han llegado hasta ahora en el canon bíblico (2 Ti 2: 9; Ef 6: 18-20). En Efesios 6: 20, Pablo dijo que era embajador en cadenas; y oraba para hablar, esto es, predicar; en este versículo, el verbo en griego es *laleō* (gr. λαλέω) que significa “enunciar palabras”.

3.2.14. Versículo: Apocalipsis 5: 10

“... y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”

Los apóstatas, esclavos de la Perversa, tergiversan este versículo, diciendo que en esta Tierra ya son reyes; por esta razón, codician los poderes de los gobiernos. No obstante, la Biblia enseña que el reinado y el sacerdocio son para el Reino Milenial y Eterno.

En el tiempo del fin, el Señor determinó preparar a sus sacerdotes, pero los seguirá preparando en la Nueva Jerusalén después del Arrebatamiento, para el servicio en el Milenio. 1 Pedro 2: 5 dice: “vosotros también, como piedras vivas, **sed edificados** [gr. οἰκοδομέω: *oikodomeō*] como casa espiritual y **sacerdocio santo**, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”. Este término griego es edificar, construir o ser constructor de casas; metafóricamente también significa “confirmar”. Estos significados señalan que el Espíritu Santo nos ayuda a edificarnos como sacerdocio, y que también debemos ser confirmados como sacerdotes (Ro 16: 25; Col 2: 7; 1 Co 1: 8, 2 Co 1: 20-22).

La Perversa, con su doctrina falsa de calvinismo, ha enseñado que la salvación no se pierde, así la persona practique el pecado; esto ha llevado a que muchas iglesias consideren que ya tienen el reinado y el sacerdocio confirmados; y por eso se autodenominan “reyes y sacerdotes” relacionando estos títulos con las riquezas de esta Tierra y poderes espirituales, que en realidad son manifestaciones demoniacas.

3.2.15. Versículo: Mateo 11: 12

“¹² Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan”.

La Perversa ha creado una doctrina diabólica con este versículo, diciendo que la violencia es que Satanás y los demonios arrebatan las bendiciones materiales; entonces, los miembros de las iglesias deben pelear contra el diablo para arrebatarle las posesiones. Pero en su contexto, el versículo de Mateo 11: 12 se refiere a los que vituperan, hieren con la lengua a los siervos de Dios que anuncian su Palabra, sus promesas eternas y sus juicios (cf. Jer 18: 18); los que ejercen violencia son los apóstatas cortados, los cuales impiden que las ovejas entren al Reino de Dios; ellos han hecho lo que hacían los fariseos, cerrar el Reino de los Cielos; Mateo 23: 13 dice:

¹³ Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando.

Los apóstatas y la tradición teológica han cerrado el Reino de los Cielos, porque han quitado la llave de la ciencia; en Lucas 11: 52 dice:

⁵² ¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley! porque habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban se lo impedisteis.

Los apóstatas cierran la puerta para impedir la entrada de las ovejas, como hicieron los fariseos, por lo cual el Señor Jesucristo los amonestó duramente (Mt cap. 23). Él predicó y enseñó sobre el Reino Eterno y por esto lo persiguieron y lo mataron. Las Perversas de los religiosos estaban enfurecidas, porque el Señor predicó sobre el reino de vida eterna, y ellos enseñaban el imperio de la muerte.

El Señor Jesús enseñó sobre la llave de la ciencia que es la eternidad, son las promesas eternas, en especial, las promesas de la descendencia santa multiplicada eternamente, la cual es uno de los misterios de los que hablan las Escrituras; estos misterios están relacionados; veamos:

(a) El grande misterio de la piedad.

Con el misterio de la piedad, el Señor quitó el impedimento para que los hijos de Dios puedan recibir las promesas eternas, que es el pecado y su paga, la muerte, la obra de la Perversa. 2 Timoteo 3: 16 dice:

¹⁶ E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:

Dios fue manifestado en carne,
Justificado en el Espíritu,
Visto de los ángeles,
Predicado a los gentiles,
Creído en el mundo,
Recibido arriba en gloria.

La garantía de que recibamos las promesas eternas es que Cristo ascendió al Cielo (“ascendido arriba en gloria”), como Sumo sacerdote de los bienes venideros (Heb 9: 11).

(b) El misterio de las promesas eternas, de las cosas que ojo no vio ni oído oyó.

Las promesas eternas son un misterio que solo es revelado por el Espíritu Santo; ellas se encuentran en las Escrituras en la Ley, las profecías, los salmos, las epístolas y demás libros narrativos y poéticos. En 1 Corintios 2: 7-10, Pablo habla de la sabiduría oculta, en misterio sobre las cosas que ojo

no vio ni oído oyó; leamos:

⁷ Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,

⁸ la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

⁹ Antes bien, como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,

Ni han subido en corazón de hombre,

Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

¹⁰ Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

La Perversa y Satanás han entenebrecido y cegado el entendimiento de los ministros y miembros de las iglesias que apostataron de la fe; estos no pueden comprender las promesas eternas, pues se han llenado de la codicia por las cosas materiales y se han sumergido en los bienes y gloria terrenales.

(c) El misterio de la multiplicación de generación en generación de la descendencia santa y eterna.

El Señor la planeó desde antes de la fundación del mundo, y se convirtió en un misterio porque nunca surgió, por causa del pecado y de la muerte; Romanos 16: 25-27 dice:

²⁵ Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos,

²⁶ pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe,

²⁷ al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.

(d) El grande misterio del hombre y la mujer unidos en una sola carne.

Dios afirmó que no era bueno que el hombre estuviera solo; y por ello le hizo a la mujer como ayuda idónea y los unió en el matrimonio en el misterio de una sola carne para que fructificaran y se multiplicaran, dando una descendencia santa, viva y eterna (Gn 2: 18, 21-22-24; Mal 2: 15; Mt 19: 5-6; Mr 10: 8; Ef 5: 31). La Perversa con su teología de muerte en las iglesias ha enseñado que Dios cambió su decisión, y que el hombre ya no se unirá a su mujer en una sola carne, pues no habrá más matrimonios ni descendencia en el Reino Eterno. Dios es inmutable y es imposible que cambie su decreto de la unidad en una sola carne entre el hombre y la mujer en el matrimonio; por lo tanto, sí habrá matrimonios entre los hombres y mujeres glorificados en el Reino Eterno, y la descendencia se multiplicará infinitamente, para siempre en la Tierra Nueva y los Cielos nuevos que hará Dios, porque Él es el Todopoderoso; los hijos multiplicados de generación en generación conformarán la naciones benditas en Cristo (la Simiente) de las que Dios le habló a Abraham, Isaac y Jacob (Gn 12: 3; 18: 18; 22: 18; 26: 4; 28: 14; Sal 72: 17; Hch 3: 25; Gál 3: 8); son las naciones que aparecen en Apocalipsis 21: 24, 26²⁶.

Dios planeó el matrimonio santo para que fuera por la eternidad; pero Adán pecó y la Perversa se engendró en él, produciendo la muerte y

²⁶ En Apocalipsis 21: 24, el texto griego dice “las naciones andarán a la luz de ella...”: καὶ (y) περιπατήσουσιν (caminarán) τὰ (las) ἔθνη (naciones) διὰ (a) τοῦ (la) φωτός (luz) αὐτῆς (de ella) (*kai peripatēousin ta etnē dia tou phōtos autēs*). En el texto bizantino, esta es la expresión usada, y no “las naciones...salvas” como dice la Reina Valera 1960, pues el *Textus Receptus*, de donde se tradujo esta versión, agrega la palabra “σωζομένων (*sodzomenon*)”.

<https://archive.org/details/nt-texto-bizantino/page/152/mode/1up>

truncando el propósito de Dios.

(e) El misterio de las promesas concedidas a los gentiles.

Las Escrituras dicen que a Israel le fueron concedidas las promesas eternas, a través del pacto que Dios concertó cuando lo sacó de Egipto, y también por medio de Abraham (Ro 9: 4). Los gentiles no éramos pueblo; pero Dios nos convirtió en pueblo adquirido (1 P 2: 9), para hacerlos partícipes de las inescrutables riquezas de Cristo (Ef 3: 3; Col 1: 27), porque el Señor derribó la pared de división que los separaba de Israel; los gentiles obtuvimos la ciudadanía de Israel (Ef 2: 11-15); este es el misterio, que Dios nos hizo copartícipes de la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente; Efesios 3: 1-6 dice:

¹ Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;

² si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros;

³ que por revelación **me fue declarado el misterio**, como antes lo he escrito brevemente,

⁴ leyendo lo cual podéis entender cuál sea **mi conocimiento en el misterio de Cristo**,

⁵ **misterio** que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:

⁶ **que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio ...**

(f) El misterio de la entrada de la plenitud de los gentiles.

En el capítulo 11 de Romanos, el apóstol habla del misterio del endurecimiento de Israel y la entrada de la plenitud de los gentiles, para que Israel sea salvo. Romanos 11: 25-26 dice:

²⁵ **Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio**, para que no seáis

arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;
²⁶y luego todo Israel será salvo, como está escrito:

La Perversa ha enseñado que no se sabrá el tiempo ni el día ni la hora de la venida de Cristo por la Iglesia gentil, y que tampoco hay señales que anuncien la cercanía del Arrebatamiento, debido a una interpretación errada de la inminencia. Por ello, la mayoría de las iglesias se han dormido y se han arraigado en esta Tierra; han ignorado el misterio del endurecimiento de Israel, la higuera que Cristo dio como señal; las iglesias dormidas no están apercebidas del proceso y método mediante el cual Dios completaría la plenitud de los gentiles para finalizar la dispensación de la Iglesia y levantarla en el Arrebatamiento, a fin de llevarla a la Nueva Jerusalén.

Pablo dice que no quiere que la Iglesia ignore este misterio tan poderoso del tiempo, proceso y método que está usando Dios para cumplir su calendario profético, el cual se está llevando a cabo en este tiempo final.

(g) El misterio de la transformación y glorificación del cuerpo.

Gracias a la obra redentora de Cristo, el grande misterio de la piedad, nosotros, la Iglesia santa, obtendremos la adopción o redención del cuerpo, que acontecerá en la venida de Cristo por su Iglesia en el Arrebatamiento. Esta glorificación del cuerpo es considerada como un misterio. En 1 Co 15: 51-56 leemos:

⁵¹**He aquí, os digo un misterio:** No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

⁵²en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la

trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

⁵³ Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

⁵⁴ Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

⁵⁵ ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

⁵⁶ ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

Es necesario que salga la Perversa – el pecado – y la muerte definitivamente, para que podamos dar descendencia santa, sin pecado, sin Perversa, sin muerte, a fin de que nuestros hijos se multipliquen de generación en generación, por los siglos de los siglos, eternamente y para siempre.

(h) El misterio de la fe

La Escrituras también dicen que la fe es un misterio; 1 Timoteo 3: 9 afirma: “... que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia”. ¿Por qué el apóstol Pablo habla del misterio de la fe en el contexto de una exhortación? Es evidente que el misterio de la fe se relaciona con los otros misterios; es decir, con respecto a creer en la obra redentora de Cristo (misterio de la piedad), en las promesas eternas que solo pueden recibirse a través de Él y forman parte de las riquezas inescrutables de Cristo; la fe viva y preciosa también se relaciona con el misterio de cómo se recibirán, lo cual es el misterio del cuerpo glorificado, el maná escondido (Ap 2: 17). El misterio de la fe también se asocia al misterio de la plenitud de los gentiles, pues la Iglesia santa es la que recibirá primero todas las promesas eternas.

El Espíritu Santo es el que abre todos los misterios, pues ilumina el

entendimiento para que los podamos comprender. Pero la Perversa entenebrece la mente y endurece el corazón para que los misterios estén cerrados; esto le aconteció a la Iglesia apóstata, por eso acogió una fe corruptible, centrada en promesas terrenales, en los bienes de esta Tierra; los apóstatas han enseñado todo lo contrario a lo que dicen las Escrituras sobre el Reino Eterno.

Debido a que esto acontecería, el apóstol Pablo le da la instrucción a Timoteo sobre guardar el misterio de la fe, es decir, guardar la fe en todos los misterios que estudiamos anteriormente, porque llegaría el tiempo de la apostasía. En 1 Timoteo 3: 8 dice:

⁸ Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas...

Pablo habla de pecados específicos como la deshonestidad, la doblez (el doble ánimo, la mentira, la hipocresía), la gula en las bebidas²⁷ y el pecado de la codicia, la cual es una de las características de los apóstatas cortados que han codiciado todos los bienes materiales, las riquezas de esta Tierra, el amor al dinero del que habla Pablo en 1 Timoteo 6: 9-10:

⁹ Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición;

¹⁰ porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

Lo que se describe en estos dos versículos les aconteció a los apóstatas cortados en el juicio del desamparo del 28 de enero de 2021. Los creyentes que quisieron enriquecerse cayeron en tentación, es decir, en el engaño de

²⁷ Aquí no se refiere al vino con alcohol, sino al jugo de uva dulce. Pablo amonesta sobre el pecado de tomar en exceso esta bebida, refiriéndose a la práctica de la gula.

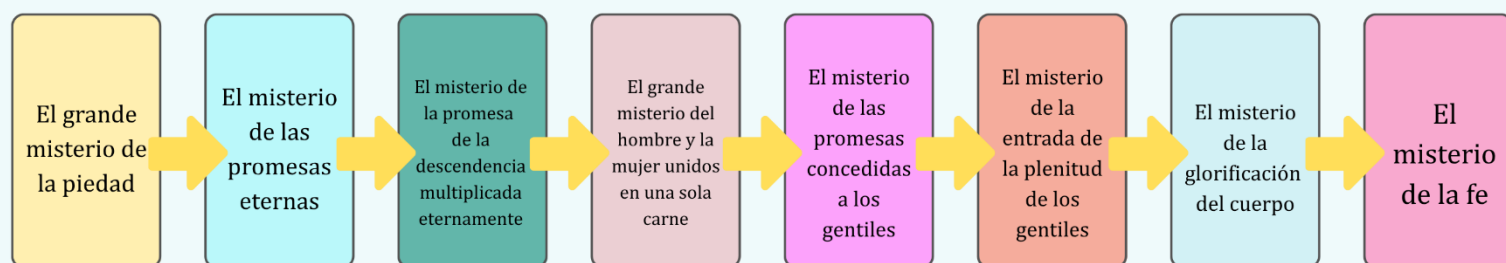
la Perversa; y por ello apostataron de la fe, se hundieron en la destrucción y perdición; el amor al dinero hizo que esos creyentes codiciosos se extraviaran de la fe bíblica, la fe viva y preciosa que mira hacia la eternidad y guarda las promesas eternas.

Como se observa en la explicación de los anteriores misterios, hay una conexión entre ellos, la cual se evidencia en un solo propósito y es el cumplimiento de las promesas eternas, en especial, la de la descendencia multiplicada eternamente. Todos los misterios relacionados permiten que se cumplan, de tal manera que a nosotros, la Iglesia santa, nos son revelados el misterio de la voluntad de Dios (Ef 1: 8), el misterio de Dios el Padre y de Cristo (Ef 3: 4; Col 2: 2), el misterio del evangelio (Ef 6: 19) y el misterio del Reino de Dios, es decir, del imperio dilatado que no tendrá fin, pues la nueva creación será poblada con la descendencia santa multiplicada eternamente (Mr 4: 11; Is 9: 6-7).

Figura 4.

Los misterios relacionados.

Los misterios relacionados



3.2.16. Versículo: 1 Tesalonicenses 5: 21

“²¹ Examinadlo todo; retened lo bueno”.

La Perversa vieja naturaleza interpreta este versículo como “retengo lo bueno y desecho lo malo” de las predicaciones de los apóstatas. Muchos creyentes han caído en este engaño sin darse cuenta de que todas las enseñanzas de los apóstatas están contaminadas y no tienen nada bueno, pues las Escrituras enseñan que de una misma fuente no puede brotar agua dulce y amarga al mismo tiempo (Stg 3: 10-12), ni el árbol que da fruto malo puede dar buen fruto (Mt 7: 17-18; 12: 33; Lc 6: 43-45); los apóstatas a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo (Is 5: 20).

Lo que 1 Tesalonicense 5: 21 dice es que hay que examinar todo y, si vemos algo malo hay que desechar completamente todo lo examinado y retener la Palabra, la verdad. Esta interpretación se confirma en 1 Tesalonicenses 5: 19-20: “¹⁹ No apaguéis al Espíritu. ²⁰ No menospreciéis las profecías”; el que apaga al Espíritu Santo es el apóstata y por ello menosprecia las profecías bíblicas, las cuales reemplaza por predicciones falsas de prosperidad material y triunfos en esta Tierra, que son los deseos de la Perversa, el viejo hombre.

3.2.17. Versículos: Apocalipsis 2: 14, 20: “... tengo unas pocas cosas contra ti...”

“¹³ Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás.

¹⁴ Pero **tengo unas pocas cosas** [gr. **ὀλίγος**, **oligos**] **contra ti**: que tienes ahí a los que

retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación” (Ap 2: 13-14).

“¹⁹ Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras.

²⁰ Pero **tengo unas pocas cosas** [gr. **ὀλίγος, *oligos***] **contra ti**: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos” (Ap 2: 19-20).

La Iglesia apóstata, con su falsa doctrina calvinista, afirma que toda la Iglesia va a ser arrebatada y que no se pierde la salvación; por ello, interpreta este versículo de Apocalipsis 2: 14 como si Dios minimizara el pecado; como si dijera que las abominaciones de esas iglesias de Pérgamo y Tiatira fueran poca cosa. Pero esto es contrario a las Escrituras; el Señor nunca minimizó el pecado ni cambió su postura con respecto a este. ¿En qué momento Balaam, Jezabel y los baales se volvieron poca cosa? Nunca fueron poca cosa.

Si usamos el método del “Escrito está también” (Mt 4: 7)²⁸, nos damos cuenta de que con la expresión “tengo unas pocas cosas” el Señor está rememorando lo que hizo Israel, cuando estaba bajo el dominio de Jezabel y adoraba a los baales, los demonios, pues en 1 Reyes 16: 31-33 dice:

³¹ **Porque le fue ligera cosa** [heb. **קָלָה *qálal***] andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró.

³² E hizo altar a Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria.

³³ Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel.

²⁸ Es de notar que cuando el Señor le dice esto a Satanás, es en la tentación a la que el Señor le responde “7 Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios” (Mt 4: 7); de esta manera, el Señor Jesucristo está enunciándonos que la comparación de todos los versículos, pasajes y libros de las Escrituras es un arma poderosa contra la tentación de la Perversa y de Satanás, pues justamente ellos fragmentan la Palabra de Dios, aíslan los versículos y los interpretan acomodados a los deseos terrenales y mundanos.

Las dos expresiones son semejantes: “poca cosa” (gr. ὀλίγος, *oligos*: algo poco) y “cosa ligera” (heb. קָלִיל *qâlal*: algo pequeño); tanto en griego como en hebreo la expresión es una sola palabra.

En la amonestación de Apocalipsis 2: 14 y 20, la Iglesia debía recordar lo que aconteció con Jezabel y el juicio que el Señor ejecutó contra ella e Israel. Fue tan terrible este juicio, que en la genealogía de Cristo no son contados los tres reyes Ocozías, Joas ni Amasías que se ubican entre Joram y Uzías (Mt 1: 8), porque se aplicó la ley según la cual el Señor visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación, como declara Éxodo 20: 5:

⁵ No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen...”

La causa de este juicio es la adoración a otros dioses; y esto fue lo que hicieron Israel y Judá. A la Iglesia se le olvidó este pecado terrible y por esta razón cayó en los engaños de Jezabel (Ap 2: 20); y, en lugar de arrepentirse, minimizó las fornicaciones, creando la interpretación diabólica de que el Señor minimiza la alianza con Jezabel; la Perversa enseñó esta blasfemia. El Señor ejecutará nuevamente el juicio sobre Jezabel, que en este tiempo del fin es el juicio sobre las iglesias apóstatas; es un juicio de enfermedad y muerte, pues así lo dice Apocalipsis 2: 22-23; así, Dios concluirá la contienda de Elías contra Jezabel y los baales que inició en el monte Carmelo.

El otro versículo donde aparece la expresión “pocas cosas” es Apocalipsis 2: 14:

¹⁴ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

La iglesia de Pérgamo moraba donde está el trono de Satanás (Ap 2: 13). La pregunta aquí es: ¿Desde cuándo morar en el trono de Satanás es poca cosa?, ¿desde cuándo la idolatría es poca cosa?, ¿en la iglesia de Pérgamo moraban en la presencia de Dios?, ¿eran morada del Espíritu? Apocalipsis 2: 13 dice claramente que eran morada del diablo.

La Iglesia del tiempo del fin se volvió ciega y creyó que la idolatría la tenían los otros, los católicos, por ejemplo; y resulta que la Iglesia del tiempo del fin, por su apostasía acogió la peor idolatría, la adoración a los dioses del materialismo, del humanismo, de la sabiduría humana, de la vanidad y de la vanagloria, de las cosas materiales, de la terrenalidad. En las iglesias de Éfeso, Pérgamo, Tiatira, Sardis y Laodicea están representadas las iglesias apóstatas del tiempo del fin.

3.2.18. Versículos: Apocalipsis 2: 3- 4:

³ Y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado por mi nombre, y no has desfalecido. ⁴ Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor... (RV 1909)

La versión Reina Valera 1960 dice en Apocalipsis 2: 3 "...y has trabajado arduamente por amor de mi nombre..."; pero en griego no aparece la palabra "amor". La Perversa ha enseñado, a través de los apóstatas, que esta iglesia de Éfeso estaba bien, porque trabajaba por amor al nombre del Señor, pero en griego dice: "has trabajado por mi nombre o a través de mi nombre". Ahora bien, también se ha interpretado que la iglesia de Éfeso

había disminuido su amor por el Señor, cuando dice “has dejado tu primer amor”; pero lo que dice es que esta iglesia había abandonado a Cristo quien es el primer amor, el Esposo; la iglesia de Éfeso lo había dejado, era adúltera. El término para “has dejado” en griego es ἀφίημι (gr. *aphiēmi*) que significa “abandonar, dejar”.

La iglesia de Éfeso se había caído de la gracia, había abandonado el Nuevo Pacto. Por ello en Apocalipsis 2: 5 dice:

⁵ Recuerda, por tanto, **de dónde has caído**, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

El Señor le dice a esta iglesia, que representa a la Iglesia apóstata, que recuerde que se cayó de la gracia, que se ha salido del Nuevo Pacto. La sentencia de quitar el candelero de su lugar significa que dejará de ser iglesia, esto implica el juicio del desamparo; la carta de divorcio, de despido para ella; sería echada fuera, cortada del buen olivo, desgajada de la vid; este juicio ya lo ejecutó el Señor el 28 de enero de 2021.

La Perversa ha dado interpretaciones erradas, porque ha enseñado que no va a haber juicio, que todos los de la Iglesia serán salvos, que no se puede perder la salvación.

3.2.19. Versículos 1 Pedro 1: 12:

“¹² A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban **las cosas** que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; **cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.**”

La Perversa ha enseñado que la parte del versículo “cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles” significa que los ángeles quieren predicar. Pero esto no es lo que dice allí. Es necesario ver el contexto y las relaciones de las palabras: leamos los versículos previos, del 10 al 12:

¹⁰ Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación,

¹¹ escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, **y las glorias** que vendrían tras ellos.

¹² A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban **las [gr. αὐτός, autos] cosas que [gr ὅς, hos]** ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales **[gr ὅς, hos]** anhelan mirar los ángeles.

La Perversa ha intentado desaparecer, por todos los medios, la enseñanza sobre las promesas eternas de las cuales habla el apóstol Pedro en este pasaje. Cuando dice “cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles”, estas cosas son las mismas que aparecen al inicio del versículo “administraban las cosas”, las cuales son las glorias del versículo 11 que vendrían tras los padecimientos de Cristo; son las promesas eternas, la principal es la descendencia santa y multiplicada eternamente, el linaje bendito (Is 65: 23), pues en Isaías 53: 10 dice:

¹⁰ Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, **sujetándole a padecimiento**. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, **verá linaje**....

Estas promesas eternas son la herencia gloriosa, incorruptible e inmarcescible de la que habla el apóstol en 1 Pedro 1: 3-4:

³ Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

⁴ **para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible**, reservada en los cielos para vosotros...”

3.2.20. Versículo: Filipenses 2: 13

"¹³...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad”.

La Iglesia apóstata da una explicación calvinista a este versículo, eliminando la responsabilidad del hijo de Dios; la interpretación de la Perversa, que satisface a los apóstatas, no tiene en cuenta el contexto, que encontramos en Filipenses 2: 12:

¹² Por tanto, amados míos, como siempre habéis **obedecido**, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, **ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor...**”

Hay un mandato aquí del Señor y es ocuparse de la salvación, temiendo, porque el Señor es fuego consumidor, como leemos en Hebreos 12: 28-19:

²⁸ Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios **agradándole con temor y reverencia**;

²⁹ porque nuestro Dios es fuego consumidor.

La advertencia de temer es reiterada en las Escrituras y se relaciona con recibir las promesas eternas (reino incommovible), la entrada a la Nueva Jerusalén, al reposo: leamos Hebreos 4: 1:

¹ Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

El Señor le dijo a la Iglesia que no hiciera como Israel, porque si no obedecía sería cortada, pero sin oportunidad de ser injertada, pues la Iglesia gentil no era pueblo e Israel sí fue (y es) pueblo, son las ramas naturales que

nunca fueron injertados, pero tendrán la oportunidad de serlo por el poder, el amor y la misericordia de Dios; como dice Romanos 11: 19-22:

¹⁹ Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado.

²⁰ Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme.

²¹ Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará.

²² Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.

Sin embargo, la Iglesia apóstata se ensoberbeció, creyó que nunca sería cortada del buen olivo, pero ya fue vomitada, echada fuera, en el juicio del desamparo.

3.2.21. Versículo: 2 Timoteo 2: 13

“¹³ Si fuéremos infieles [gr. ἀπιστέω, *apisteō*] él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo”.

La Perversa le enseñó a la Iglesia apóstata con el calvinismo que, si somos infieles, Dios sigue fiel a nosotros y no le importa nuestro pecado; interpretando que la fidelidad de Dios es que Él bendice y prospera materialmente; e incluso que no envía al Infierno a alguien que haya nacido de nuevo, así este practique el pecado y se aparte del evangelio.

Lo que dice 2 Timoteo 2: 13 es que Dios es inmutable, que sus atributos no pueden modificarse; y que así el creyente se vuelva infiel, Dios no cambia, seguirá siendo fiel a su Palabra la cual afirma que los infieles irán al Infierno en Lucas 12: 46:

⁴⁶ vendrá el señor de aquel siervo en día que este no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles [gr. ἀπιστέω, *apisteō*].

El término traducido como “infiel” en la Reina Valera 1960, en griego es **ἀπιστέω** (gr. *apistos*) que significa “sin fe, incrédulo”. El Señor abomina a los incrédulos, porque sin fe es imposible agradar a Dios (Heb 11: 6); evidentemente es la fe eterna, no la fe corruptible de los apóstatas. El Señor les llama a los incrédulos “injusticia, tinieblas, Belial” (2 Co 6: 14-15), “corrompidos” (Tit 1: 15) y además serán lanzados al Lago de fuego (Ap 21: 8).

El versículo de 2 Timoteo 2: 12 también dice que si negamos al Señor, Él también nos negará, lo cual significa que dirá “no te conozco”; lo cual significa que Dios no reconocerá como hijo al que lo niega y, por lo tanto, no podrá ser partícipe del Reino Eterno (2 Ti 2: 12a); y negar al Señor es apostatar de la fe y de la Palabra, volverse inmundo, irse del camino del Rey, de su evangelio eterno; es negar la eficacia de la piedad (2 Ti 3: 5), lo cual hacen los apóstatas malditos, anatemas; y la eficacia de la piedad es salvación y recepción de las promesas eternas. Los que niegan al Señor son los falsos profetas y maestros que introducen encubiertamente herejías destructoras (2 P 2:1).

3.2.22. Versículo: Romanos 11: 29

“²⁹ Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios”.

Este es otro de los versículos que la Perversa ha enseñado desde el calvinismo, diciendo que la salvación no se pierde; de esta manera, se niega la apostasía. El versículo 29 de Romanos 11 lo aplican diciendo que todos y cada uno de los que reciben a Cristo son salvos, así practiquen el pecado

y se aparten del evangelio, de la Palabra de Dios, porque el Señor no puede revocar el llamado y la salvación.

La interpretación anterior está errada, pues el versículo citado se aplica a Israel como pueblo escogido; ni siquiera se aplica a cada uno de los judíos, porque muchos se fueron al Infierno (siguen yéndose al Infierno y se irán a este lugar). El Señor está diciendo que escogió a Israel como su pueblo y por ello lo ha guardado, no ha desaparecido para siempre; lo recogió de todas las naciones después de 1878 años de haber estado disperso como cumplimiento del juicio escrito en la Palabra. A este pueblo Dios los llamó otra vez “Israel”, porque Él dijo que el nombre no sería raído de debajo del Cielo (2 R 14: 27).

En Romanos 11: 28-29, Pablo dice que Dios no desechó al pueblo de Israel, pero cada uno de los que pecaron sí se fue al Infierno, leamos:

²⁸ Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres.

²⁹ Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.”

En los versículos anteriores a los citados, el apóstol habla de Israel, tanto de los salvos como de los que se fueron al Infierno; esto se confirma en Romanos 11: 7-10:

⁷ ¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; **pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos;**

⁸ como está escrito: Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy.

⁹ Y David dice:

Sea vuelto su convite en trampa y en red,
En tropezadero y en retribución;

¹⁰ Sean oscurecidos sus ojos para que no vean,
Y agóbiales la espalda para siempre.”

Los que fueron endurecidos son los que rechazaron las promesas eternas, los cuales no están listados en Hebreos capítulo 11. Cuando el Señor habla de los escogidos, se refiere a aquellos que Él conoció desde antes de la fundación del mundo y Él vio que lo iban a amar y seguir; la elección es con base en su presciencia (Ro 8: 29; 11: 2).

3.2.23. Versículo: Salmo 37: 4

“⁴ Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón”.

Los apóstatas, donde está entronizada la Perversa, usan este versículo para afirmar que Dios les concede todas las peticiones, las cuales están centradas en lo corruptible, son producto de la carne, son peticiones de prosperidad material y deseos terrenales. Pero la Biblia enseña que las oraciones deben ser conforme a la voluntad de Dios (1 Jn 5: 14) y siempre hay que tener en cuenta el “escrito está también” (Mt 4: 7).

Además de esto, el contexto del Salmo 37 es el Reino Eterno; leamos desde el primer versículo:

¹ No te impacientes a causa de los malignos,
Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.

² Porque como hierba serán pronto cortados,
Y como la hierba verde se secarán.

³ Confía en Jehová, y haz el bien;

Y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad.

⁴ Deléitate asimismo en Jehová, / Y él te concederá las peticiones de tu corazón.

⁵ Encomienda a Jehová tu camino, / Y confía en él; y él hará.

⁶ Exhibirá tu justicia como la luz, / Y tu derecho como el mediodía.

⁷ Guarda silencio ante Jehová, y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, / Por el hombre que hace maldades.

⁸ Deja la ira, y desecha el enojo; / No te excites en manera alguna a hacer lo malo.

⁹ Porque los malignos serán destruidos, / **Pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra.**

Esta Tierra de los versículos 3b y 9b es la Tierra Nueva. Es de notar también el tiempo escatológico del fin, cuando dice “Porque los malignos serán destruidos”.

3.2.24. Versículo: Mateo 10: 39

“³⁹ El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará” (cf. Mt 16: 25; Mr 8: 35; Lc 9: 24; 17: 33; Jn 12: 25).

El apóstata, esclavo de la Perversa, dice que hay que hallar la vida en esta Tierra; por ello, interpreta que perder la vida es recibir a Cristo para vivir prosperado materialmente en este mundo. Pero la Biblia enseña que se debe perder la vida en esta Tierra, es decir, que debemos tener una perspectiva eterna, con la mirada en las cosas de arriba y no en las de la Tierra (Col 3: 1-3). Cuando Mateo 10: 39 dice que, al perder la vida por causa de Cristo, la hallamos, se refiere a hallar la vida eterna, que no es solamente la inmortalidad del cuerpo, sino también el disfrute de las promesas eternas. Mateo 19: 27 dice:

²⁷ Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?

La respuesta que el Señor Jesucristo da a esta pregunta de Pedro, referida a la recompensa del despojo, son las promesas en el Reino Eterno; Mateo 19: 28-29 afirma:

²⁸ Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre

se siente en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

²⁹ Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

El Señor Jesucristo se refiere al Reino Eterno, cuando habla de la regeneración (Mt 19: 28); por lo tanto, Mateo 10: 39 no se refiere a la vida terrenal. Mateo 16: 24-28 dice:

²⁴ Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

²⁵ Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

²⁶ Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

²⁷ Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. ²

²⁸ De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.

El Señor estableció que la Iglesia se despojara, antes del Arrebatamiento; que cada creyente se negara a sí mismo y tomara su cruz; pero los apóstatas enseñan la autoestima, el triunfo, el poder, la gloria de hombres, las búsquedas de los anhelos individuales terrenales; estos son los deseos carnales de la Perversa.

3.2.25. Versículo: 2 Pedro 1: 20-21

²⁰ ...entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,

²¹ porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Los apóstatas, llenos de la Perversa, dicen que la interpretación de las profecías desde la perspectiva eterna es interpretación privada y que es

errada. Esto se debe a que ellos están llenos de terrenalidad, de corrupción, de muerte.

Para saber si la interpretación de la profecía es errada es necesario confrontar la interpretación con las Escrituras. Y esta prueba no la pasa la interpretación de los apóstatas, que sí es errada, pues es por voluntad de hombre. Analicemos 2 Pedro 1: 20-21, citado anteriormente:

Es importante notar que en estos dos versículos se habla de dos hechos: (a) cuando el Señor da la profecía (v 21); y (b) la interpretación. Queremos detenernos en todo el capítulo. ¿Por qué el apóstol habla de la profecía? Hay una disertación completa en el capítulo, por ello no podemos tomar aisladamente estos versículos 20 y 21. Vamos a ver el contexto que es todo el capítulo. Pero queremos comenzar por el versículo 12 de 2 Pedro 1:

¹² Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.

A partir de este versículo, surgen estas preguntas: (a) ¿Qué es lo que Pedro debía recordarles?; (b) ¿cuáles son “estas cosas”? Por el contexto, el apóstol les recordaba las promesas eternas. Además de recordar, Pedro exhortaba, como leemos en 2 Pedro 1: 13:

¹³ Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el **despertaros** con amonestación...”

De este versículo, surge otra pregunta: ¿Qué recordaba y sobre qué amonestaba Pedro?

Pedro les recordaba y amonestaba sobre el Reino Eterno y sobre las

promesas eternas; para que a los hermanos de la iglesia no se les olvidaran, para que tuvieran presente permanentemente estas verdades poderosas; para que no se durmieran, para que no desecharan las promesas eternas. La amonestación también era con respecto a retener la iluminación, el alumbramiento mediante el cual conocieron estas promesas (cf. Ef 1: 8; 17-19). Comprobemos esto en los versículos de 2 Pedro:

- Les recordaba el Reino Eterno. 2 Pedro 1: 11: “Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el **reino eterno** de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”. El apóstol hace énfasis en el Reino Eterno y les enseñó que debían mantenerse irrepreensibles para entrar.

- Les recordaba las promesas eternas. 2 Pedro 1:4: “... por medio de las cuales nos ha dado **preciosas y grandísimas promesas**, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia...”

- Les recordaba la iluminación, el alumbramiento, el conocimiento. 2 Pedro 1:3: “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas **por su divino poder**, mediante el **conocimiento** de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia...”

Pedro les enseñó a los hermanos de la iglesia las armas para poder recordar y retener, las cuales son mandamientos-instrucciones que la Iglesia debía seguir; leamos 2 Pedro 1: 5-7:

... ⁵ vosotros también, **poniendo toda diligencia** por esto mismo, **añadid** a vuestra **fe virtud**; a la virtud, **conocimiento**;

⁶ al conocimiento, **dominio propio**; al dominio propio, **paciencia**; a la paciencia,

piedad;

⁷ a la **piedad**, **afecto fraternal**; y al afecto fraternal, **amor**".

Todo lo descrito en estos versículos son armas muy claras de entender: la fe (fe para salvación, fe viva, fe preciosa, fe eterna); el conocimiento del Señor Jesucristo (cf. 2 P 1: 3; 3: 18; Tit 1: 1); el conocimiento de su voluntad (Col 1: 9); el conocimiento sobre el Reino Eterno y las promesas eternas (2 P 1: 4), el dominio propio, la templanza (Gá 5: 23), la paciencia (esperar al Señor en el Arrebatamiento. Stg 5: 7), la **piedad** (la obra redentora de Cristo: 1 Ti 3: 16), el **afecto fraternal** y el **amor** que es guardar la Palabra (1 Jn 5: 2-3; Jn 14: 15, 21-24).

Dentro de estas armas hay una que aparentemente no es clara y es la que se traduce como "virtud", en griego es ἀρετή (gr. *aretē*) y significa "hombría, valor, excelencia" proviene del griego ἄρῆν (gr. *arrhēn*), cuyo significado es "más fuerte para levantar"; esta palabra tiene su origen en la palabra griega αἶρω (gr. *airō*) que significa "levantar para tomar, mantenerse para zarpar y llevar anclas" (Strong, 1990, como se citó en Meyers, 2020). Con base en estos significados, la palabra "virtud" como mandato-instrucción del Señor significa: tener valor, ser fuerte para mantenernos en el Señor, en el evangelio eterno, para que así podamos estar listos para zarpar, llevar anclas, es decir, irnos con Cristo a la Nueva Jerusalén.

El apóstol dice que, si tenemos todas las armas que menciona en 2 Pedro 1: 5-7, no estaremos **ociosos**, es decir sin hacer nada, sin fruto; reitera el apóstol que es esta la obra, el fruto es el conocimiento del Señor Jesucristo: "Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar

ociosos ni sin fruto en cuanto al **conocimiento** de nuestro Señor Jesucristo” (2 P 1: 8). Dice Pedro que, si **no** nos ocupamos de esto, **la vista se acorta**, porque dejamos de ver la eternidad y se nos olvida la purificación de nuestros antiguos pecados: “Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados” (2 P 1: 9).

Además de la instrucción anterior, Pedro dice que debemos hacer algo más: Hacer firme nuestra vocación y elección para no caer y así tener amplia y generosa entrada al Reino Eterno. El apóstol dice que por eso amonesta a los de la iglesia y procura que tengan memoria de estas cosas, refiriéndose *al Reino Eterno, a las promesas eternas y las armas para retenerlas*.

Cuando el apóstol explica esta parte, pasa a hablar de la venida de Cristo en los versículos 16-18 de 2 Pedro 1. Sabemos que esta parte se relaciona con la anterior, no solamente porque en la venida del Señor por su Iglesia santa tendremos las promesas eternas, sino también por las palabras que usa Pedro para conectar esta parte con la anterior; leamos lo que está antes en 2 Pedro 1: 12-15:

¹² Por esto, yo no dejaré de **recordaros** siempre **estas cosas**, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.

¹³ Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, **el despertaros con amonestación**;

¹⁴ sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado.

¹⁵ También yo procuraré con diligencia que después de mi partida **vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas**.

Después de hacer énfasis en la necesidad de recordar, despertar con amonestación y tener memoria, el apóstol dice en 2 Pedro 1: 16:

¹⁶ **Porque** no os hemos dado a conocer **el poder y la venida de nuestro Señor** Jesucristo siguiendo **fábulas artificiosas**, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.

Este “porque” (gr. γάρ, *gar*) indica que Pedro va a dar la razón por la cual él les recuerda las cosas, el Reino Eterno, las promesas eternas y las armas para retenerlos; y esta razón es la venida del Señor.

Es de notar que el apóstol amonesta sobre las fábulas (gr. μῦθος, *muthos*) artificiosas (gr. σοφίζω, *sophizō*: astutamente ideado). Y luego pasa a hablar de dos evidencias: (a) cuando él estuvo con Juan y Jacobo en el monte Hermón y el Señor se transfiguró; y (b) la Palabra profética más segura; aquí es donde habla de la interpretación privada de la profecía.

Esta palabra “fábulas” (gr. μῦθος, *muthos*) también se usa en otros contextos; veamos la comparación entre 1 Timoteo 1: 3-7; 4: 6-9; Tito 1: 9-11, 13-14, en la siguiente tabla:

Tabla 7.

La palabra griega μῦθος (muthos) en 1 Timoteo 1, 1 Timoteo 4. Tito 1

1 Timoteo 1	1 Timoteo 4	Tito 1
³ Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina , ⁴ ni presten atención a fábulas [gr. μῦθος, <i>muthos</i>] y genealogías interminables, que acarrear disputas	⁶ Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. ⁷ Desecha las fábulas [gr. μῦθος, <i>muthos</i>] profanas [Βέβηλος, <i>bebēlos</i> : bebēlos : paganas ,	⁹ ...retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada , para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen. ¹⁰ Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores ,

más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora. ⁵ Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida, ⁶ de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería, ⁷ queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman.	malvadas] y de viejas. Ejercítate para la piedad; ⁸ porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad (cf. 1 Ti 3. 16) para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. ⁹ Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos.	mayormente los de la circuncisión, ¹¹ a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene. ¹³ Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe, ¹⁴ no atendiendo a fábulas [gr. μῦθος, muthos] judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.
--	---	---

Los contextos citados en la tabla anterior se relacionan con la falsa doctrina; por tanto, en 2 Pedro 1: 16-20, el apóstol está hablando de la enseñanza, la profecía y la interpretación privadas, las cuales están relacionadas con la falsa doctrina, las fábulas, que tienen un sello, las obras de la carne, de la Perversa, entre otras: las disputas (1 Ti 1: 4), vanidades (vana palabrería, Tit 1: 10), las prácticas profanas, paganas, malvadas, los engaños (Tit 1: 10), enseñanza por ganancia deshonestas, mandamientos de hombres, falsedades (Tit 1: 11) (cf Gá 5: 19-21); esas obras de la Perversa son el sello de la predicación, enseñanza y profecía de los apóstatas malditos cortados, los que dan profecía e interpretación privada, es decir, acomodada a cada persona, a las concupiscencias de los corazones; cada persona tiene comezón de oír (2 Ti 4: 3), lo que quiere escuchar para satisfacer sus deseos particulares de sus anhelos terrenales, sus vanidades (profecías privadas).

El sello de la interpretación verdadera de la profecía es la que dice 1 Pedro

desde el inicio del capítulo 2, y que él le rememora a la iglesia, porque el Señor le dijo que no dejara de recordarle las cosas del Reino Eterno y las promesas eternas, que les despertara el entendimiento, que les amonestara, les exhortara y les diera instrucciones sobre ser diligente sobre la fe, el valor, la hombría, la fortaleza, el conocimiento, el dominio propio, la templanza, la paciencia, la obra de piedad del Señor Jesucristo (el principio vicario), el afecto fraternal y el amor que es guardar la Palabra, permanecer en ella, no apostatar de la fe, no abandonar el evangelio eterno, no enseñar diferente doctrina, no apartarse (1 Ti 1: 3, 6), sino nutrirse con las Palabras de fe y de la buena doctrina (1 Ti 4: 6), la Palabra fiel tal como ha sido enseñada, la sana enseñanza (Tit 1: 9).

CAPÍTULO 4

LA PERVERSA: EL MISTERIO

En el libro *La Perversa: La naturaleza de pecado*²⁹, y en los capítulos anteriores ya estudiamos uno de los juicios contra la Perversa, a través del juicio sobre Jezabel. Este juicio corresponde a los apóstatas, pues retienen sus doctrinas, junto a la de Balaam. En este capítulo estudiaremos otro de los juicios. La Perversa, trabajando con Satanás y su jerarquía infernal, ha creado espacios desde donde ella reina, ha edificado Babilonia, la cual representa al mundo con todas sus naciones y sus obras.

El origen de Babilonia se narra en el capítulo 11 de Génesis, donde se describe el intento de los seres humanos de edificar una ciudad y una torre. ¿Quién dirigía a los hombres que construían la Torre de Babel? Ellos eran dirigidos por sus Perversas naturalezas de pecado, que querían hacerse un nombre, hacerse como Dios, el cual es el deseo que acogió Eva cuando la serpiente le dijo “... y seréis como Dios...” (Gn 3: 5).

A la Perversa le gustan los primeros lugares, ser reconocida y alabada; ella

²⁹ Para revisar este tema en el libro “La Perversa: La naturaleza de pecado”, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). El juicio contra la Perversa. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Perversa: La naturaleza de pecado* (pp. 118-146). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

produce ídolos, ama las religiones, las cuales construye con sus argumentos. Babel es Babilonia y es el reino espiritual de la Perversa que se manifiesta en el mundo material, en todas las obras de los seres humanos inconversos y de los apóstatas.

4.1. La Perversa: Babilonia, la codicia y las fornicaciones

El universo de la Perversa es la codicia y la avaricia por las cosas materiales, lo que la Biblia llama “concupiscencias”, las mercancías, todas las cosas codiciadas por el alma del ser humano (Ro 6: 12; 2 Ti 3: 6; 2 Ti 4: 3; Ap 18: 11-12). El universo de la Perversa son las fornicaciones las cuales son de cuatro clases: (a) las fornicaciones físicas; (b) las fornicaciones espirituales; (c) las fornicaciones con el mundo; y (d) las fornicaciones con la Tierra³⁰. Esta última es la que se describe en el capítulo 18 de Apocalipsis; por ello, en el versículo 3 dice:

³ Porque **todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación**; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.

En Apocalipsis 18: 9, el Señor reitera que las obras de la Perversa se tratan de fornicaciones:

⁹ Y los reyes de la tierra **que han fornicado con ella**, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio...

En este versículo, el Señor habla de fornicación y en los versículos

³⁰ Para ampliar el tema de las cuatro clases de fornicaciones, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2022). Preparándonos para la venida del Rey Parte 138. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *Preparándonos para la venida del Rey* (Tomo 5). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y [Berea Films Barranquilla]. (2019). *Predica 8 de Septiembre 2019 - preparándonos para la venida del Rey (138 Parte)* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=9YS7ykA4BFY&t=3855s>

subsiguientes se describe en detalle qué es la fornicación con la Tierra, con todas sus mercaderías, los bienes materiales; leamos Apocalipsis 18: 11-14:

¹¹ Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más **sus mercaderías**;

¹² mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol;

¹³ y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, **almas de hombres**.

¹⁴ **Los frutos codiciados por tu alma** se apartaron de ti, y **todas las cosas exquisitas y espléndidas** te han faltado, y nunca más las hallarás.

El Señor detalla cada una de las cosas materiales y les llama “los frutos codiciados por tu alma”; en la lista se incluyen a las personas como mercadería (esclavos, almas de hombres). Ahora mismo, los que han convertido a las personas en esclavos, y a las almas de hombres en mercadería, son las iglesias apóstatas, los pastores, los falsos profetas y maestros anatemas, malditos (Gá 1: 7-9) que han corrompido el evangelio, ya que, por su avaricia, han hecho mercadería de los creyentes con palabras fingidas, falsas, aduladoras³¹.

Los apóstatas están totalmente dominados por la Perversa, el hombre viejo que anhela las cosas de esta Tierra; estos impíos poseen como identidad a la Perversa, pues recordemos que ella es parte constitutiva del ser humano caído; y los apóstatas se han caído de la gracia, ya no son morada del Espíritu Santo, ya no son nuevas criaturas.

³¹ Para una descripción detallada de las frases y expresiones usadas por los pastores y falsos profetas malditos de la apostasía, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Lista de las características de los profetas verdaderos y los falsos profetas. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *El profeta de Dios y los falsos profetas* (pp. 251-262). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

El Espíritu Santo, a través del apóstol Pedro, describe la manera como los apóstatas han corrompido el evangelio, fornican con la Tierra y han convertido a las personas en mercancías (mercadería); leamos 2 Pedro 2: 3:

³ ... y por **avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas**. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

El apóstol Pedro describe a los falsos profetas y maestros, los cuales hacen que los asistentes a las iglesias codicien y anhelan las cosas de este mundo, los bienes materiales, los triunfos terrenales³²; esto es avaricia, la cual es idolatría, tal como leemos en Colosenses 3: 5-7:

⁵ Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y **avaricia, que es idolatría**;

⁶ cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia,

⁷ en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

En este pasaje, Pablo dice que el hijo de Dios debe hacer morir lo terrenal; la traducción literal de esta parte del versículo es “Haced morir, pues, los miembros que están en la Tierra: fornicación, inmundicia, pasiones, malos deseos y avaricia, que es idolatría”. La Reina Valera 1960 traduce el sentido de este versículo, y es que muramos a lo terrenal; la lista está encabezada con la fornicación, que no solamente se remite a la física, sino también a la espiritual y a las fornicaciones con la Tierra y con el mundo. Nótese que Pablo dice que en otro tiempo vivíamos para estas cosas y anhelos terrenales, refiriéndose a cuando éramos inconversos y teníamos total

³² Para leer un análisis exhaustivo sobre las predicaciones falsas de los de los pastores y profetas apóstatas, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Los falsos profetas tienen y enseñan una fe corruptible que lleva al infierno. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *El profeta de Dios y los falsos profetas* (pp. 92-105). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

identidad con la Perversa, pues le presentábamos nuestros miembros como instrumentos de iniquidad (cf. Ro 6: 13).

El sello de los apóstatas es lo terrenal, lo corruptible, el anhelo por esta Tierra con todas sus obras y bienes; por ello, han regresado a tener su espíritu muerto, como cuando eran inconversos; por lo tanto, dejaron de ser templos del Espíritu Santo, del Dios viviente para ser templos de los ídolos (2 Co 6: 16); esto se demuestra porque dichos apóstatas solo buscan lo terrenal, su dios es el vientre y solo predicán de esta Tierra (cf. Fil 3: 19). Pablo dice en Colosenses 3: 1-2:

¹ **Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba**, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Una evidencia del espíritu muerto en los apóstatas, y su esclavitud total bajo la Perversa vieja naturaleza de pecado, es que no buscan las cosas de arriba, la herencia eterna, las promesas eternas que Jesús tiene como Sumo Sacerdote de los bienes venideros, el cual está sentado a la diestra del Padre (Heb 1: 3; 8: 1; 9: 11; 10: 12; 12: 2; 1 P 3: 22). El apóstol Pablo reitera: “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (Col 3: 2). El que ha resucitado con Cristo busca las cosas de arriba, tiene su mirada y anhelo en la Nueva Jerusalén; y por ello, anhela fervientemente la venida de Cristo por su Iglesia santa; EL QUE BUSCA LAS COSAS DE LA TIERRA Y TIENE SU MIRADA Y SUS ANHELOS EN ESTA TIERRA ESTÁ MUERTO Y ESTÁ TOMADO TOTALMENTE POR LA PERVERSA. Pablo dice en Colosenses 3: 4:

⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

La Perversa es la que reina y señorea en las iglesias apóstatas, en los pastores impíos anatemas que ya fueron cortados, vomitados, echados fuera del sacerdocio, en el juicio del desamparo que el Señor ejecutó el 28 de enero de 2021, en una cuenta regresiva de 50 días, usando el mismo método que aplicó en el juicio del desamparo sobre Israel³³.

El Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, porque cuando Él le hizo la invitación a las bodas, le presentó la Nueva Jerusalén y las promesas eternas, dicha Iglesia apóstata rechazó todo esto. El Señor invitó a los apóstatas que pusieran la mirada en las cosas de arriba, pero no quisieron, porque no estuvieron dispuestos a salir de Babilonia, ni despojarse de la Perversa, del viejo hombre, ni de los deseos terrenales. Los apóstatas no quisieron hacer morir lo terrenal, no anhelaron la venida de Cristo ni el cuerpo glorificado; rechazaron la sabiduría de Dios, la cual se refiere a las cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido en corazón de hombre (1 Co 2: 9). Los apóstatas dejaron la Palabra de Dios y la reemplazaron por palabra de hombre, acorde con las concupiscencias de sus corazones, de la Perversa; por ello, no manifestaron amar al Señor Jesucristo, pues amarle es guardar su Palabra (Jn 14: 15, 21, 23- 24; 1 Jn 5: 3); y el que no amare al Señor Jesús sea anatema, maldito (1 Co 16: 22); asimismo, el que predicare otro evangelio sea anatema, maldito (Gá 1: 8-9); y la tierra que produce cardos y espinos está próxima a ser maldecida. Dios pesó los corazones y las obras de los apóstatas y vio su aridez y la

³³ Para conocer cómo el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, de la misma manera que lo hizo con Israel ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). La cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.) *El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata* (pp. 76-112). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El juicio del desamparo parte 2* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/ArY-Y-Dmg4Q?si=FACrmstK1Uh4H4eT>

podredumbre de sus frutos, por lo cual ya los llamó malditos.

En Apocalipsis 18: 7-8, la Gran Ramera afirma que ella reina y que no va a ver dolor ni muerte:

⁷ Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; **porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto;**

⁸ por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga.

En estos versículos, la Perversa está hablando, porque se usa la palabra “corazón” (“dice **en su corazón**”; gr. καρδία, *kardia*), que también alude a los pensamientos y sentimientos. Noten cómo la Gran Ramera dice que está sentada como reina; recordemos que el Señor afirma que el pecado (la Perversa) reinó para muerte (Ro 5: 21); también exhorta al creyente para que el pecado (la Perversa) no reine en el cuerpo mortal de manera que lo obedezca en sus concupiscencias (Ro 6: 12).

Otro hecho importante de resaltar en Apocalipsis 18: 7 es que la Gran Ramera dice que no es viuda ni verá llanto; esta es una clara referencia al matrimonio y, por ende, a la descendencia; por lo tanto, se remite a la Perversa naturaleza de pecado, pues ella se ha reproducido en los seres humanos a través de los hijos en la unión de un hombre y una mujer; desde el pecado de Adán, ha habido generaciones de muerte, de la Perversa, porque nacen en pecado, las cuales se describen en Génesis 5: 1-28, donde se repite “y murió” siete veces en las generaciones, fuera de Adán; leamos los versículos 1-2 y 6-8:

¹ Este es **el libro de las generaciones de Adán**. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo.

² **Varón y hembra los creó**; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados.

⁶ Vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós.

⁷ Y vivió Set, después que engendró a Enós, ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas.

⁸ Y fueron todos los días de Set novecientos doce años; **y murió**.

Llama la atención que la Biblia le llama a Satanás “el príncipe de la potestad del aire” (Ef 2: 2), “el príncipe de este mundo” (Jn 12: 31; 14: 30; 16: 11). Esto quiere decir que hay una reina que es la Perversa, la naturaleza de pecado, y un príncipe que es Satanás. Esto es bien importante que lo entendamos, porque se ha minimizado a la Perversa naturaleza de pecado, diciendo que son solo unas obras³⁴; de esta manera, se ha desconocido que la Perversa está entronizada en los hombres naturales, los inconversos, posesionada totalmente de estos; y en el hijo de Dios, la Perversa también se encuentra dentro, pero se le llama “viejo hombre”, debido a que ya hay un hombre nuevo, una nueva criatura (Ro 6: 6; Ef 4: 22-24; Col 3: 9-10, 2 Co 5: 17).

El Señor quiere que la Iglesia entienda cómo la Perversa la ha engañado, para que no minimice y no desconozca la identidad de ella, sus características, sus obras desde dentro, las cuales se manifiestan, se exteriorizan como dice Gálatas 5: 19-21.

4.2. Las características de Babilonia son las de la Perversa

En Apocalipsis 17 y 18 se describe a la Perversa y el juicio sobre esta, el cual es la destrucción de sus obras, de todo lo que ella ha construido en las

³⁴ Para ampliar este tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Las características y acciones de la Perversa. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Perversa: La naturaleza de pecado* (pp. 63-84). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

naciones y ciudades, a través de los seres humanos. Aquí es necesario detenernos para que veamos la relación entre Babilonia y la Perversa. Leamos Apocalipsis 17: 1-6:

¹ Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra **la gran ramera**, la que está sentada sobre muchas aguas;

² con la cual **han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.**

³ Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.

⁴ Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un **cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación;**

⁵ y en su frente un nombre escrito, un misterio: **BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.**

⁶ Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.

Las características de Babilonia, la Gran Ramera, son las siguientes:

(a) Su nombre es “la Gran Ramera”, referida a la fornicación; y el adjetivo “gran” indica que ella está por encima de todas las rameras. La Perversa es fornicaria (Gá 5: 19), pues contiene las cuatro clases de fornicaciones: físicas, espirituales, con la Tierra y con el mundo; y por eso los apóstatas son fornicarios y adúlteros, porque abandonaron al Señor, al Esposo, Cristo.

(b) Babilonia está sentada sobre muchas aguas, las cuales son todas las naciones, pueblos, gentes y lenguas: “Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas” (Ap 17: 15).

(c) Los reyes de la Tierra han fornicado con la Gran Ramera, es decir, que

ella ha tenido el gobierno de todas las naciones a través de los reyes. Todos los moradores de la Tierra también han fornicado con ella. La Perversa entronizada en los seres humanos es la que ha reinado. En Apocalipsis 17: 7-12 leemos:

⁷ Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré **el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae**, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos.

⁸ La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

⁹ Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer,

¹⁰ **y son siete reyes**. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.

¹¹ La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.

¹² **Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.**

En el versículo 7, el ángel le llama “misterio” a la mujer, es decir, algo que debe ser revelado; cuando dice “la bestia que la trae” se refiere a lo que dice Apocalipsis 17: 3, que la Gran Ramera está sentada sobre la bestia, lo cual se remite al dominio sobre esta. Como la bestia es el anticristo, la referencia es al gobierno. Esto se reitera en el versículo 10, cuando menciona a los 7 reyes, y en el versículo 12 que habla de los 10 reyes, los cuales recibirán reino y autoridad con la bestia. Sigamos observando las otras características de Babilonia, descritas en Apocalipsis 17: 1-6:

(d) El vestido y adornos de la Gran Ramera muestran la vanidad en la que se han sumergido los seres humanos durante toda la historia.

(e) El nombre es “Babilonia la grande, la madre de las rameras”; al llamarse “la grande” se está indicando su alcance sobre toda la humanidad; y el

nombre “madre” se remite a que ha dado hijos. La Perversa está en todos los seres humanos y se ha reproducido en toda la descendencia, pues esta nace en pecado, es decir, con la Perversa, la naturaleza de pecado.

(f) En el nombre de Babilonia también está “la madre de las abominaciones de la tierra”, es decir de todos los pecados, pues la Perversa ha manifestado todas sus obras pecaminosas, depravadas y abominables en los seres humanos.

(g) La otra característica de Babilonia es que asesinó a los santos y a los mártires de Jesús: “Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro” (Ap 17: 6). Recordemos que el Señor Jesucristo acusó a los religiosos y les dijo: “...para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar” (Mt 23: 35).

La Perversa ha construido religiones desde Edén cuando la mujer pecó, pues esta codició ser como Dios, codició la sabiduría más perversa que es justamente la adoración a Satanás y los demonios, la religión. Los religiosos conspiraron contra Jesús para matarlo, porque les vino a enseñar que Él es Rey y tiene un reino que no es de este mundo. Los religiosos con sus Perversas detestaron lo que el Señor predicaba, porque ellos amaban esta Tierra. Así hacen los apóstatas, matan (con la lengua) a los que les predicán del Reino Eterno, de las promesas eternas del Rey y de la venida de Cristo por la Iglesia. Romanos 1: 21-24 dice:

²¹ Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

²² Profesando ser sabios, se hicieron necios,

²³ y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

²⁴ Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos...

El apóstol describe la sabiduría diabólica de la religión que está en el corazón del hombre, el cual busca la adoración hacia sí mismo; es el yoísmo de la Perversa. Por ello, el versículo 24 de Romanos 1 dice que Dios entregó a los hombres a la inmundicia, a las concupiscencias de sus corazones (la Perversa).

El misterio de la Gran Ramera es la Perversa naturaleza de pecado y sus productos, sus obras: las ciudades, el sistema religioso, la idolatría; por eso es Babilonia y se relaciona con la bestia, el anticristo y el falso profeta. La Perversa ha ejercido poder en los gobiernos y en los sistemas religiosos; esta es la razón por la cual la Iglesia apóstata reúne estos dos elementos: el sistema religioso idolátrico con la teología de la Perversa, las falsas doctrinas centradas en esta Tierra y sus ciudades, los falsos profetas cuyo sello es la predicación de la prosperidad material, de los triunfos en esta Tierra; el otro elemento son los poderes de los gobiernos; por ello, los ministros impíos apóstatas se han vuelto gobernantes en las naciones.

CAPÍTULO 5

EL JUICIO DE DIOS CONTRA LA PERVERSA

Dios determinó un juicio de destrucción contra la Perversa, el pecado, que es la misma muerte. Este juicio tiene un inicio, un desarrollo y un final que estudiaremos en este capítulo. Veamos las etapas:

- Inicio del juicio contra la Perversa con la muerte de Cristo.
- Desarrollo y ejecución del juicio contra la Perversa en el tiempo del fin, antes del Arrebatamiento.
- Ejecución del juicio sobre la Perversa durante la Tribulación.
- Ejecución del juicio durante el Reino Milenial.
- Ejecución del juicio antes del Reino Eterno.

5.1. El juicio contra la Perversa con la muerte de Cristo

Ya hemos enunciado que, con su muerte, el Señor Jesucristo condenó a la Perversa³⁵; pues Romanos 8: 1-4 dice:

³⁵ Para profundizar sobre este tema ver las páginas 314-317, en: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). La

¹ Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

² Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

³ Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

⁴ para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

En el versículo 3 dice que la Ley era débil por la carne; esto quiere decir que la Ley no puede condenar a la Perversa y liberar a los seres humanos de los pecados y de la muerte, pues la Ley los señala, los describe en detalle y establece la sentencia que es la muerte eterna. La Ley establece que los seres humanos deben cumplirla a cabalidad, esto es, cumplir todos los mandamientos; y esto es imposible, porque ellos nacen en pecado, con la Perversa dentro. Por esta razón es que el Señor Jesucristo tuvo que encarnar en un cuerpo de debilidad, de humillación, pero sin pecado, sin Perversa, sino en semejanza de carne de pecado, como dice Romanos 8: 3.

El Señor Jesucristo puso una sentencia sobre la Perversa, cuando la condenó con su muerte (Ro 8: 3). Las Escrituras enseñan que el último enemigo es la muerte, la Perversa y en el libro *La Perversa: La naturaleza de pecado* (Ferrer y Rodríguez, 2025), demostramos que este es su nombre principal, por cuanto la Perversa es el origen de la muerte y esta es su resultado³⁶.

última guerra de la Iglesia santa: La derrota de la Perversa. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario* (pp. 265-319). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

³⁶ Para revisar el estudio completo, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). La muerte: El nombre principal de la Perversa. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Perversa: La naturaleza de pecado* (pp. 56-62). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

La Perversa es denominada “la muerte”, porque es la autora de las tres clases de las que habla la Palabra de Dios: la muerte espiritual, la muerte física y la muerte eterna³⁷; veamos:

(a) La muerte espiritual.

La muerte espiritual también es resultado de la Perversa; y se define como la separación con respecto a Dios, que el hombre experimentó después de pecar. La Biblia se refiere a la muerte espiritual cuando dice que, antes de recibir a Cristo, estábamos muertos en nuestros delitos y pecados; leamos Efesios 2: 1-5 dice:

¹ Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais **muertos** en vuestros **delitos y pecados**,
² en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo **la corriente de este mundo**, conforme **al príncipe de la potestad del aire**, el espíritu que ahora opera en los **hijos de desobediencia**,

³ entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en **los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos**, y éramos por naturaleza **hijos de ira**, lo mismo que los demás.

⁴ Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

⁵ aun estando nosotros **muertos en pecados**, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos) ...

En los versículos 1 y 5, Pablo afirma que, sin Cristo, el ser humano está muerto en delitos y pecados. En los versículos 2 al 3, el apóstol describe a los que forman parte del imperio de la muerte: la Perversa, Satanás y el mundo. Las referencias a la Perversa son: “muertos en...delitos y pecados”,

³⁷ Para ampliar el tema de las tres clases de muerte descritas en la Palabra de Dios, ver:

- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Preparados para la venida del Rey. Parte 31. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *Preparados para la venida del Rey* (Tomo 2). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla]. (2020, 5 de julio). Culto Dominical 5 de Julio 2020 - Preparados para la venida del Pey (31 Parte) [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=KyAt9DN602E>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Preparados para la venida del Rey. Parte 32. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *Preparados para la venida del Rey* (Tomo 2). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla]. (2020, 12 de julio). Culto Dominical 12 de Julio 2020 - Preparados para la venida del Pey (32 Parte) [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=XSAOTPLge9I>

“los deseos de nuestra carne”, “la voluntad de la carne y de los pensamientos”, “muertos en pecados”; la referencia a Satanás en el pasaje de Efesios 2: 1-5 es “príncipe de la potestad del aire”; y al mundo la mención es “la corriente de ese mundo”. En este pasaje, Pablo opone dos grupos: (a) los salvos por gracia, los que han recibido la vida de Cristo (Ef 2: 1, 5); y (b) los hijos de desobediencia, los hijos de ira, los que están muertos en delitos y pecados, los que siguen la corriente de este mundo, los que están bajo el dominio del príncipe de la potestad del aire, los que son esclavos de la Perversa, de sus deseos y hacen su voluntad. Estos son los únicos dos grupos que existen en la Tierra; en suma: *los vivos*, los que están en Cristo, tienen el espíritu vivo y son templos del Espíritu Santo; y *los muertos* espiritualmente, los dominados totalmente por la Perversa, Satanás y están arraigados en este mundo.

(b) La muerte física:

Al morir espiritualmente Adán, separándose de Dios, la muerte física entró en su cuerpo; y de allí, a toda su descendencia, la humanidad. Todos los seres humanos nacen con esta muerte física en sus cuerpos, así respiren; pero ella corre por la sangre, los huesos, los músculos, los tendones, las coyunturas, en todos los miembros. Cuando Adán pecó, al desobedecer el mandamiento del Señor, la muerte entró a él y a toda la creación; pero Adán no perdió el aliento de vida en el momento en que pecó, sino que siguió respirando, al igual que Eva y los hijos que tuvieron. El primero que experimentó la muerte como cesación de la vida física fue Abel. Hay entonces una diferencia entre la muerte como la Perversa y el morir como cesación de la vida física, que es su resultado. La muerte física entró al

cuerpo de Adán, pero no murió (expiró), sino 930 años después (Gn 5: 5).

Hay versículos donde se habla de la muerte, pero como el proceso de morir, expirar; por ejemplo, Apocalipsis 1: 18: "... y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. **Y tengo las llaves de la muerte y del Hades**". Este versículo significa que Dios es el dueño de la vida y de la muerte; es decir, que Él decide hasta cuándo respira un ser humano, por cuanto es soberano. El versículo también se refiere a que el Señor Jesucristo venció la muerte; por ello dice "el que vivo, y estuve muerto".

(c) La muerte eterna.

A la muerte eterna, el Señor le llama "la segunda muerte"; y también se define como no tener parte en la primera resurrección; leamos Apocalipsis 20: 6:

⁶ Bienaventurado y santo el que tiene parte en **la primera resurrección**; la **segunda muerte** no tiene potestad sobre estos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Los que tendrán la segunda muerte son los que serán echados al Lago de Fuego; en Apocalipsis 21: 8:

⁸ Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán **su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda**.

El lago de fuego es el Infierno final, donde Satanás, los demonios y todos los perdidos, los malditos, serán atormentados por los siglos de los siglos (Mt 25: 41).

Uno de los argumentos que demuestra la denominación de la Perversa

como la muerte es que, en la Biblia, se hace la relación entre la Perversa, el pecado, la carne y la muerte; recordemos los versículos:

- Por el pecado entró la muerte a la creación, a todos los hombres: “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Ro 5: 12; cf. Ro 5: 17).
- La paga del pecado (la Perversa) es la muerte: “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Ro 6: 23; cf. Ro 6: 15).
- El pecado reinó para muerte (Ro 5: 21).
- Pablo habla de la ley del pecado y de la muerte, juntando a la Perversa con su paga: “Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte” (Ro 8: 3).
- En la carne, las pasiones pecaminosas obraban. Llevando fruto para muerte (Ro 7: 5).
- La Perversa también se llama “el cuerpo de muerte” (Ro 7: 24).
- Ocuparse de la carne es muerte (Ro 8: 6).
- En el hijo de Dios, el cuerpo está muerto, pero el espíritu vive por causa de la justicia (Ro 8: 10).
- Si vivimos conforme a la carne, moriremos (Ro 8: 13).
- La tentación viene desde dentro, donde mora la Perversa con sus concupiscencias; el que acepta dicha tentación, es seducido y atraído, acontece el pecado y este da a la luz la muerte (Stg 1: 14-15).
- El aguijón de la muerte es el pecado (1 Co 15: 56).

La Perversa ha edificado una estructura mundana, a través de los seres

humanos, en la que Satanás y los demonios ejercen dominio, pues han entrado a los cuerpos de los seres humanos, de tal manera que el imperio de pecado y de muerte se ha fortalecido y se ha multiplicado la maldad, las abominaciones, las perversiones y las depravaciones. Todo esto yace en las producciones humanas, las ciudades, la cultura, las sociedades, las costumbres, el arte, la ciencia, la producción monstruosa de conocimiento. Todo esto, resultado del accionar de la Perversa, inició con Caín, cuando edificó la primera ciudad, a la que le puso el nombre de su hijo como manifestación de la carne y la sangre, de la soberbia.

La Perversa de Caín se manifestó con sus obras: enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, envidias, mentiras, engaños, homicidios (cf. Gá 5: 20-21; Stg 1: 21; 1 P 2: 1); el resultado fue el asesinato que llevó a cabo Caín contra su hermano Abel (Gn 4: 8-9). Después de este evento, Caín no se arrepintió y se apartó aún más de la presencia de Dios; decidió hacer su vida, tener familia, trabajo, comodidades en medio de la altivez, sin tener en cuenta al Señor.

Como enunciamos anteriormente, la soberbia y la arrogancia de Caín se observan en que edificó una ciudad con el nombre de su hijo Enoc, para su comodidad y para vivir apartado de Dios. Leamos Génesis 4: 17:

¹⁷ Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc.

Este primer hijo Enoc era el orgullo de Caín y fue el inicio de las generaciones impías, perversas, amadoras de sí mismas, que decidieron vivir apartadas de Dios, en pecado, no en la justicia y la rectitud. Enoc fue el nombre de la primera ciudad que se registra en la historia de la

humanidad, ciudad que fue construida en rebelión contra Dios. Caín empezó a tener a sus hijos, su descendencia sin Dios, lo cual ha hecho el ser humano durante toda la historia que lleva sobre la Tierra hasta ahora.

Caín tuvo hijos para maldición, con las Perversas multiplicadas en maldad; toda su generación se fue al Infierno, y de nada sirvió que edificara una ciudad y le pusiera el nombre de su primer hijo Enoc; de nada le sirvió que sus nietos, bisnietos y tataranietos desarrollaran grandes descubrimientos tecnológicos, científicos y artísticos para la época; de nada le sirvió todo el conocimiento que sus generaciones desarrollaron, toda la sabiduría humana; de nada sirvió, porque se cumplió la sentencia bíblica: "...de qué te sirve ganar el mundo si pierdes tu alma" (Mt. 16: 26).

Las generaciones de Caín aparecen relatadas en el libro de Génesis de manera muy corta, sin mucho comentario hasta la quinta; leamos Génesis 4: 18:

¹⁸Y a Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec.

No obstante, Moisés le dedica una parte un poco más larga a la sexta generación desde Caín, que es Lamec. En Génesis están narrados sus pecados que este mismo llamó hazañas; y también se relatan las obras de la séptima generación que fueron los cuatro hijos de Lamec, los dos varones que tuvo con Ada, estos son Jabal y Jubal, y los dos hijos que tuvo con Zila, Tubal-Caín y su hermana Naama. Esto contrasta con la séptima generación de Adán en Enoc, el cual fue arrebatado, sin ver muerte (Gn 5: 21-24; Heb 11: 5; Jud 1: 14).

Lamec manifestó las obras de la carne, de la Perversa: la fornicación y el

homicidio; se rebeló contra el mandato de Dios sobre el matrimonio entre un hombre y una mujer que serían una sola carne (Gn 2: 24; Mal 2: 15; Mt 19: 5-6; Mr 10: 8). Lamec era un homicida peor que Caín, porque su dicho pregonaba que mataría a dos hombres, y que sería vengado setenta veces siete (Gn 4: 23-24). Lamec se enorgulleció de su antecesor Caín, alabó sus pecados y asumió superarlos; dicha exaltación de estas abominaciones se observa en el nombre que Lamec le puso a uno de sus hijos, Tubal-caín. La Biblia solo menciona las generaciones de Caín hasta la séptima, que corresponde a estos cuatro hijos de Lamec. Los tres hijos varones mostraron sus intereses y planes mundanos en cuanto al trabajo, la ciencia y las artes. Leamos Génesis 4: 20-22:

²⁰ Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados.

²¹ Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta.

²² Y Zila también dio a luz a Tubal-caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-caín fue Naama.

En estos tres versículos vemos que la descendencia de Caín empezó a forjar su vida, su cultura y su conocimiento sin Dios: su forma de trabajar (habitar en tiendas y criar ganados); la música no para adorar a Dios, sino para deleitarse a sí mismos (tocaron arpa y flauta); y el conocimiento que crea obras humanas (obras de bronce y de hierro). Todo esto enalteció la altivez del ser humano, lo cual lo alejaba cada vez más de Dios; y este enaltecimiento lo vemos reflejado en Lamec.

Nos podemos imaginar que estas familias de Caín estaban orgullosas de todas sus obras, prácticas e inventos que llevaban a cabo Jabal, Jubal y Tubal-caín; cuando veían la multiplicación del ganado, cuando escuchaban

la música, las armonías del arpa y la flauta, y cuando veían los inventos de bronce y de hierro. A estos familiares sólo les interesaban estos avances, no les importaba el Señor, vivían sin Dios³⁸.

Después del Diluvio, los hombres salieron a edificar una ciudad y una torre que llegara al Cielo, la cual representa la idolatría, una de las obras de carne, de la Perversa (Gá 5: 20); Génesis 11: 4 dice:

⁴ Y dijeron: Vamos, **edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo**; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

En el capítulo 4 de este libro, afirmamos que la Biblia llama “reina y señora” a la Perversa; y a Satanás lo denomina “príncipe”; esto se debe a que la naturaleza de pecado está dentro del ser humano, es el ser que habita en él y ha tomado control totalmente de la persona, como ocurrió con Eva, Adán y luego con toda la descendencia, la cual nació en pecado. La Perversa empezó a gobernar, porque Dios le dio el gobierno al ser humano, a Adán cuando no tenía pecado. Por ello, en Apocalipsis 17: 1-2, 15 dice que la Gran Ramera está sentada sobre muchas aguas, pues ella ha hecho fornicar a todas las naciones y les ha dado de beber de sus fornicaciones.

Por las Escrituras entendemos que nuestro peor enemigo es la naturaleza de pecado, que en el nacido de nuevo es el viejo hombre, la vieja naturaleza; por eso es tan terrible y sumamente peligroso cuando ella se entroniza otra vez en el nacido de nuevo, porque este cae bajo la esclavitud de la Perversa;

³⁸ Para una comprensión mayor del tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2022). Preparándonos para la venida del Rey. Parte 95. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *Preparándonos para la venida del Rey* (Tomo 4). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). El Señor me dice que sea humilde. Parte 3. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *El Señor me dice que sea humilde*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

esto explica por qué la Iglesia apóstata ha querido buscar tronos, gobiernos humanos, posiciones de autoridad humana, terrenal. Los apóstatas han engañado, torciendo las Escrituras, enseñando que el reino es ahora, yendo en contra del Reino Milenial y el Reino Eterno que son las promesas del Rey.

Cuando los apóstatas dicen que el reino es ahora, están negando el juicio sobre la Perversa naturaleza de pecado, el viejo hombre; y este juicio ya se ha iniciado en este tiempo, con los jueces que son los verdaderos hijos de Dios de la Iglesia santa; pero el juicio va a continuar durante la Tribulación, porque todas las obras que la Perversa ha producido van a ser arrasadas, destruidas, quemadas. Hay una sentencia de destrucción (Ap 17: 1b) sobre Jezabel, Babilonia, la Perversa naturaleza de pecado, pues las Escrituras afirman que el Señor Jesucristo condenó a la Perversa, al pecado (Ro 8: 3), y dice también que el Señor va a destruir el cuerpo del pecado (Ro 6: 6).

Esta destrucción de la Perversa inicia con sus obras, que son las de la estructura del mundo que ella creó, usando a los seres humanos como instrumentos de iniquidad, reinando, gobernando en compañía de Satanás, el príncipe de este mundo. Las obras que vemos en esta Tierra son producto de ella y de su sabiduría; ella ha hecho que la humanidad y la Iglesia apóstata se postren a los pies de Satanás para adorarlo.

El Señor ha prometido destruir la sabiduría humana, que es la sabiduría de la Perversa, la cual inició con el pecado de Adán y Eva: "... y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría..." (Gn 3: 6); es la sabiduría de la vanidad y la vanagloria que ha producido el arte, la ciencia y todo tipo de conocimiento,

los cuales han aumentado, siendo una señal del tiempo del fin, como afirma Daniel 12: 4: “Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará”. Toda esta sabiduría de la Perversa será destruida por el Señor, tal como leemos en Isaías 29: 14:

¹⁴ ... por tanto, he aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos.

En 1 Corintios 1: 19-20, el apóstol Pablo cita este versículo 14 de Isaías 29, donde se aprecia claramente el decreto de destrucción sobre la sabiduría diabólica de la Perversa; leamos 1 Corintios 1: 19-20:

¹⁹ Pues está escrito:

Destruiré la sabiduría de los sabios,
Y desecharé el entendimiento de los entendidos.

²⁰ ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo?
¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

Todas las obras de la Perversa, producidas por su sabiduría del siglo malo, serán consumidas por el fuego. Por el contrario, la Iglesia santa, que ya ha conocido la sabiduría en misterio de las promesas eternas del Rey, se gozará al recibirlas en la Nueva Jerusalén; mientras, en la Tierra acontecerá la Tribulación durante la cual serán quemadas todas las obras humanas hechas con la Perversa; 1 Corintios 2: 6-9 dice:

⁶ Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; **y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen.**

⁷ **Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,**

⁸ la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

⁹ Antes bien, como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
Ni han subido en corazón de hombre,
Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

Las cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido en corazón de hombre son las que en breve veremos en la Nueva Jerusalén, por la gracia del que nos amó, el Cristo de la gloria que ha derramado su amor por el Espíritu Santo que nos ha dado, las arras de nuestra herencia (Ef 1: 14); por eso amamos al Rey y le alabamos por quien es Él, porque nos salvó, nos perdonó, nos hizo partícipes de su santidad; le amamos por todo lo que nos ha preparado en su reino de poder y gloria, al que entraremos porque nos ha dado la victoria sobre Satanás, el mundo y la Perversa.

En el desierto, el Señor Jesucristo fue tentado por Satanás para que en Él se engendrara la Perversa naturaleza del pecado, como hizo con Adán, a través de Eva; el diablo tentó al Señor, usando la interpretación terrenal de las Escrituras, de la sabiduría del siglo malo, con el fin de eliminar cualquier esperanza de redención; pero el Rey de la gloria, Cristo, venció, ¡aleluya!, venció a Satanás, con la Palabra, “escrito está y escrito está también”.

El Señor nació, vivió y murió sin pecado y por eso con su muerte condenó al pecado (Ro 8: 3) y, como dice Hebreos 2: 14, Jesús destruyó al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo. Es de notar que en este versículo se habla de “imperio” (gr. κράτος, *kratos*: dominio), es decir, un reino; recordemos que la muerte reinó desde Adán (Ro 5: 14); y que el aguijón de la muerte es el pecado (1 Co 15: 56), la Perversa.

Dios echará a la Perversa, la muerte, al Lago de Fuego (Ap 20: 14). No obstante, antes de que ocurra el Arrebatamiento, la Iglesia santa tendrá la

victoria sobre la muerte, a causa del gemido que estamos haciendo por el cuerpo glorificado y la guerra espiritual contra la Perversa, el espíritu de destrucción y de muerte que siempre ha querido destruir al pueblo de Dios, a través de personajes como el faraón de Egipto, Amalec, Balac, Balaam, y Jezabel; en el último capítulo estudiaremos esto.

La victoria contra la Perversa y la muerte acontecerá, cuando recibamos el cuerpo inmortal, incorruptible, de gloria y de poder; cuando lo mortal será absorbido por la vida (2 Co 5: 4); por ello nosotros cantaremos la victoria “dónde está oh muerte tu aguijón”, pues este aguijón es el pecado, la Perversa (1 Co 15: 55-56).

5.2. El juicio contra la Perversa durante la Tribulación

A partir de las Escrituras, se pueden establecer varios juicios sobre la Perversa vieja naturaleza, los cuales ejecuta el Señor; ya hemos mencionado algunos; hagamos una síntesis:

- El juicio contra la Perversa con la muerte y resurrección de Cristo.
- El juicio contra la Perversa a través de la disciplina de los sacerdotes de la Iglesia santa, antes del Arrebatamiento³⁹.

La Biblia enseña que en la Iglesia hay un sacerdocio real (1 P 2: 9), que ella es sal de la Tierra (Mt 5: 13), luz del mundo (Mt 5: 14), luminar (Fil 2: 15) en medio de la generación maligna y perversa de los apóstatas donde reina

³⁹ Para conocer de qué se trata este juicio de disciplina sobre la Iglesia dormida, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 14 de marzo). *El juicio de disciplina para los que se pararon de la mesa del Rey* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/1SMH3Jqkrds?si=hG6FCRBI0mZCielX>

la vieja naturaleza. Muchos creyentes apostataron de la fe, se extraviaron; de estos ya el Señor cortó a los que rechazaron su reprensión, los cuales son la Iglesia apóstata cortada, vomitada, desamparada, echada fuera y que está a punto de vivir el juicio de enfermedad y muerte de Apocalipsis 2: 23. No obstante, hay una Iglesia dormida que no fue cortada en el juicio del desamparo, formada por los creyentes que el Señor conoció en su presciencia; y los va a disciplinar para conducirlos al arrepentimiento, mediante este juicio de disciplina, el cual se describe en Hebreos 12: 7-11, como parte del calendario profético, antes de que la Iglesia santa sea levantada a la Nueva Jerusalén. Como parte de la disciplina, el Señor hará que la Iglesia dormida padezca las consecuencias del juicio de Apocalipsis 2: 23, pero no para perdición en el Infierno, sino para despertarla y santificarla, a fin de que forme parte de la Iglesia santa y así sea partícipe del Arrebatamiento. En el juicio de disciplina, la Iglesia dormida será partícipe de los padecimientos de Cristo, para que se cumpla la Palabra de 1 Pedro 4: 12-14; y también se cumpla el mandato del Señor de Romanos 8, según el cual la Iglesia debe gemir por la redención del cuerpo (Ro 8: 23). La apostasía le dio poder a la Perversa, pero el juicio sobre esta Iglesia tuvo el objetivo de debilitar este poder. Ahora bien, el juicio de disciplina sobre los creyentes extraviados, para hacerlos volver al camino, para santificarlos, purificarlos, también debilita a la Perversa; por lo tanto, es uno de los juicios sobre ella.

- El juicio de enfermedad y muerte sobre los apóstatas cortados: Corresponde a la continuidad de los juicios que iniciaron con el de ceguera y siguió con el juicio del desamparo. Es el cumplimiento de Apocalipsis 2: 22-23⁴⁰.

Además de estos juicios contra la Perversa está el que Dios ejecutará durante la Tribulación: La condenación de la Gran Ramera; veamos este juicio en detalle:

El Señor usa métodos de juicio que parecieran inauditos para la mente humana, pero revelan la excelsa sabiduría del Rey. Veamos algunos:

- (a) El Señor usa impíos como instrumentos de juicio sobre su pueblo cuando este cae en perversiones.

Israel y Judá se apartaron del Señor y desecharon su Palabra. Por ello, Dios decidió usar naciones impías para juzgarlos. El Señor le habló a Habacuc sobre este juicio usando el Imperio Babilónico, antes de que lo enviara sobre Judá, pero también es profecía para el tiempo del fin; leamos Habacuc 1: 5-11:

⁵ Mirad entre las naciones, y ved, y asombrados; porque haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creeréis.

⁶ Porque he aquí, yo levanto a los caldeos, nación cruel y presurosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer las moradas ajenas.

⁷ Formidable es y terrible; de ella misma procede su justicia y su dignidad.

⁸ Sus caballos serán más ligeros que leopardos, y más feroces que lobos nocturnos, y sus jinetes se multiplicarán; vendrán de lejos sus jinetes, y volarán como águilas que se

⁴⁰ Para ampliar este tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 14 de marzo). *El juicio contra Jezabel y sus hijos de Apocalipsis 2: 21-23* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/aTeTyqxyiX0?si=bAMVSavjbvjinZAR7>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 23 de marzo). *Juicio contra Jezabel y sus hijos parte 2* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/qvWSaTfgqkI?si=wQR5mvj4Qlu7TvAE>

apresuran a devorar.

⁹ Toda ella vendrá a la presa; el terror va delante de ella, y recogerá cautivos como arena.

¹⁰ Escarnecerá a los reyes, y de los príncipes hará burla; se reirá de toda fortaleza, y levantará terraplén y la tomará.

¹¹ Luego pasará como el huracán, y ofenderá atribuyendo su fuerza a su dios.

La razón de este método es que Israel y Judá quisieron seguir las costumbres de las naciones, adorar a sus dioses, por ello el Señor decide que esas mismas naciones, cuyas obras anhelaban, fueran sus verdugos.

Este método lo usó también el Señor con Israel cuando entró a la tierra prometida; este pueblo se dejaba seducir por las naciones alrededor y quería ser como ellas, por ello no obedeció para echarlas fuera, sino que las dejó en el territorio; el Señor pronunció el juicio de que dichas naciones oprimirían a Israel; leamos Números 33: 55-56:

⁵⁵ Y si no echareis a los moradores del país de delante de vosotros, sucederá que los que dejareis de ellos serán por agujones en vuestros ojos y por espinas en vuestros costados, y os afligirán sobre la tierra en que vosotros habitareis.

⁵⁶ Además, haré a vosotros como yo pensé hacerles a ellos.

(b) El método de juicio de dejar que el pueblo haga su deseo

Este método de Dios se ejecutó cuando Israel quería un rey como las otras naciones; el Señor le dijo a Samuel que hiciera como el pueblo quería, pues no habían desechado al profeta, sino a Dios mismo. Él eligió a Saúl sabiendo que sería infiel y lo desearía como rey. Además, debido a las razones e intenciones de la petición de un rey como las otras naciones (1 S 8: 5), el Señor le dio una lista a Israel de lo que el rey haría con este, lo cual usó como juicio que se cumplió y debía seguir cumpliéndose (1 S 8: 11-18).

(c) El método de juicio de usar algo contra eso mismo.

Este método es como una paradoja, pero muestra la perfección de la sabiduría, soberanía, ciencia y justicia de Dios. Un ejemplo poderoso es la manera como el Señor condena a la Perversa y enjuicia a la muerte, matándola en su propio cuerpo. Leamos Romanos 8: 3:

³ Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne...

El Padre envió a Jesús en semejanza de pecado, no teniendo Él pecado, porque fue engendrado, nació y vivió santo; el Señor cargó en su cuerpo los pecados de la humanidad de manera vicaria, para juzgar al pecado, a la Perversa, y condenarla. ¿Cómo es posible esto de que siendo santo el Señor cargó los pecados? Fue posible mediante el decreto divino, la Palabra enunciada que se cumple. Dios hizo y publicó el decreto de Encarnación (Sal 2: 7). Y este decreto contenía la razón del engendramiento de Cristo.

Es algo paradójico, pues todos los pecados de la humanidad se posaron sobre Jesús, pero no fue pecador; no obstante, murió, porque la Ley dice que la paga del pecado es muerte. Sin embargo, el Padre publicó el decreto: “Mi Hijo cargará los pecados de todos de manera vicaria, sustituta, pero esto no lo contaminará, porque Él es santo, nació sin pecado y nunca pecó”; como la paga del pecado es muerte, Jesús debía morir por causa de todos esos pecados que cargó, pero vicariamente. En efecto, Jesús murió, pero al tercer día resucitó, venció a la muerte y por supuesto se ejecutó el primer juicio sobre la Perversa⁴¹, porque la Escritura dice en Colosenses 2: 14:

⁴¹ Para un estudio completo sobre la obra vicaria de nuestro Señor Jesucristo, ver: Ferrer, G. y Rodríguez,

¹⁴ ...anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz...

Los decretos contra nosotros son los pecados señalados por la Ley, la cual declara: “la paga del pecado es muerte” (Ro 6: 23). Recordemos que la Palabra de Dios dice que “el pecado tomando ocasión por el mandamiento me engañó y por él me mató” (Ro 7: 11). La Ley les da poder a los pecados (1 Co 15: 56), a la Perversa, por cuanto muestra la excesiva perversidad del pecado (Ro 7: 13) que lleva a la condena del ser humano. 1 Corintios 15: 56 afirma “que el aguijón de la muerte es el pecado [la Perversa], y el poder del pecado, la ley”, porque el pecado produce muerte. Pero la Ley es buena, porque es el mandamiento santo (1 Ti 1: 8; Ro 7: 12); la Ley le da poder al pecado, pero ella a la vez es la condena de la Perversa; durante la Tribulación se ejecutará la sentencia sobre ella, porque el Señor derramará los juicios de la Ley sobre toda la humanidad, sobre la Tierra, para destruir las obras de la Perversa, pues dice la Escritura que todos los elementos serán quemados (2 P 3: 10-12).

Otro ejemplo del método de juicio, que estamos analizando, es la muerte que fue condenada con la muerte de Jesús; pareciera un acertijo, pero la muerte de Jesús mató la muerte, porque el pecado, que es su aguijón, fue condenado. Leamos Oseas 13: 14:

¹⁴ De la mano del Seol los redimiré, los libraré de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh Seol; la compasión será escondida de mi vista.

Y. (2024). *El principio vicario: Por qué y para qué murió Cristo*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y la alabanza: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 10 de mayo). Getsemaní [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=FLmxqHp0TTE>

Es impactante la sabiduría del Señor en la manera como sacó a la luz la vida y la inmortalidad (2 Ti 1: 10); el Señor vino en un cuerpo en semejanza de pecado para matar el pecado en su cuerpo (Ro 8: 3). Es de notar cómo Oseas describe la paradoja: el Señor promete liberar de la muerte, ¿cómo?, con la misma muerte: “Muerte yo seré tu muerte” (Os 13: 4). Esta explicación es importante para que entendamos el juicio sobre la Gran Ramera, el juicio sobre la Perversa. Veamos:

El capítulo 17 de Apocalipsis es el juicio sobre la Gran Ramera y, por lo tanto, se expone el método que usará el Señor, el cual son los 10 reyes. En Apocalipsis 17: 1 se anuncia que va a venir una sentencia:

¹ Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas...

Las Escrituras dicen que los 10 reyes tienen un propósito, el cual es entregarle su poder y autoridad a la bestia que es el anticristo: “Éstos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia” (Ap 17: 13). Estos diez reyes son instrumentos de juicio en las manos de Dios contra la Gran Ramera; leamos Apocalipsis 17: 16-17:

¹⁶ Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, **y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego;**

¹⁷ **porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso:** ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

En el versículo 16 se detallan cuatro consecuencias del juicio contra la ramera, en manos de los 10 reyes; veamos:

- Los 10 reyes dejarán desolada a la Gran Ramera.
- Los 10 reyes dejarán desnuda a la Gran Ramera.
- Los 10 reyes devorarán las carnes de la Gran Ramera.
- Los 10 reyes quemarán a la Gran Ramera con fuego.

La Perversa es un ser espiritual, por lo tanto, estos términos “desolada, desnuda, devorada, quemada” se aplican a los seres y obras donde ella se ha engendrado. El término “desolada”, en griego es ἐρημόω (gr. *erēmoō*) y significa “devastada, reducida a nada”; esta palabra, junto a “desnuda”, (gr. Γυμνός, *gumnos*), señala que todas las obras de la Perversa serán arrasadas; sus ciudades, producciones de ciencia, tecnología, arte, mercancías; todo será devastado por el fuego, en el juicio de la Tribulación; por ello, en Apocalipsis 17: 16 también dice que los diez reyes quemarán a la ramera con fuego. Y cuando dice que los diez reyes devorarán sus carnes, se refiere a la gran cantidad de muertos durante la Tribulación; todos los impíos, moradas y esclavos de la Perversa, morirán, en los cuales están los apóstatas cortados.

Es de destacar que el versículo 17 de Apocalipsis 17 inicia con “porque” (gr. γάρ, *gar*) para dar la razón por la cual los reyes irán contra la ramera; y esta razón es que Dios pondrá en los corazones de estos reyes ejecutar su juicio. Aquí vemos uno de los métodos del Señor, el cual es usar un instrumento impío que en este caso son los 10 reyes. Ahora bien, es de notar que hay un conflicto de gobierno descrito en el pasaje citado:

- El reinado de los 10 reyes.
- El reinado de la ramera: “Y la mujer que has visto es la gran ciudad que **reina** sobre los reyes de la tierra” (Ap 17:18).

La ramera reina sobre todos los reyes y naciones; pero los 10 reyes le van a dar su gobierno o reinado a la bestia (el anticristo), que estará poseída por Satanás mismo, el dragón. Es importante recordar que la ramera reina sobre los reyes quienes han fornicado con ella: “Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites” (Ap 18: 3). Después de fornicar con la ramera, los 10 reyes se volverán contra ella cuando le entreguen su reino a la bestia, el anticristo, para que este reine sobre ellos y ya no gobierne más la ramera, la cual está personificada en el sistema religioso ecuménico mundial durante la Tribulación; es Satanás el que se volverá rey sobre toda la Tierra a través del anticristo.

En la explicación anterior, es importante señalar que la Perversa ha reinado a través de todos los gobiernos humanos, en todas las naciones. Lo que hará Satanás es sintetizar todos los poderes de los gobiernos en un solo hombre, el anticristo, sobre todas las naciones de la Tierra; así, el diablo será rey. Sin embargo, también es necesario recordar que los siete años de Tribulación son de juicio de Dios sobre todas las naciones, sobre Israel y los apóstatas cortados, dejados atrás en el Arrebatamiento; esto quiere decir que no hay ninguna victoria de Satanás ni del anticristo ni de los demonios; pues al final de la Tribulación, la bestia y el falso profeta serán echados al Lago de Fuego; Satanás será atado en el abismo, antes de que

inicie el Reinado Milenial; además, todos los impíos morirán, pues al Reinado Milenial solo entrarán vivas las personas salvas, las que hayan recibido a Cristo y se hayan mantenido firmes hasta su segunda venida.

En este juicio sobre Babilonia, es menester recordar el capítulo 2 de Daniel, cuando interpretó el sueño de Nabucodonosor sobre la imagen humana, cuya cabeza era Babilonia; la referencia es a reinos, gobiernos⁴²; nótese que este es el énfasis de Apocalipsis 17.

La manera como el anticristo y los reyes van a ser usados por el Señor en el juicio contra la Gran Ramera, Babilonia, será mediante la destrucción por fuego con las armas nucleares que serán usadas en las guerras y devastaciones que durarán hasta el final (Dn 9: 26). También la Biblia dice que habrá un gran terremoto y todas las ciudades caerán (Ap 16: 18-20); será destruido el sistema del mundo, su estructura, obras, cultura, sabiduría humana, ciencia, arte, entre otras obras de los seres humanos guiados por la Perversa.

El Señor le dará a la humanidad la medida de sus propias obras (Jer 50: 29. Ap 18: 6), las naciones (guiadas por Babilonia, la Perversa) caerán en el propio hoyo que hicieron (Sal 9: 15). Después de este juicio de la Tribulación, que destruirá el universo de la Perversa, esta ya no podrá volver a construirlo; por eso dicen las Escrituras que a Babilonia la dejarán desolada (Ap 17: 16; 18: 19; Sal 137: 8), que quedará sin trono (Is 47: 1), porque después de la Tribulación seguirá el Reino Milenial de Cristo,

⁴² Para profundizar sobre este tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Preparados para la venida del Rey. Parte 43. En. G. Ferrer & Y. Rodríguez. *Preparados para la venida del Rey* (Tomo 2). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

durante el cual habrá raza adámica que nacerá en pecado, con la Perversa, pero nunca más ella podrá hacer sus obras, construir la estructura del mundo y reinar sobre las naciones.

La Perversa será el único enemigo que quedará durante el Milenio, porque Satanás estará atado. El juicio anterior durante la Tribulación dejará desolada y desnuda a la Perversa, sin trono, sin reino y sin sus obras, porque no podrá hacerlas, no podrá edificar ciudades, ni cultura ni arte ni artefactos. El Señor Jesucristo junto a su Iglesia santa glorificada gobernará con vara de hierro, para impedir que la Perversa lleve a cabo sus productos y sus obras.

Finalizado el Milenio, el Señor echará a la Perversa, que es la muerte, al Lago de Fuego, con el Hades (Ap 20: 14), después de que allí sea echado Satanás y sus demonios. Por eso la Escritura dice que el último enemigo es la muerte (1 Co 15: 26), y que el Señor Jesucristo reinará hasta que ponga a sus enemigos por estrado de sus pies (1 Co 15: 25; Sal 110: 1; He 1: 13, 10: 13). Después del Milenio, el Señor ejecutará los juicios contra los perdidos en el Gran Trono Blanco, la Tierra y el primer cielo (Ap 20: 11-15; 21: 1), para que inicie el Reino Eterno en el que la descendencia santa de los hijos de Dios glorificados de la Iglesia, Israel y las naciones se multiplicarán por la eternidad (Ap 21: 1-6, 9-27)⁴³. Por ello, las Escrituras dicen que Babilonia no tendrá más hijo ni nieto y sus nombres serán raídos (Is 14: 22); también el Señor afirma que no habrá más voz de esposo y de

⁴³ Para un estudio profundo sobre cómo será el Reino Eterno y cuáles son las promesas eternas que le esperan a los hijos de Dios que perseveren hasta el final, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

esposa, ni ruido de molino, ni luz de lámpara; leamos Apocalipsis 18: 21-24:

²¹ Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada.

²² Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti.

²³ Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones.

²⁴ Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.

5.3. Los apóstatas le entregaron sus templos a la Perversa: Identidad entre la Iglesia apóstata y la Perversa

En este libro, hemos demostrado que los apóstatas están muertos espiritualmente, que ya no son templos del Espíritu Santo, pues ellos le entregaron sus cuerpos a la Perversa, al pecado. A pesar de tantas advertencias y amonestaciones que el Señor hace en la Palabra, y pese a los profetas que el Señor les envió para exhortarlos y llamarlos al arrepentimiento, los apóstatas no quisieron escuchar. Como la Perversa es la que reina en ellos, hay una identidad entre estos y ella, por lo tanto, los nombres aplicados a la Perversa⁴⁴, también se les aplican a los apóstatas; y los juicios sobre esta se relacionan con ellos.

En las Escrituras, los apóstatas son llamados “perversos, impíos, malditos,

⁴⁴ Para conocer cuáles son los nombres que se aplican a la Perversa, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Los nombres de la Perversa en las Escrituras. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Perversa: La naturaleza de pecado* (pp. 25-55). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

malos”, entre otras designaciones. Las denominaciones que encontramos en el Antiguo Testamento para los que abandonaron al Señor, los que se levantaron contra Él y contra su Palabra, también se aplican a los apóstatas de las iglesias, pues es el mismo pecado. Y en estos nombres se puede apreciar la fusión entre ellos y el viejo hombre; veamos algunas de estas designaciones:

5.3.1. Identidad entre los apóstatas y la Perversa a través de sus nombres

5.3.1.1. Multitud perversa.

El Señor les llama así a los rebeldes de Israel: “Yo Jehová he hablado; así haré a toda esta **multitud perversa** que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí morirán” (Nm 14: 35). Este mismo juicio caerá sobre los apóstatas que ya han sido cortados, los que el Señor abominó; terminarán consumidos en el desierto de este mundo; morirán, pues así lo afirma el Señor en Apocalipsis 2: 22-23:

²² He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella.

²³ **Y a sus hijos heriré de muerte**, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras.

La multitud perversa, que son los apóstatas cortados y vomitados morirá por el juicio del Señor, lo cual ocurrirá en toda la Tierra, porque el Señor dice que TODAS las iglesias sabrán que Él es el que escudriña la mente y el corazón; y ha pesado los corazones de los malditos apóstatas, de los anatemas; el Señor sacará a la luz lo que tienen en sus corazones. En

Hebreos 4: 11-12, el Señor le advirtió a la Iglesia que no hiciera como Israel, que no cayera en semejante ejemplo de desobediencia:

¹¹ Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, **para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.**

¹² Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

La Palabra eterna del Señor predicada y enseñada es la espada que actúa como evidencia, testimonio y arma de juicio contra los apóstatas; ella misma los va a atravesar hasta exterminarlos. Esto es lo que dice el versículo 12 de Hebreos 4, pues su contexto es la exhortación para juicio “... para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia” (He 4: 11b), recordando lo que pasó en Números 14: 35. La advertencia es para los apóstatas que, al no recibirla, no entrarán en el reposo de la Nueva Jerusalén.

Cuando se describe al Señor Jesucristo en la escena judicial de Apocalipsis 1⁴⁵, se menciona la espada que sale de su boca, leamos Apocalipsis 1: 16:

Tenía en su diestra siete estrellas; **de su boca salía una espada aguda de dos filos;** y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

El Señor Jesucristo ejecutará el juicio de muerte sobre los apóstatas, especialmente sobre los pastores apóstatas impíos, las estrellas que tiene en su mano. Se acerca el día, es el día de la venganza del Señor (Is 34: 8; 61: 2; 3: 4; He 10: 30). Veamos la comparación entre los versículos de Apocalipsis 1, 2 y Hebreos 4:

⁴⁵ Para saber por qué la escena de Apocalipsis 1 es una escena judicial, ver las páginas 50-52 de: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio contra la Iglesia apóstata*. Ediciones Barea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Tabla 8.

Comparación entre Apocalipsis 1-2 y Hebreos 4

Apocalipsis 1	Apocalipsis 2	Apocalipsis 2	Hebreos 4
¹⁴ Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; ¹⁵ y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. ¹⁶ Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.	¹⁶Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. ¹⁸ Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego... ¹² Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto...	¹⁶Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. ¹⁸ Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego... ¹² Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto... ²³ Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras	¹² Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. ¹³ Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta

Las descripciones de Apocalipsis 1: 4, 14-16 “ojos como llama de fuego”, “pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno” y “voz como estruendo de muchas aguas” señalan juicio, al igual que la espada aguda de dos filos; en Apocalipsis 2: 12, 16 y 18 aparece la imagen de la espada, los ojos como llama de fuego. Ahora bien, es impactante cómo se relaciona Apocalipsis 2: 23, que es el juicio de muerte sobre los apóstatas,

con Hebreos 4: 12-13. Nótese que en el versículo 23 (Ap 2) dice que, debido a este juicio, todas las iglesias sabrán que Jesús, el que tiene la espada aguda de dos filos (cf. Heb 4: 12; Ap 1: 16; 2: 16, 12), es el que escudriña la mente y el corazón; y esto se reitera en Hebreos 4: 12b cuando dice "...discierne los pensamientos y las intenciones del corazón". Cuando el Señor dice que todas las iglesias sabrán que Él es el que escudriña la mente y el corazón (Ap 2: 23), está reiterando lo dicho en Hebreos 4: 13, que no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia, pues todo está desnudo delante de Él, quien es el Juez, pues a Él se le debe dar cuenta.

La tradición calvinista eliminó la verdad del juicio sobre la Iglesia, el cual tiene un debido proceso, por etapas, como vimos en el capítulo 2, y en los libros *La Perversa: La naturaleza de pecado* (Ferrer y Rodríguez, 2023)⁴⁶ y *Dios es el juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata* (Ferrer y Rodríguez, 2024)⁴⁷; recordémoslos: (a) el juicio de la ceguera; (b) el juicio del desamparo (los apóstatas cortados, desechados); (c) el juicio de la vergüenza; (d) el juicio de enfermedad y muerte; (e) el juicio de ser dejados atrás; (f) el juicio del poder engañoso; (g) el juicio de hervor de fuego para perdición. Los dos primeros juicios ya acontecieron sobre los apóstatas, los cuales fueron cortados del buen olivo y ya no forman parte de la Iglesia de Cristo, por cuanto su candelero fue quitado de su lugar (Ap 2: 5). Antes del Arrebatamiento, deben ocurrir otros juicios; uno de ellos es el que está

⁴⁶ Ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *La Perversa* extravía los sentidos. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Perversa: La naturaleza de pecado* (pp. 109-117). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 12 de abril). *La Perversa* (el viejo hombre) extravía los sentidos [Video]. YouTube. https://youtu.be/p8_Ccd6a5Hc?si=EEo0pBL6s_wfMk13

⁴⁷ Ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *La Iglesia apóstata* ya fue juzgada y condenada. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata* (pp. 11-72). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

aconteciendo justo ahora y es el juicio de la vergüenza, el cual ya está en marcha, y el de enfermedad y muerte que está a punto de comenzar.

5.3.1.2. Generación torcida y perversa. Generación perversa. Generación mala y adúltera.

Estas expresiones también caracterizan a los apóstatas. “Generación torcida y perversa” la usa Moisés para referirse a Israel y su pecado de haberse apartado del Señor. Leamos Deuteronomio 32: 5-6:

⁵ La corrupción no es suya; de sus hijos es la mancha,
Generación torcida y perversa.

⁶ ¿Así pagáis a Jehová,
Pueblo loco e ignorante?
¿No es él tu padre que te creó? Él te hizo y te estableció.

En este mismo salmo, Moisés usa la expresión “generación perversa” para señalar el juicio del desamparo sobre Israel lo cual se aprecia cuando el Señor dice “Esconderé de ellos mi rostro”. Leamos Deuteronomio 32: 20:

²⁰ Y dijo: Esconderé de ellos mi rostro,
Veré cuál será su fin;
Porque son **una generación perversa**,
Hijos infieles.

Otra expresión que señala a los apóstatas es “generación de víboras”; la usa el Señor para señalar a los escribas y fariseos que asumían conocer la Palabra, pero eran ignorantes; rechazaron al Señor y le pedían señales, las cuales no estaban dispuestos a creer. Los apóstatas son neofariseos y neosaduceos que se mueven en las señales; conforman una cúpula religiosa que ha pervertido el evangelio. Ya no son ministros y siervos de Dios, sino asalariados, personas que detentan un cargo en una estructura religiosa.

5.3.1.3. Generación maligna y perversa. Generación de malignos.

El Señor también llama a los apóstatas “generación maligna y perversa”; esto lo encontramos en Filipenses 2: 15-16:

¹⁵ ... para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo;

¹⁶ asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

Esta expresión “generación maligna y perversa” no puede referirse a los inconversos, porque la misión de la Iglesia es predicarles para arrepentimiento y salvación. Los malignos y perversos son los apóstatas que no son irrepreensibles ni sencillos, sino que están ataviados de terrenalidad y vanidad; no están asidos de la Palabra de vida, no anhelan ni esperan la venida del Señor por la Iglesia, no quieren el Reino Eterno ni las promesas eternas del Rey. La Iglesia santa resplandece como luminar en medio de la generación maligna y perversa de los apóstatas.

Los apóstatas son llamados “generación de malignos”: “¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, **generación de malignos**, hijos depravados! **Dejaron a Jehová**, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás.” (Is 1: 4). El profeta Isaías está hablando del Israel apóstata, pero la descripción que hace señala a todo el que es apóstata, por cuanto dice “dejaron a Jehová”. A esta denominación “generación de malignos”, el Señor agrega otras: “gente pecadora, pueblo cargado de maldad, hijos depravados”; y el profeta da una descripción más detallada de los

apóstatas: “⁵...Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. ⁶ Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga...” (Is 1: 5b-6a).

La Perversa naturaleza de pecado engaña haciendo que el ser humano vea como si no pasara nada, hace ver esta Tierra y las sociedades como si no tuvieran depravaciones en el grado que la Palabra describe, en aumento, en incremento. La Perversa pone como un somnífero, pero Dios dispuso que a través del Espíritu Santo y por medio de la Palabra, la Iglesia santa viera las maquinaciones de la maldita Perversa naturaleza de pecado, llena de concupiscencias, de deseos de bienes terrenales; por ello, la Iglesia santa del tiempo del fin debía despojarse completamente para que pudiera ver claramente dichas concupiscencias de la Perversa y dar testimonio al mundo de que sus obras son malas (Jn 7: 7), darle testimonio a Israel y a todas las naciones gentiles que toda la estructura del mundo es producto de la Perversa, que es la estructura de Satanás⁴⁸.

La Perversa naturaleza de pecado, el viejo hombre, pone “cortinas”, mediante engaños que quieren ocultar la jerarquía infernal (Ef 6: 12). La Iglesia apóstata cayó en sus engaños y por ello, no puede hacer la oración que hizo el apóstol Pablo: “miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?”⁴⁹ (Ro 7: 24), porque la Perversa maldita le ha dicho a

⁴⁸ Para conocer este y los otros mandatos proféticos que la Iglesia del tiempo del fin debía cumplir, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 25 de enero). *Los mandatos proféticos para la Iglesia del tiempo del fin* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=kjCIncimool>

⁴⁹ Para profundizar sobre este tema, vea la Palabra profética que el Señor envió a todas las Iglesias del mundo en 2018: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2018). *Palabra de Jesucristo a los pastores e Iglesias en todo el mundo*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla]. (2025, 14 de marzo). *Palabra de Jesucristo a los pastores e iglesias de todo el mundo* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WUzmGB0ZArU>
Puede leer la Palabra profética en inglés y francés en:

la Iglesia apóstata que este cuerpo físico es lo más importante; por eso no está anhelando el cuerpo glorificado, el cuerpo redimido, adoptado, que el Señor ha prometido (Ro 8: 23), con el cual la Iglesia santa le dará al Señor descendencia santa, multiplicada eternamente, como primicia.

La Iglesia santa ha sido alumbrada por el Espíritu Santo para que entienda las promesas eternas, la herencia gloriosa, la promesa principal “te bendeciré y te multiplicaré” (He 6: 14) que es la promesa de la esperanza, la firme ancla del alma (He 6: 19)⁵⁰. La maldita Perversa vieja naturaleza, el hombre viejo, odia esta promesa, porque su reino es la muerte, es el imperio de la muerte, de la descendencia que nace con el pecado y con la muerte.

Todo aquel al que se le ilumina esta promesa gloriosa de la descendencia viva, santa, bendita, multiplicada eternamente, sufre persecución, padecimientos como dice Hebreos 10: 32- 33; la persecución proviene de los que son guiados por la Perversa naturaleza de pecado, la vieja naturaleza, los apóstatas, los de la carne que persiguen a los del Espíritu, como dice Gálatas 4: 29:

²⁹ Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora.

Isaac tenía las promesas eternas y fue perseguido por el que era guiado por

Ferrer, G. & Rodríguez, Y. (2018). *Jesus Christ Word to the pastors and churches all over the world*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/en/palabra-profetica>

Ferrer, G. & Rodríguez, Y. (2023). *Parole Prophétique de Jésus Christ pour toutes les églises du monde*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/fr/palabra-profetica>

⁵⁰ Para conocer por qué la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente es la promesa de la esperanza y nuestra segura y firme ancla del alma, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). La historia del amor de Dios: La historia de las promesas eternas. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024, 14 de abril). *Libro la historia del amor de Dios: La historia de las promesas eternas* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/WaFH1uvdeNY?si=Bncwf-XHrwZgYOEI>

la Perversa, la carne, Ismael. Así ocurrió en la Iglesia, en sus inicios; y en la Iglesia del tiempo del fin ocurre lo mismo, porque los apóstatas malditos, anatemas, los esclavos hijos de la Perversa, la carne, que rechazaron la invitación a las bodas, las promesas eternas y el Reino Eterno, persiguen a los siervos que tienen al Espíritu Santo, que están llenos de las promesas eternas del Rey. Es una guerra espiritual que tenemos contra la maldita Perversa y la jerarquía del Infierno que ella quiere ocultar, porque ella quiere que nos pongamos el velo otra vez, quiere ocultar las promesas eternas del Lugar Santísimo, quiere que nos salgamos del Lugar Santísimo para que perdamos el sumo sacerdocio, quiere que nos salgamos del tabernáculo, del templo, es decir, que destruyamos el templo del Espíritu.

5.3.1.4. Identidad entre los apóstatas y la Perversa en relación con el juicio de destrucción sobre ellos

El Señor enseña en su Palabra que salirse del templo del Espíritu, que es dejar de ser templo del Espíritu al ser esclavo de la Perversa, significa destruir el templo y hay sentencia para todo aquél que haga esto; por eso sobre los malditos apóstatas está el juicio de destrucción, porque destruyeron el templo del Espíritu, porque el espíritu de ellos quedó muerto y solamente el espíritu vivo, resucitado en la conversión (Col 2: 12) es el templo del Espíritu Santo, donde Él mora y santifica el cuerpo, el alma, limpia de contaminación de sangre y carne (2 Co 7: 1). El espíritu del creyente vuelve a estar muerto cuando acoge la apostasía y la Perversa lo mata, entonces se destruye el templo; los malditos cortados destruyeron el templo del Espíritu, porque contristaron al Espíritu Santo (Ef 4: 30), lo apagaron (1 Ts 5:19) y murieron espiritualmente.

Dios derramará su juicio sobre los apóstatas, llamados malditos (anatemas), porque hay sentencias sobre ellos; veamos:

- Dios los destruirá porque destruyeron el templo del Espíritu Santo: “¹⁶ ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? ¹⁷ Si alguno destruyere el templo de Dios, **Dios le destruirá a él**; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.” (1 Co 3: 16-17).
- Dios los destruirá porque su perdición no se duerme: “... y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo **la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.**” (2 P 2: 3).
- Dejaron que la Perversa matara al espíritu que había resucitado por el Espíritu Santo, el cual sopló vida por medio de la Palabra incorruptible (1 P 1: 23-24); dejaron que la Perversa matara al espíritu, la nueva criatura, porque la fueron vaciando de la Palabra, la fueron sometiendo a inanición, a hambre, a sed, no dando la Palabra viva, el pan vivo, la Palabra eterna, sino que empezaron a llenarse de palabra corruptible, de concupiscencias de esta Tierra, de deseos de bienes materiales, de fama, de poder, deseos de los ojos, deseos de la carne, vanagloria de vida (1 Jn 2: 16), llenaron todo de muerte, de corrupción y si no hay templo del Espíritu, pues el Espíritu se va.

CAPÍTULO 6

LA ÚLTIMA GUERRA DE LA IGLESIA CONTRA LA PERVERSA

Hay una guerra que el Señor tiene contra la Perversa, en la cual Él la está debilitando hasta su venida con los gloriosos, cuando el poder de la muerte caerá, pues saldrán los hijos de resurrección, los primeros seres humanos de la descendencia adámica que vencerán la muerte, por el poder de la resurrección de Cristo. Dios está llevando a cabo esta guerra contra la Perversa, a través de su juicio sobre ella; veamos cómo Él ha estado ejecutando este juicio:

La Perversa reina dentro de la Iglesia apóstata; dentro de la cual estaba fortalecida al dominar al que era llamado pueblo de Dios. La Iglesia forma parte del buen olivo, al haber sido injertada; entonces la Perversa se regodeaba diciendo: “reino dentro de la Iglesia y esta me pertenece, pues hago todos mis deseos en ella y a través de ella”; pero el Rey ejecutó el juicio de la ceguera con el cual declaró: “La Iglesia apostata dice que ve y tiene el poder y la Palabra de Dios; pero, Yo, el Señor, digo que ella no ve, es ciega y no tiene mi Palabra, ella tiene doctrina de demonios”.

Después del juicio de ceguera, Dios ejecutó el juicio del desamparo con el cual cortó del buen olivo a la Iglesia apóstata, cumpliendo la profecía de Romanos 11: 20-22. Este juicio es bien importante, porque todas las iglesias apostatas quedaron desiertas, al haber sido declaradas no-pueblo de Dios; esto lo hizo el Señor para callar la altivez de la Perversa, pues ella sigue reinando en esas iglesias apóstatas, pero ellas ya no son iglesias del Señor, no forman parte del cuerpo de Cristo; son sinagogas y congregaciones de Satanás. Después de este juicio del desamparo, Dios está cumpliendo el juicio de la vergüenza, usando su Palabra, la espada que sale de su boca (Ap 2: 16), con la cual está demostrando que la gloria de todos los apóstatas es su vergüenza, porque son enemigos de la cruz de Cristo (Fil 3: 18-19). El Señor está haciendo evidente que la prosperidad material y la riqueza que ellos han buscado y obtenido los han hecho pobres, miserables, desventurados y desnudos (Ap 3: 17); Dios está demostrando que su sentencia se cumple en los apóstatas, la cual dice que raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando muchos se extraviaron de la fe, por lo cual serán traspasados de muchos dolores (1 Ti 6: 9-10).

Con el juicio de la vergüenza, el Señor también está cumpliendo su Palabra sobre los que se resisten a la verdad, al evangelio eterno. Él está mostrando que estos son hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe que no irán más adelante, Dios está haciendo evidente que la insensatez de ellos será manifiesta a todos (1 Ti 3: 8-9). Este juicio de la vergüenza también es contra la Perversa, pues ella es la que codicia los bienes de este mundo, pero Dios está mostrando que lo que ella ofrece es miseria, vanidad, gloria vana, cosas corruptibles, efímeras.

La última etapa en la guerra contra la Perversa, mediante los juicios contra ella, es el juicio de muerte contra Jezabel y sus hijos de Apocalipsis 2: 23; este también es juicio contra la Perversa, porque sus iglesias apóstatas malditas y sus ministros, hijos del diablo, van a caer muertos y todas las iglesias sabrán que el Señor Jesucristo es el que escudriña la mente y el corazón.

Finalmente, el juicio de ser dejados atrás, de Mateo 24: 48-51 y Apocalipsis 3: 3, caerá sobre los apóstatas cortados que no mueran en el juicio contra Jezabel y sus hijos. Ellos se quedarán en la Tierra para padecer con la Perversa y todas sus obras, los 21 juicios de la Tribulación. Mientras el Señor salvará a los del pueblo de Israel y de las naciones, los apóstatas cortados serán presa del juicio del poder engañoso para que sufran el juicio del hervor de fuego que devorará a los adversarios, pues ellos no tendrán oportunidad de arrepentirse, por cuanto ya fueron cortados en el juicio del desamparo que Dios ejecutó sobre ellos el 28 de enero de 2021.

El Señor no muda su Palabra, no la cambia. Él dejó escrito que tendrá misericordia de los que guardan su Palabra, sus promesas, sus pactos. Todo el que no guarda esto, como Esaú, el Señor lo aborrece y derrama su ira sobre dicha persona. Por eso, Dios cortó a la Iglesia apóstata, porque rechazó el Reino Eterno, las promesas eternas, por elegir esta Tierra; ella desechó la misericordia de Dios para salvación, pisoteando a Cristo, teniendo por inmunda su sangre aplicándola a conseguir bienes materiales, fama y poder terrenal; la Iglesia apóstata afrentó al Espíritu Santo de Dios, que le fue dado a los creyentes como arras de la herencia eterna. La Iglesia apóstata se salió del Nuevo Pacto, del pacto eterno, se cayó de la gracia;

siguió la vanidad de su corazón, de la Perversa, como Esaú; y en ella se aplicó lo que dice Jonás 2: 8: “Los que siguen vanidades ilusorias, Su misericordia abandonan”. Por ello, el Señor está haciendo juicio sin misericordia sobre todos los apóstatas; ya los cortó en el “juicio del desamparo el 28 de enero de 2021 y viene sobre ellos el juicio de muerte de Apocalipsis 2: 23; porque Santiago 2: 13 dice “juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia”. Los apóstatas menospreciaron y desecharon la primogenitura como Esaú, y enseñaron un evangelio terrenal y no eterno, por lo cual ellos son homicidas de almas, las han matado y siguen matando de segunda muerte, sin misericordia al mandarlas al Infierno. Los apóstatas no han predicado para que las personas renazcan para una esperanza viva (1 P 1: 3), porque lo que enseñan es la muerte, es decir, la vida en este mundo, las promesas corruptibles y efímeras. Los apóstatas no se conservaron en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna (Jud 1: 21), porque lo que enseñan es la vida terrenal (Ferrer y Rodríguez, 2025, p. 4).

Mientras los apóstatas sufrirán durante los siete años de la Tribulación en la Tierra, sin esperanza de salvación, la Iglesia santa estará disfrutando en la Nueva Jerusalén, gozándose con la gloria del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; gozándose con las promesas eternas, las cuales recibió y guardó como arma poderosa contra la Perversa, pues comprendió que desde Edén, cuando Adán pecó, ella y Satanás han orquestado una guerra para impedir el cumplimiento de dichas promesas, pues no querían que se cumpliera la venida de la Simiente, Cristo, la cual decretó Dios Padre en Génesis 3: 15.

Para impedir la venida de la Simiente y el cumplimiento de las promesas eternas, Satanás y la Perversa usaron instrumentos humanos como Amalec, los edomitas y demás enemigos del Reino Eterno de Dios. El propósito era destruir a Israel, porque es el pueblo de “la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas” (Ro 9: 4). Sin embargo, Dios cumplió la promesa de la encarnación de Cristo y su entrada a este mundo (Heb 1: 6), al igual que su ministerio, padecimientos, muerte y resurrección, profetizados en el Antiguo Testamento. No obstante, Israel rechazó a Cristo, el mediador del Nuevo Pacto y Sumo Sacerdote de los bienes venideros, los cuales son las promesas eternas (Heb 2: 17; 3: 1; 4: 14-15; 5: 10; 7: 26; 8: 1, 6; 9: 11, 15; 12: 24; 1 P 1: 3-4; 2 P 1: 4). Por esta razón, las promesas eternas, cuyo cumplimiento se detuvo desde Edén en Génesis 3, por causa del pecado, les serán concedidas primero a la Iglesia santa, cuando esta no tenga ni pecado ni muerte; es decir, cuando cumpla los requisitos de santidad total y de eternidad, lo cual acontecerá cuando tengamos el cuerpo redimido, adoptado, glorificado; y esto sucederá el día del Arrebatamiento de la Iglesia santa, el cual está a la puerta.

En el capítulo 11 de Hebreos, comprobamos que es la Iglesia santa la que va a recibir las promesas eternas, la que va a entrar al reposo en la Nueva Jerusalén; Hebreos 11: 39-40 dice: “³⁹Y todos estos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; ⁴⁰proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros” (Ferrer y Rodríguez, 2025, pp. 6-7)⁵¹.

⁵¹ Para ampliar sobre este tema, ver:

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 21 de mayo). *El juicio y la destrucción de Amalec: La derrota de la Perversa*

La Iglesia santa tiene ahora una guerra espiritual contra Amalec, los enemigos espirituales, la Perversa que es la muerte, Satanás y todos los demonios. Nuestra guerra es para recibir las promesas eternas; los antiguos y la *ekklesia* que está en el Cielo, los que durmieron en Cristo (1 Ts 4: 14; Heb 12: 23), están esperando a que nosotros ganemos esta guerra, porque al salir victoriosos, ellos también recibirán; nosotros estamos peleando esta guerra con el poder de Cristo, del Espíritu Santo y de Dios Padre, con su amor que nos cubre; por ello, el decreto de que poseeremos las puertas de nuestros enemigos de Génesis 22: 17 y Mateo 16: 18 se ejecuta, se cumple; se aplicó cuando Israel iba a entrar a la tierra prometida, como evidencia de la fidelidad de Dios para cumplir las promesas eternas; de tal manera que no hubiera impedimento para que el plan de Dios continuara; el decreto de Génesis 22: 17 se aplicó en la época de los jueces, en la época de David, en su guerra contra los enemigos; también se aplicó en la época de Ester para que Israel no fuera borrado del mapa; este decreto se aplicó al inicio de la Iglesia, pero las armas ya no eran materiales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, para derribar todo argumento de la Perversa, su altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, el conocimiento de sus promesas eternas dadas bajo juramento, dentro de pactos inmutables y eternos; nuestras armas no son carnales sino poderosas en el Espíritu Santo, con la Palabra de Dios.

En este mismo instante se está aplicando el decreto de Génesis 22: 17 y

y la muerte [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=3AngYZLqcqc>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 21 de mayo). *La destrucción de Amalec* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=6eZXQe0zyZ0>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025). *El juicio y la destrucción de Amalec: La derrota de la Perversa y la muerte*. Researchgate. <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.33508.90242>

Mateo 16: 18 para ganar y salir victoriosos en esta guerra contra la Perversa, el último enemigo, la muerte, porque sus puertas no prevalecerán contra la Iglesia santa; la Iglesia del inicio ganó la guerra, porque guardó la fe y las promesas eternas, aunque el cuerpo físico fue aguijoneado por la muerte; pero la victoria que nosotros tenemos como Iglesia santa del tiempo del fin es doble, porque también venceremos a Amalec, a Satanás, al mundo, a la carne, a la Perversa, por cuanto el aguijón de la muerte no entrará en nuestro cuerpo, pues no vamos a morir, la muerte no se enseñoreará de nosotros, sino que seremos transformados, glorificados, ¡aleluya!

La Perversa y Satanás han dormido a una gran parte de la Iglesia, para que no esté consciente de esta guerra espiritual contra la muerte; ellos la han convencido de que la guerra es por las cosas materiales, lo que la apostasía ha enseñado; la han convencido de que la guerra es por cosas y promesas terrenales.

En esta guerra espiritual, los apóstatas cortados son nuestros enemigos, nuestros oponentes con sus ataques con las falsas doctrinas y la sabiduría humana, del mundo; ellos son los amalecitas de ahora, son los edomitas, los Doegs que se levantan contra los sacerdotes, porque el espíritu de Amalec se yergue contra los sacerdotes, pues el sacerdocio hace parte del gobierno, representado en la vara que levantó Moisés en la guerra contra Amalec. Los amalecitas de ahora son los de las iglesias apóstatas que fueron cortadas el 28 de enero de 2021; pero siguen levantándose contra el trono de Dios, contra el conocimiento de su Palabra, de las promesas eternas. Los

apóstatas tienen su esperanza, su mirada y su corazón en esta Tierra, su heredad es terrenal como la de Esaú, su sabiduría es humana como la de Elifaz temanita; ellos están dirigidos por la Perversa, la carne, que persigue a los nacidos en el espíritu, tal como Ismael, hijo de la esclava que persiguió a Isaac, el nacido según el espíritu, porque nació según la promesa (Gá 4: 22-31). Todos los de las iglesias que rechazan las promesas eternas están en la carne; son los que rechazan la promesa del gobierno, el reinado y el sacerdocio eternos, la descendencia santa multiplicada eternamente, la Tierra nueva sin pecado, sin maldición y sin muerte que se llenará con esta descendencia santa multiplicada de generación en generación, por los siglos de los siglos.

Los amalecitas son los apóstatas que son terrenales, enemigos de la cruz de Cristo, los hijos que regresaron a ser esclavos y son mundanos cuya porción la tienen en esta Tierra (Fil 3: 18-19). Por ello, todos los apóstatas cortados en el juicio del desamparo el 28 de enero de 2021 son los amalecitas; ellos se han levantado como si fueran un sacerdocio del Dios vivo, pero son sacerdotes de Satanás, son un sacerdocio de muertos, pues ellos predicán muerte, sobre los bienes de esta Tierra; si los apóstatas cortados predicán de las riquezas, tesoros y heredad de Esaú, ¿cómo pueden ser sacerdotes del Dios vivo?, si lo que predicán y enseñan es muerte.

Los apóstatas son los amalecitas sacerdotes de la Perversa, de Jezabel; este sacerdocio se ha extendido por toda la Tierra, el sacerdocio de la carne, porque ellos nacieron por la ley de la descendencia de la Perversa, de la

carne y la sangre, despreciaron el nacimiento en el espíritu, lo desecharon, al igual que el señorío y la primogenitura. Los apóstatas han pisoteado al hijo de Dios, a Cristo, pues han dicho que el sumo sacerdote según el orden de Melquisedec es de los bienes presentes, de este siglo malo, y no del siglo venidero, cuando las Escrituras enseñan lo contrario, pues dicen que Jesús es Sumo sacerdote de los bienes venideros (Heb 9: 11).

Los apóstatas, descendientes espirituales de Amalec, han pisoteado al Hijo de Dios, porque enseñan que el sacerdocio de Cristo se ha edificado conforme a ley de la descendencia de la carne, pues ellos tienen sacerdotes terrenales, carnales, mundanos, que están celebrando costumbres del mundo, haciendo cultos y reuniones para celebrar eventos como el día de la madre, los cumpleaños, las fiestas terrenales y religiosas (Ferrer y Rodríguez, 2025, pp. 14-16).

La Perversa todavía tiene un pequeño poder dentro de la Iglesia dormida, la que no fue cortada en el juicio del desamparo; pero para ella también hay juicio; se trata de la disciplina que el Señor va a cumplir, cuya profecía dejó escrita en Hebreos 12: 3-11, para que vea claramente el estado espiritual de los apóstatas que son descendientes espirituales de Esaú, edomitas y amalecitas. El Señor hará que la Iglesia dormida se arrepienta, en medio de padecimientos. De esta manera, la Perversa quedará debilitada, porque ya no engañará más a la Iglesia dormida, ya que esta despertará del sueño de la terrenalidad, para entrar al ensueño del Señor Jesucristo⁵² y así ella

⁵² Para saber qué es el ensueño del Señor Jesucristo y cómo entrar en él, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. Hernández, I. (2023). *La Iglesia en los Tiempos del Fin: La Iglesia que espera a su Señor*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024, 1 de julio). El ensueño de la Iglesia en los tiempos del fin [Video]. YouTube.

pueda gemir por la adopción del cuerpo, habiendo comprendido las promesas eternas, acogido la fe viva y preciosa y habiendo conocido el calendario profético, el cual comprende ahora la Iglesia santa entendida, que ve el tiempo profético, el día de la eternidad y percibe, por el Espíritu Santo, que su redención está cerca, cuando será liberada de la Perversa naturaleza de pecado, el viejo hombre, porque la Escritura dice que lo mortal será absorbido por la vida (2 Co 5: 4).

Por eso, mientras la Iglesia apóstata, donde reina la Perversa, está haciendo oraciones miserables, llenas de corrupción y muerte, la Iglesia santa está gimiendo para ser revestida, ser glorificada, para recibir el cuerpo incorruptible de gloria, cuerpo de poder, cuerpo inmortal (1 Co 15: 43). Este fue el mandamiento santo que le dio el Señor a la Iglesia del tiempo del fin.

La Iglesia santa está librando la última guerra contra el último enemigo, la muerte y su aguijón, la Perversa, el pecado (1 Co 15: 56). Y esta guerra la estamos librando con el escudo de la fe viva, la fe preciosa, la fe que mira la eternidad, la fe en el Cristo vivo (Ef 6: 16; 2 P 1: 1). Esta guerra la estamos librando con el yelmo de la salvación para entrar a la Nueva Jerusalén (Ef 6: 17), porque Cristo nos salvó para que entráramos a la casa del Padre, a las moradas que Él mismo preparó (Jn 14: 1-3). Esta guerra contra la muerte y la Perversa la estamos librando con la coraza de justicia eterna (Ef 6: 14), porque la justificación nos lleva a la glorificación para presentarnos delante del Padre quien es infinitamente santo (Ro 8: 30).

Esta guerra contra la muerte y la Perversa la estamos librando ceñidos los lomos con la verdad (Ef 6: 14), la cual es: Cristo es Rey y tiene un reino, que es eterno, no es de este mundo (Jn 18: 36-37); estamos librando esta guerra con la espada del Espíritu (Ef 6: 17), la poderosa Palabra de Dios centrada en la eternidad, en la herencia incorruptible (1 P 1: 4). Esta guerra contra la muerte y la Perversa naturaleza de pecado la estamos librando con la oración en el Espíritu (Ef 6: 18), el gemido del Espíritu por la adopción del cuerpo (Ro 8: 23; 2 Co 5: 2-4), por la venida de Cristo, porque día a día clamamos “ven Señor Jesús”, porque escrito está que el Espíritu y la esposa dicen “ven” (Ap 22: 17); escrito está que la Iglesia afligiría su alma como Lot (2 P 2: 7-9) y el Señor escucharía el clamor; escrito está que la Iglesia santa clamaría para ser digna de escapar de todo lo que vendrá, el juicio de la Tribulación, la ira de Dios (Lc 21: 36).

Esta guerra contra la muerte y la Perversa la estamos librando dentro del ensueño de la esposa que busca al amado Rey (Cnt 3: 1), al Esposo, lo siente tras la pared (Cnt 2: 9); y ella creyó con todo su corazón que estaba tras la puerta, sintió que metió su mano por la ventanilla, por eso su corazón se conmovió, se levantó para abrirle a su Amado, sus manos gotearon mirra que corrió sobre la manecilla del cerrojo y abrió y miró para ver a su amado, pero no lo halló y tras su hablar salió su alma, lo buscó y no lo halló, lo llamó, lo siguió buscando, pero no lo halló; no obstante ella no dejó de buscarlo, sino que se encendió en fuego más y más por el Esposo y declaró “no me hagas despertar, no despiertes al amor hasta que quiera; estoy enferma de amor”; y por eso la golpearon los guardas (Cnt 5: 4-8), los gobernantes, los religiosos apóstatas malditos, aún la familia; pero en lugar de desistir de esperar al Rey, se encendió más y más en fuego, el fuego de

la espera, el fuego del primer amor, el fuego de las promesas eternas, el fuego de la Palabra; estamos envueltos en el fuego del Espíritu que anhela glorificarnos para que podamos dar descendencia santa multiplicada eternamente, para adoración y alabanza por la eternidad al Rey de reyes y Señor de señores⁵³. Estamos dentro del ensueño en el que declaramos sin cansarnos: “Yo sé que mi Redentor vive, y aunque desecha está mi piel, mis ojos han de ver al Rey⁵⁴”, declaramos sin cesar “ven Señor Jesús⁵⁵”, “he aquí viene mi Amado⁵⁶”, “Tú eres Jesús, la vida⁵⁷”; seguimos cantando y diciéndole al Rey “Padre de gloria, me diste espíritu de sabiduría y revelación para conocerte Dios, mi entendimiento alumbraste para saber la esperanza a la que me llamaste y conocer las riquezas de tu gloria y tu herencia en los santos, Padre de gloria⁵⁸”; seguimos clamando a viva voz “te alabaré oh Señor entre los pueblos⁵⁹, te alabaré oh Señor en toda la Tierra; sí, te alabaré en tu Reino de mil años y en tu Reino Eterno Dios; porque abriste mi corazón⁶⁰ y quiero estar en tu presencia y abrigarme

⁵³ Para conocer este poderoso calendario, que el Señor dejó en el Cantar de los cantares y la Iglesia debía cumplir antes de ser arrebatada, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. y Hernández, I. (2023). El ensueño de la esposa: El Cantar de los cantares. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Iglesia en los Tiempos del Fin: La Iglesia que espera a su Señor*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

⁵⁴ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 14 de febrero). *Mi Redentor vive* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/aSflz7dHvjU?si=GRZHp4k4GgPQhtqt>

⁵⁵ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 7 de noviembre). *Ven Señor Jesús* [Video]. YouTube. https://youtu.be/g9FTkXHrrrw?si=Grn0_8rSfjVTIeUN

⁵⁶ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 6 de junio). *Viene mi Amado* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/jrxFzwcvUs4?si=jVso6raTBEXBOSA>

⁵⁷ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 11 de julio). *Jesús la vida* [Video]. YouTube. https://youtu.be/mMhO_1LOfkM?si=47ES70H1OSGAHsR

⁵⁸ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 2 de mayo). *Padre de gloria* [Video]. YouTube. https://youtu.be/SAX1VVIeaHw?si=Q_CKTZ71A78YUqLp

⁵⁹ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 26 de septiembre). *Salmo 108* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/ADKkYUveQV0?si=K4RAKiWSgzVRnBFv>

⁶⁰ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 10 de octubre). *Abriste mi corazón* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/11QXuAcmknw?si=eJegHEuEOAOxo0yn>

bajo el Altísimo⁶¹, porque Tú eres mi todo Rey⁶², y estás coronado de gloria y de honra⁶³, Tú eres santo y glorioso⁶⁴"; te diré "Ishi, Admirable, Consejero, Príncipe de paz⁶⁵"; la esposa fiel, vestida de eternidad le sigue diciendo al Señor: "derrama tu fuego⁶⁶, más y más fuego, quiero verte, quiero ir a casa y darte ríos de adoradores⁶⁷, quiero darte linaje bendito, por los siglos de los siglos te amaré⁶⁸, porque sanaste mis heridas⁶⁹, las heridas del pecado; tus heridas me sanaron, me limpiaron, porque del temor de la muerte me libraste, de la servidumbre me sacaste, esclavo era y libre soy, mi Señor Jesús y por eso ya me has dado la victoria en esta guerra contra la muerte y la Perversa" y en breve diremos con gozo "¿dónde está, oh muerte, tu aguijón?, ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?" (1 Co 15:55). La victoria es de Cristo "Tu victoria, oh Jesús⁷⁰".

Que los apóstatas cortados, vomitados, echados fuera, sigan predicando de esta Tierra, de la carne y la sangre, que sigan motivando, que sigan con su reino ahora, que sigan haciendo pactos y siembras con dinero, que sigan

⁶¹ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 3 de octubre). *Quiero* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/liTYabBPpV4?si=geBwoL7-1uy8mz59>

⁶² Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 15 de noviembre). *Tú eres mi todo* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/-ee7AqZzT8I?si=5tgKlvAgI2QwCXC3>

⁶³ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 5 de diciembre). *Coronado de gloria* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/5QwrAzYRnwM?si=DYl15NLABuHB0oA4>

⁶⁴ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 19 de diciembre). *Santo y glorioso* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/MEA6QTxbn8M?si=jk7e1WtJrVRkTuKd>

⁶⁵ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 28 de marzo). *Ishi* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/N801obU98bU?si=Le7SmAeG1EMsK2rG>

⁶⁶ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 20 de febrero). *Derrama tu fuego* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/bZ59AQzjhml?si=YobuL4tCuCy6-wc>

⁶⁷ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 20 de junio). *Ríos de adoradores* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/ch3k9Dgqg8M?si=CX6kjvusS8-txY-E>

⁶⁸ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 25 de julio). *Por los siglos de los siglos* [Video]. YouTube. https://youtu.be/fe7kmEV-bqA?si=ZYn8_j_dtz3FirW1

⁶⁹ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 29 de agosto). *Sanaste mis heridas* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/zxO36iDdt6s?si=AKOJsXbKZKdxAppO>

⁷⁰ Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2020, 29 de marzo). *Alabanza Berea - Tu victoria, oh Jesús* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/5QPQbeAG8b8?si=qm110EPlr4PxfiNR>

con su psicología barata, la sabiduría de hombres que les alimenta el YO, que sigan con sus consultorios de psicología dentro de sus templos, haciendo a los miembros de las iglesias dobles hijos del Infierno. Que los apóstatas sigan con las miserias de este mundo, regodeándose con la inmundicia, con Jezabel, con Balaam, totalmente sumergidos en Babilonia; que sigan con el velo puesto que no les permite ver las promesas eternas; que sigan regodeados con los césares, porque no quieren al Rey, a Cristo ni su Reino Eterno. Que los apóstatas sigan llenando sus templos, sinagogas de Satanás y que les sigan diciendo “rabí, rabí”, “apóstol, profeta, pastor internacional”; que los apóstatas sigan practicando la injusticia y sigan siendo inmundos todavía (Ap 22: 11); que los apóstatas sigan siendo malditos anatemas, con la segunda muerte en la cabeza, que sigan diciendo: “pacten, pacten, siembren, siembren”, que sigan pactando con Satanás y sembrando para el Infierno. Pero la Iglesia santa ya está vestida, aromada con los perfumes de la vida, el olor de Cristo y pronto, muy pronto recibirá la recompensa, los galardones, las promesas eternas y escuchará la voz del Rey que le dirá: “Levántate, oh amiga mía, hermosa mía y ven”, escuchará la voz del Rey que le dirá: “buen siervo fiel”, escuchará la voz del Esposo que le dirá: “entra al gozo de tu Señor” (Mt 25: 21, 23).

REFERENCIAS

Ferrer, G. & Rodríguez, Y. (2018). *Jesus Christ Word to the pastors and churches all over the world.*

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/en/palabra-profetica>

Ferrer, G. & Rodríguez, Y. (2023). *Parole Prophétique de Jésus Christ pour toutes les églises du monde.*

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/fr/palabra-profetica>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y [Berea Films Barranquilla]. (2019). *Predica 8 de Septiembre 2019 - preparándonos para la venida del Rey (138 Parte)* [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=9YS7ykA4BFY&t=3855s>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2017). *Neumatología: Doctrina del Espíritu Santo.* Editorial Universidad del Atlántico.

<https://editorial.uniatlantico.edu.co/index.php/catalog/catalog/book/153>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2018). *Hamartiología y soteriología: Doctrina del pecado y la salvación*. Editorial Universidad del Atlántico.
<https://editorial.uniatlantico.edu.co/index.php/catalog/catalog/book/155>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2018). *Palabra de Jesucristo a los pastores e Iglesias en todo el mundo*.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2022). *El juicio y la destrucción de Amalec: La derrota de la Perversa y la muerte*. Researchgate.
<http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.33508.90242>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2022). Preparándonos para la venida del Rey Parte 138. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *Preparándonos para la venida del Rey* (Tomo 5). Ediciones Berea.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2022). Preparándonos para la venida del Rey. Parte 95. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *Preparándonos para la venida del Rey* (Tomo 4). Ediciones Berea.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). El calendario de la Iglesia en el tiempo del fin. En G. Ferrer & Rodríguez, Y. (Eds.). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario* (pp. 410-550). Ediciones Berea.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). El juicio contra la Perversa. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Perversa: La naturaleza de pecado* (pp. 118-146). Ediciones Berea.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El juicio del desamparo parte 2* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/ArY-Y-Dmg4Q?si=FACrmstK1Uh4H4eT>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata. Ediciones Berea.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). El origen de la Perversa. En G. Ferrer y Y. Rodríguez (Eds.). *La Perversa: La naturaleza de pecado* (pp. 9-24). Ediciones Berea.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El pasaje de la zarza*. Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El profeta de Dios y los falsos profetas.*

Ediciones

Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y*

Gobierno.

Ediciones

Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El Señor me dice que sea humilde. Parte*

3. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *El Señor me dice que sea humilde.*

Ediciones

Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *La cuenta regresiva para el juicio del*

desamparo sobre la Iglesia apóstata. En G. Ferrer & Y. Rodríguez

(Eds.) El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata (pp. 76-112).

Ediciones

Berea.

[https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros;](https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros)

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *La historia del amor de Dios: La historia*

de las promesas eternas. Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). La muerte: El nombre principal de la Perversa. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Perversa: La naturaleza de pecado* (pp. 56-62). Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). La Perversa extravía los sentidos. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Perversa: La naturaleza de pecado* (pp. 109-117). Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *La Perversa: La naturaleza de pecado*. Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). La última guerra de la Iglesia santa: La derrota de la Perversa. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario* (pp. 265-319). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Las características y acciones de la Perversa. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Perversa: La*

naturaleza de pecado (pp. 63-84). Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Lista de las características de los profetas verdaderos y los falsos profetas. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.).

El profeta de Dios y los falsos profetas (pp. 251-262). Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Los falsos profetas tienen y enseñan una fe corruptible que lleva al infierno. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.).

El profeta de Dios y los falsos profetas (pp. 92-105). Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin:*

El Calendario. Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros;>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Los nombres de la Perversa en las Escrituras. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Perversa: La*

naturaleza de pecado (pp. 25-55). Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Preparados para la venida del Rey. Parte

31. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *Preparados para la venida del Rey* (Tomo 2). Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *Preparados para la venida del Rey*. Parte

32. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *Preparados para la venida del Rey* (Tomo 2). Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *Preparados para la venida del Rey*. Parte

43. En. G. Ferrer & Y. Rodríguez. *Preparados para la venida del Rey* (Tomo 2). Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 2 de junio). *El juicio del desamparo parte 2*

[Video]. YouTube. <https://youtu.be/ArY-Y-Dmg4Q?si=9zEQbPucXiQLD5r->

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 29 de mayo). *El juicio del desamparo parte*

1 [Video]. YouTube. https://youtu.be/l-KqAKiMrf4?si=R8FZvq06hrssSl_V

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 5 de junio). *El juicio del desamparo parte 3:*

Los Hechos [Video].

<https://youtu.be/80lRmOOQiDdA?si=aWQ56vMWBoZoz-ZC>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 8 de junio). *El juicio del desamparo parte 4* [Video].

YouTube. <https://youtu.be/wDpTIAE6Azk?si=6jyS8rReOozk89uK>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 9 de junio). *El juicio del desamparo parte 5: El final* [Video]. YouTube.

https://youtu.be/KLMfW3NnZ6U?si=9sP-wFV_JR4SjT9A

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *El principio vicario: Por qué y para qué murió Cristo*. Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *El Yâsaph: El tiempo de la paciencia y las maravillas del Rey*. Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *La Iglesia apóstata ya fue juzgada y*

condenada. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata* (pp. 11-72). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024, 1 de julio). *El ensueño de la Iglesia en los tiempos del fin* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/d44R0eQbXEI?si=qkFvEr4azHOX13UH>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024, 14 de abril). *Libro la historia del amor de Dios: La historia de las promesas eternas* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/WaFH1uvdeNY?si=Bncwf-XHrwZgYOEI>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024, 21 de agosto). *El Yâsaph: El tiempo de la paciencia y las maravillas del Rey* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/-29S70MpWCg?si=dF3myjFbtDCXYK3s>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 10 de mayo). *Getsemaní* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=FLmxqHp0TTE>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 12 de abril). *La Perversa (el viejo hombre) extravía los sentidos* [Video]. YouTube. https://youtu.be/p8_Ccd6a5Hc?si=EEo0pBL6s_wfMk13

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 14 de marzo). *El juicio de disciplina para*

los que se pararon de la mesa del Rey [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/1SMH3Jqkrds?si=hG6FCRBI0mZCielX>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 21 de enero). *La línea de tiempo del calendario profético: cómo saber que el día de la eternidad se acerca* [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=9knbaEBzRcQ&t=3948s>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 21 de mayo). *El juicio y la destrucción de Amalec: La derrota de la Perversa y la muerte* [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=3AngYZLqcqc>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 21 de mayo). *La destrucción de Amalec* [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=6eZXQe0zyZ0>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 25 de enero). *Los mandatos proféticos para la Iglesia del tiempo del fin* [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=kjCIncimool>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, abril 11). *El poder del Espíritu Santo es la Palabra y no las señales* [Video].

<https://youtu.be/r5AvpZlAtTw?si=go-hu2c tKkOGRGE>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla]. (2020, 12 de julio).

Culto Dominical 12 de Julio 2020 - Preparados para la venida del Pey

(32 Parte) [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=XSAOTPLge9I>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla]. (2020, 5 de julio).

Culto Dominical 5 de Julio 2020 - Preparados para la venida del Pey

(31 Parte) [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=KyAt9DN602E>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla]. (2025, 14 de marzo).

Palabra de Jesucristo a los pastores e iglesias de todo el mundo [Video].

YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WUzmGB0ZArU>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 14 de marzo). *El juicio contra Jezabel y sus*

hijos de Apocalipsis 2: 21-23 [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/aTeTyqxyiX0?si=bAMVSavjbvjinZAR7>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025, 23 de marzo). *Juicio contra Jezabel y sus*

hijos parte 2 [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/qvWSaTfgqkl?si=wQR5mvJ4Qlu7TvAE>

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El juicio del desamparo sobre la Iglesia*

apóstata.

Ediciones

Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). La descripción de la Perversa en el libro de Eclesiastés. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Perversa: La naturaleza de pecado* (pp. 85-108). Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia en el tiempo del fin: El calendario.* Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2024). *El Yâsaph. El tiempo de la paciencia y de las maravillas del Rey.* Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2024, agosto 21). *El Yâsaph. El tiempo de la paciencia y de las maravillas del Rey* [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/-29S70MpWCg?si=wwxcdjIRyazz9AV4>

Ferrer, G., Rodríguez, Y. Hernández, I. (2023). *La Iglesia en los Tiempos del Fin: La Iglesia que espera a su Señor.* Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G., Rodríguez, Y. y Hernández, I. (2023). El ensueño de la esposa: El Cantar de los cantares. En G. Ferrer & Y. Rodríguez (Eds.). *La Iglesia en los Tiempos del Fin: La Iglesia que espera a su Señor*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2020, 29 de marzo). *Alabanza Berea - Tu victoria, oh Jesús* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/5QPQbeAG8b8?si=qm110EPlr4PxfiNR>

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 28 de marzo). *Ishi* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/N801obU98bU?si=Le7SmAeG1EMsK2rG>

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 14 de febrero). *Mi Redentor vive* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/aSflz7dHvjU?si=GRZHp4k4GgPQhtqt>

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 7 de noviembre). *Ven Señor Jesús* [Video]. YouTube.

https://youtu.be/g9FTkXHrrrw?si=Grn0_8rSfjVTIeUN

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 6 de junio). *Viene mi Amado* [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/jrxFzwcvUs4?si=jVso6raTBEXBOSAj>

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 11 de julio). *Jesús la vida* [Video]. YouTube.

https://youtu.be/mMhO_1LOfkM?si=47ES70H1OSGAAhsR

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 2 de mayo). *Padre de gloria* [Video]. YouTube.

https://youtu.be/SAx1VVleaHw?si=Q_CKTZ7lA78YUqLp

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 26 de septiembre). *Salmo 108* [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/ADKkYUveQV0?si=K4RAKiWSgzVRnBFv>

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 10 de octubre). *Abriste mi corazón* [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/11QXuAcmknw?si=eJegHEuEOAOxo0yn>

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 3 de octubre). *Quiero* [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/liTYabBPpV4?si=geBwoL7-1uy8mz59>

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 15 de noviembre). *Tú eres mi todo* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/-ee7AqZzT8I?si=5tgKJvAgI2QwCXC3>

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 5 de diciembre). *Coronado de gloria* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/5QwrAzYRnwM?si=DYl15NLABuHB0oA4>

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 19 de diciembre). *Santo y glorioso* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/MEA6QTxb8M?si=jk7e1WtJrVRkTuKd>

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 20 de febrero). *Derrama tu fuego* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/bZ59AQzjhmI?si=YobuL4tCuCy6-wc>

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 20 de junio). *Ríos de adoradores* [Video]. YouTube. [https://youtu.be/cH3k9Dggg8M?si=CX6k\]vusS8-txY-E](https://youtu.be/cH3k9Dggg8M?si=CX6k]vusS8-txY-E)

Ministerio Berea Barranquilla [Berea Films Barranquilla]. (2021, 25 de julio). *Por los siglos de los siglos* [Video]. YouTube.

https://youtu.be/fe7kmEV-bqA?si=ZYn8_j_dtz3FirW1

Ministerio Barea Barranquilla [Barea Films Barranquilla]. (2021, 29 de agosto). *Sanaste mis heridas* [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/zx036iDdt6s?si=AKOJsXbKZKdxAyp0>

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>La sabiduría humana y la adoración a las criaturas.....</i>	30
Tabla 2. <i>Los reyes de Israel y de Judá y la genealogía de Cristo</i>	46
Tabla 3. <i>Comparación entre la parábola de la viña y la parábola de los labradores malvados.....</i>	56
Tabla 4. <i>Comparación de pasajes de Isaías 8, 28, Salmo 118, Mateo 21 y 1 Pedro</i>	58
Tabla 5. <i>Hebreos 6: 14 (RV1909) y sus términos en griego</i>	81
Tabla 6. <i>La esterilidad como maldición y juicio</i>	85
Tabla 7. <i>La palabra griega μῦθος (muthos) en 1 Timoteo 1, 1 Timoteo 4. Tito 1.....</i>	144
Tabla 8. <i>Comparación entre Apocalipsis 1-2 y Hebreos 4</i>	186

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.	<i>La jerarquía de Satanás detrás de la Perversa.</i>	25
Figura 2.	<i>Relación entre las tergiversaciones de la Perversa y la venida del Señor.</i>	92
Figura 3.	<i>Lo que enseñan las Escrituras sobre la venida del Señor.</i>	93
Figura 4.	<i>Los misterios relacionados.</i>	126

En La Perversa: El misterio se continúa el estudio de este ser espiritual que iniciamos en el libro ***La Perversa: La naturaleza de pecado***. En este nuevo libro, se analiza la culpabilidad y la responsabilidad del ser humano en cuanto al pecado; también se examinan las relaciones entre Jezabel, la Gran Ramera y la Perversa. Asimismo, se profundiza en cómo los apóstatas, dominados por la Perversa, han creado una teología a partir de la interpretación errada de la Palabra de Dios, al acomodarla a esta Tierra y a sus concupiscencias. Finalmente, en este libro el lector encontrará cómo la Iglesia santa debe pelear la guerra contra la Perversa, que es la muerte, el último enemigo, usando las armas poderosas que el Rey le ha entregado. El lector también comprenderá las maquinaciones y obras del viejo hombre, la carne, que habita en el creyente y lo lleva cautivo al pecado.

La Perversa: El misterio le permitirá al lector abrir sus ojos para que se rompa el velo que le impide ver las promesas eternas y el reino de gloria del Cristo vivo que en breve viene a buscar a su Iglesia santa.

